

7

JULIO 1939

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

El Vidrio **Termolux**

AISLANTE DIFUSOR

Es indispensable en todas las construcciones modernas, industriales, particulares y monumentales



UN TALLER DE HILANDERIA

CON EL VIDRIO

Termolux

SE CONSIGUE:

LUZ DIFUSA

NEUTRA

UNIFORMEMENTE

DISTRIBUIDA

CON EL VIDRIO

Termolux

SE OBTIENE:

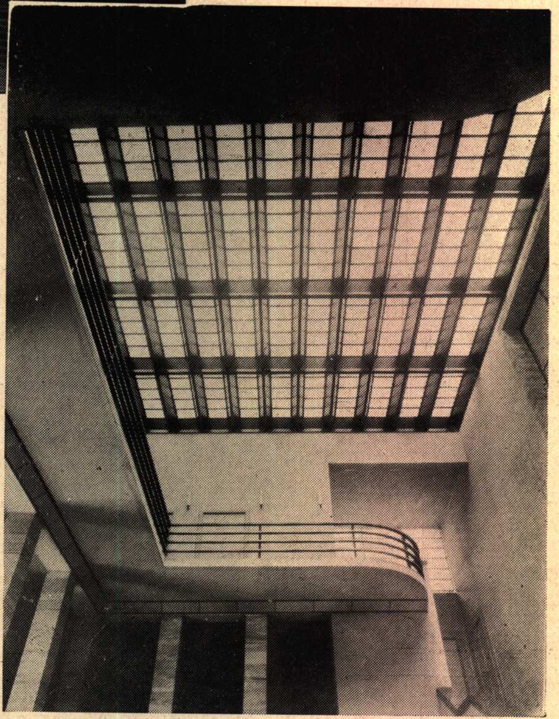
EN VERANO

PROTECCION CONTRA EL CALOR EXTERIOR

EN INVIERNO

CONSERVACION DEL CALOR INTERIOR

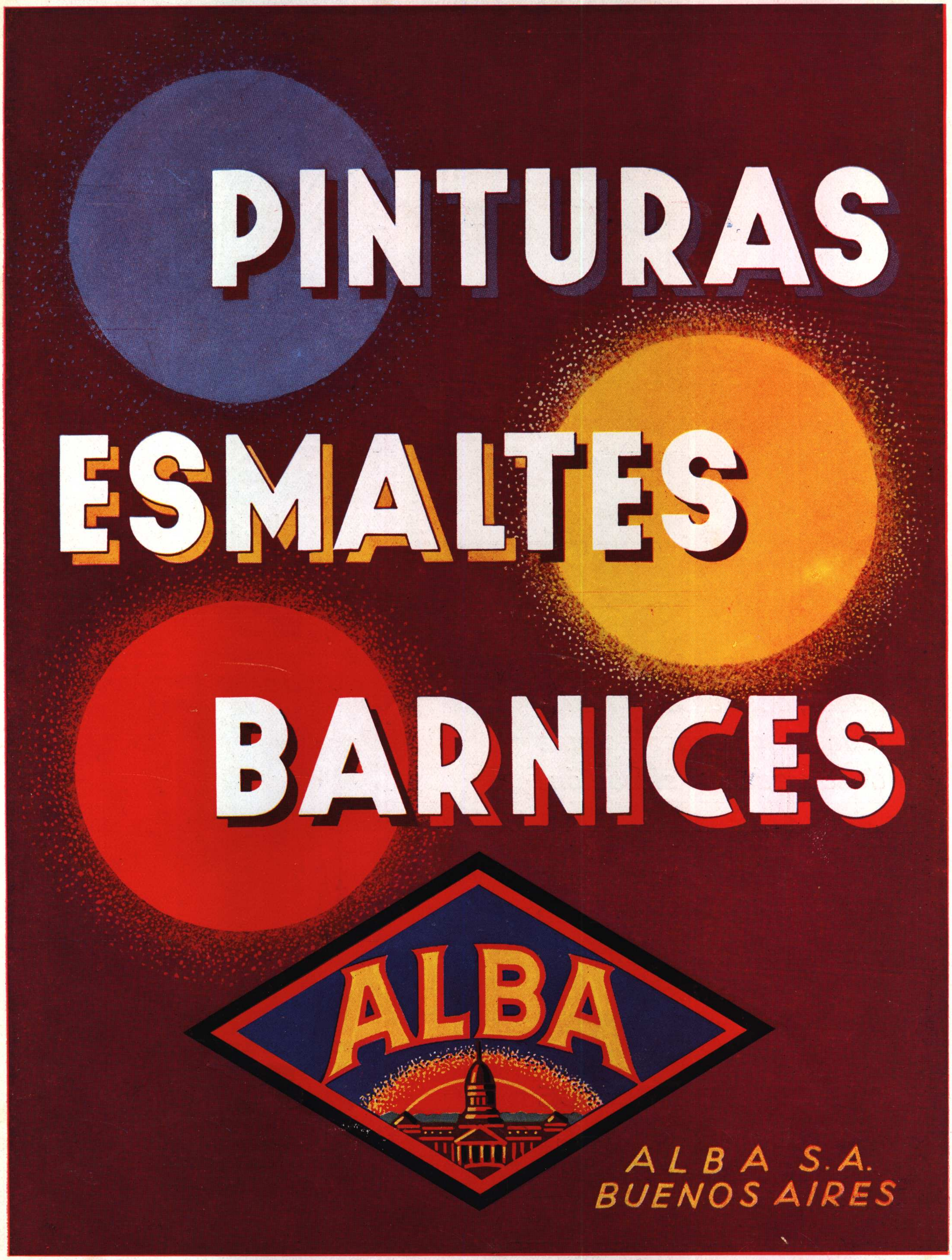
Coeficiente de conductibilidad térmica = 0.117 calorías por m/h/º C, es decir: 7 veces más aislante que un vidrio común.



CLARABOYA EN UN SALON DE BANCO

Producción de la S. A. Vidriería Italiana BALZARETTI MODIGLIANI

Agente en la Argentina: ATTILIO ROSMINO - Corrientes 424 - U. T. 31, 1905

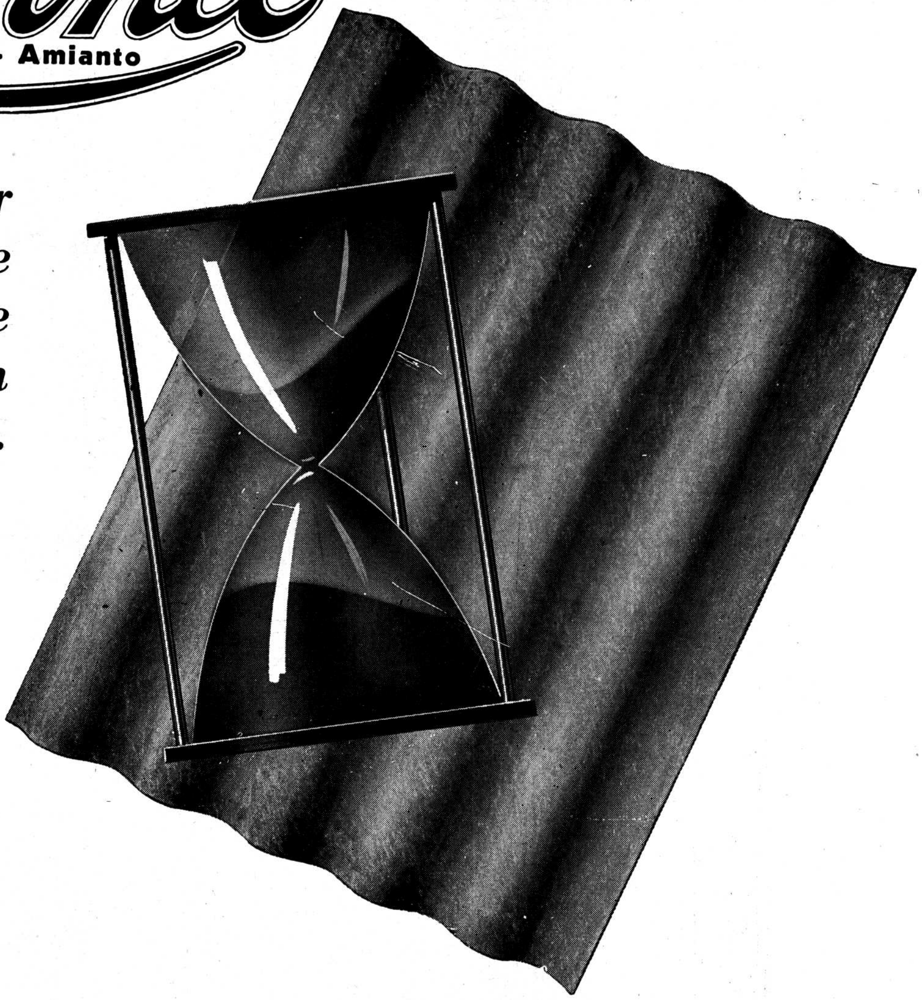

PINTURAS
ESMALTES
BARNICES
ALBA
ALBA S.A.
BUENOS AIRES

La chapa acanalada de FIBRO CEMENTO

Eternit

Cemento - Amianto

es el mejor material de su clase que se encuentra en el mercado.



El ETERNIT cuesta menos por año de servicio, pues el primer costo es el único y último desembolso. El ETERNIT es invulnerable al fuego y al tiempo; puede sobrevivir al propio edificio que ampara y estará listo para servir en otra construcción. Una vez colocado nunca acasionará gastos de pintura o reparaciones, haciendo olvidar pronto el mayor desembolso que ocasionó su compra. El ETERNIT es la solución más lógica para conseguir un buen techo.

SOLICITENOS INFORMES

CIA SUD AMERICANA **KREGLINGER** LIMITADA (S.A.)

CANGALLO 380 — DEPARTAMENTO MATERIALES — U. T. 33, AVENIDA 2001/8 — BUENOS AIRES

COLOQUE ETERNIT, Y OLVIDESE PARA SIEMPRE DE SU TECHO



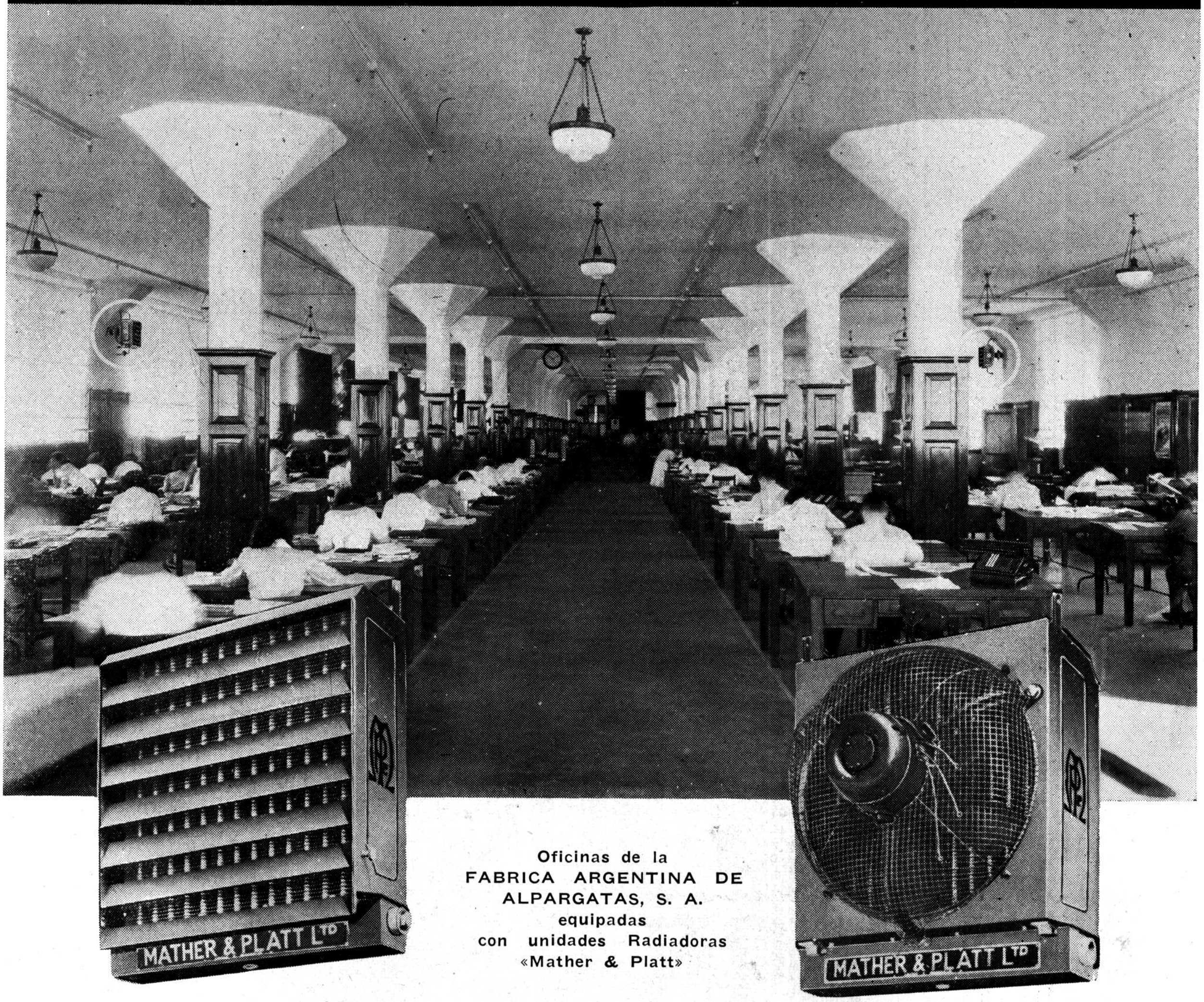
Debido al diseño de los techos de esta casa, fué necesario colocar tres caños de bajada sobre la fachada del edificio.
Estos caños de bajada y las canaletas fueron fabricados con chapas de hierro puro ARMCO Galvanizadas "PAINTGRIP" y se pintaron en seguida de su colocación. No hubo que esperar la acción de la intemperie, ni de los ácidos, que corroen el revestimiento protector de zinc.
Cuando las pinturas toman contacto directo con el zinc los aceites en estas tienden a secarse permitiendo que se agrieten y hagan escamas. Las chapas de hierro puro ARMCO Galvanizadas "PAINTGRIP" tienen una película de superficie neutral que aisla a la pintura del zinc; sin embargo, se adhiere con tenacidad. Esta aislación prolonga la vida de la pintura... manteniéndola flexible, con mejor terminación, y más atrayente.

ARMCO ARGENTINA S. A.

INDUSTRIAL Y COMERCIAL

222 Corrientes	Diagonal 78 Nº 738	2956 Córdoba	298 Catamarca	24 de Junio Nº 33
BUENOS AIRES	LA PLATA	ROSARIO	TUCUMAN	CORDOBA

UNIDAD RADIADORA "MATHER & PLATT"



Oficinas de la
FABRICA ARGENTINA DE
ALPARGATAS, S. A.
equipadas
con unidades Radiadoras
«Mather & Platt»

La construcción científica de nuestras Unidades permiten la regulación perfecta de la temperatura del aire de salida en relación a la capacidad del ambiente.

Unidad radiadora «Mather & Platt» vista de atrás — El ventilador que impulsa en Invierno el aire caliente, sirve en Verano para refrescar el ambiente.

- Un ambiente agradable en la oficina, en el taller o la fábrica en toda estación, se traduce en un mejor estado físico del obrero que trabaja mejor y rinde más.
- La unidad Radiadora "Mather & Platt" tiene la ventaja de que, en lugar de calentar por convección, lo hace por radiación distribuyendo el calor sobre una ancha superficie desde una unidad pequeña y compacta.

Los ingenieros de calefacción repiten continuamente sus pedidos de unidades Radiadoras "Mather & Platt"

Mather & Platt, Ltd.

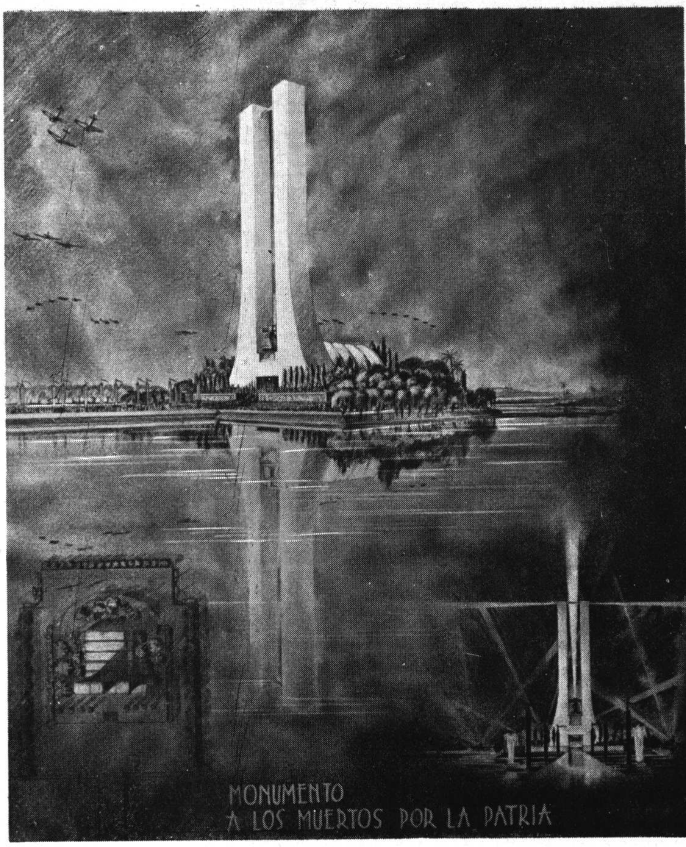
MANCHESTER Y LONDRES

Representantes: **J. F. MACADAM y Cía. S. A.**

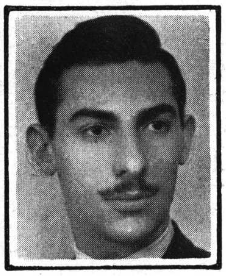
BALCARCE 326 — U. T. 33, Av. 4551 al 4556 — BUENOS AIRES

LINO PALACIO & CIA PUBL

Realizar lo CREADO



"Proyecto arquitéctonico" ejecutado por José M. F. Pastor con lápiz KOH - I - NOOR

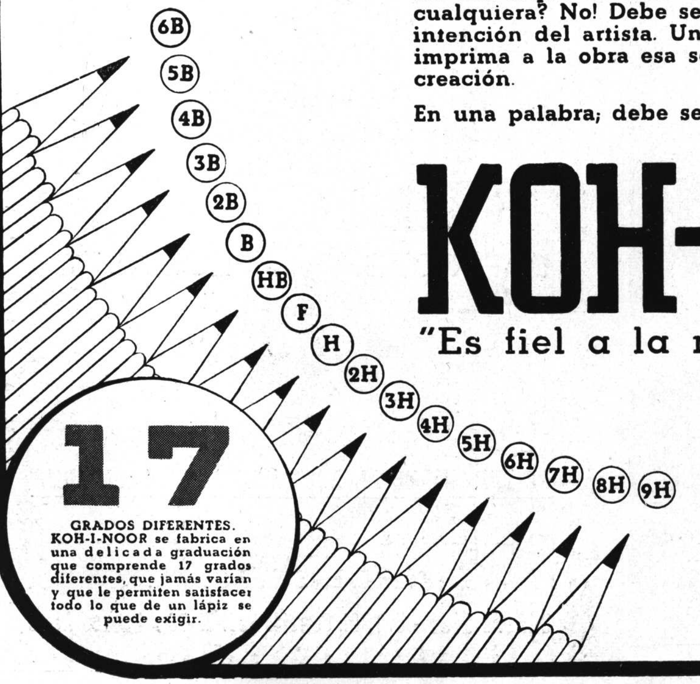


José M. F. Pastor, alumno de la Escuela de Arquitectura de la U. de Bs. As. ganador del 1er. Premio de "Proyecto arquitectónico" en el Concurso organizado por los lápices KOH - I - NOOR.

Crear, es privilegio exclusivo del genio pero, para realizar lo creado se requiere algo más. Es necesario poseer el arte de la interpretación, rara habilidad y un medio de expresión.

Ese medio de expresión que en los músicos es el instrumento; en los arquitectos es el lápiz. Pero ¿es lo mismo un lápiz cualquiera? No! Debe ser un lápiz noble, que no defraude la intención del artista. Un lápiz dúctil que con su trazo esbelto imprima a la obra esa sensación de grandiosidad, fruto de su creación.

En una palabra; debe ser un lápiz KOH - I NOOR.



KOH-I-NOOR

"Es fiel a la mano que lo esgrime"

L. & C. HARDTMUTH

17

GRADOS DIFERENTES.
KOH-I-NOOR se fabrica en una delicada graduación que comprende 17 grados diferentes, que jamás varían y que le permiten satisfacer todo lo que de un lápiz se puede exigir.

La extraordinaria suavidad de su mina, fabricada con el mejor grafito conocido en el mundo, y la calidad de la madera empleada (Cedro de Florida), que ofrece una estructura homógenea y fácil de cortar hacen de KOH - I - NOOR el lápiz inimitable.

Su excelente calidad la demuestra el hecho de que a poco de su aparición, había alcanzado la mayor popularidad en todo el mundo, y también porque hoy, despues de 50 años, es el lápiz por el que se juzga la calidad de los otros

GRAN FÁBRICA DE BALDOSAS TIPO MARSELLA - TEJAS Y LADRILLOS PRENSADOS Y HUECOS



FÁBRICA CERÁMICA Alberdi S.A.

ESCRITORIO Y ADMINISTRACIÓN
SANTA FE 882 - ROSARIO
U. T. 22956

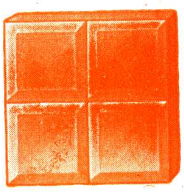
Grandes Fábricas: ROSARIO (Alberdi) / JOSE C. PAZ F. C. P. (Pv. Bs. Aires)



Baldosas
Piso y Azotea - 20 x 20



Ladrillo prensado
canto redondo 5 x 11 x 23



Ladrillo 15 x 15
para vereda

EMPLEE EN SUS OBRAS

TEJAS Y BALDOSAS

"ALBERDI"

ORGULLO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

Premiadas con el Primer Gran Premio en la Exposición de la Industria Argentina 1933-34

●

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

HIERROMAT S. A.	ALSINA 659/65
JOSE M. DIANTI	RIVADAVIA 10244
JUAN A. PREDA & Cía.	GARMENDIA 4805
LA BELGA S. A.	RIVADAVIA 3014
ORESTES GUGLIELMONI	Av. de MAYO 634

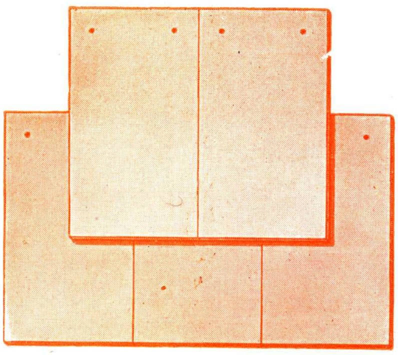
Entrega inmediata — Depósito Colegiales

●

POR PRECIOS, MUESTRAS E INFORMES CONSULTE A NUESTROS UNICOS REPRESENTANTES EN Bs. AIRES

RICARDO TISI y Hno.

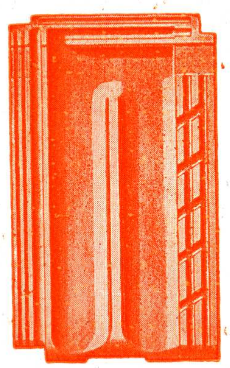
DIAZ VELEZ 4057 - 61 U. T. 62, Mitre 0047 - 48 - 49



Tejas
Normandas



Teja
Colonial



Teja
Tipo Francesa



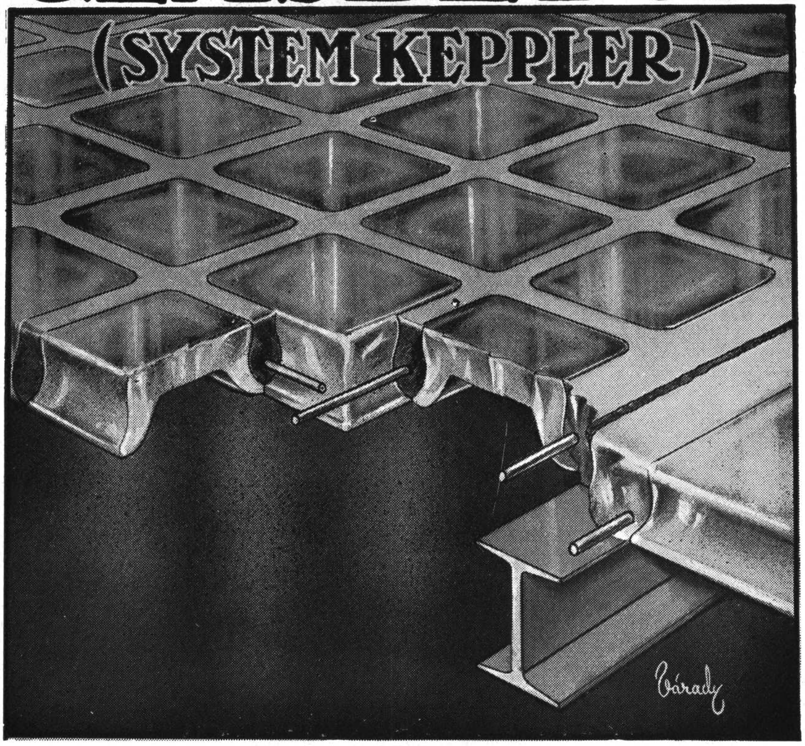


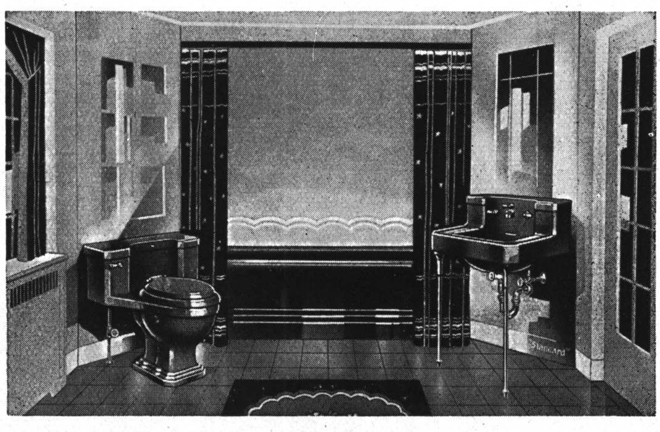
Sencillez, pureza de líneas y delicadeza de tonos forman la base del arte decorativo actual. Por la sobriedad de su diseño, por la suavidad de su colorido, las chapas **"Atma"** son las únicas que armonizan íntimamente con los ambientes modernos.

LAS CHAPAS **ATMA** EN 6 COLORES:

BLANCO	NOGAL
CREMA	MARRON
BEIGE	NEGRO

productos ATMA

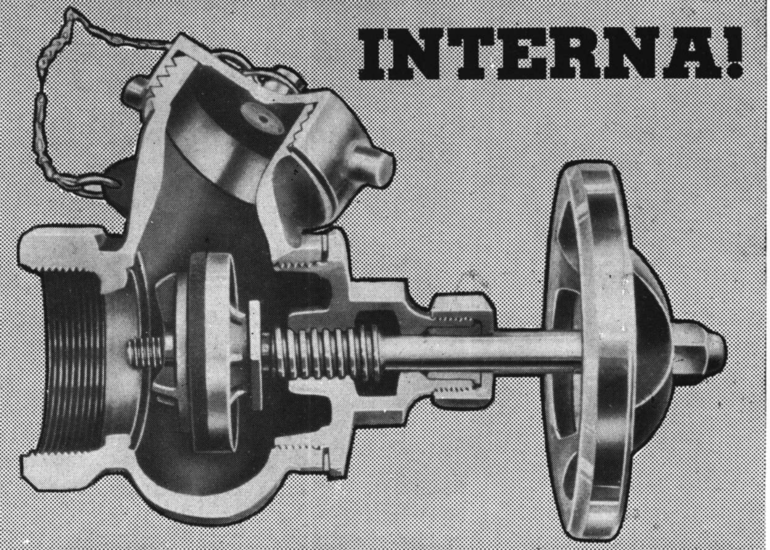

(SYSTEM KEPPLER)



FIJESE EN LA CONSTRUCCION INTERNA!

VENTAJAS DE LOS ARTICULOS CONTRA INCENDIOS "L. U."

Asiento redondeado, asegura cierre perfecto.
Rosca cuadrada gruesa, de gran resistencia.
Volante de tamaño adecuado para el trabajo arduo.
Uniones perfectamente intercambiables y terminadas a precisión, de acuerdo con las normas de los Bomberos de la Capital.
Piezas fundidas de materiales seleccionados y probadas a alta presión.



SU CLIENTE NUNCA VERA ESTAS CARACTERISTICAS

Sin embargo...

Es característica esencial de todas las válvulas contra incendio L. U. asegurar un servicio perfecto. El diseño exterior de todos los artículos contra incendio es generalmente igual, a fin de familiarizar al público con estas válvulas, dado que las mismas únicamente sirven en casos de emergencia. Pero, si examina usted una válvula L. U. encuentra que es una verdadera y perfecta válvula de emergencia.

El asiento está diseñado en tal forma que el cuero del cierre registra cada vez que funciona un círculo perfectamente concéntrico. La guía inferior de la válvula de cierre cabe con precisión en la apertura de paso. La exactitud del trabajo mecánico asegura que el vástago gira perfectamente adentro de su camisa. La válvula es realmente una válvula que responderá en el posible caso de un incendio, aún después de varios años de inactividad.

En su próximo proyecto estudie usted las ventajas que ofrece una buena instalación contra incendio.

Cualquier propietario comprende que los daños causados por un incendio no son recuperados por la indemnización que paga la Cía. de Seguros, ya que la gran desorganización, la pérdida prolongada de alquileres o capacidad productiva, son muchas veces factores que originan consecuencias desastrosas.

De ahi la conveniencia de instalar accesorios y elementos que, en estos casos, respondan de inmediato y con seguridad, evitando asi la mayor propagación del fuego.

Señor Arquitecto: cuide los intereses de su cliente, brindándole una instalación contra incendio L. U.

ACCESORIOS MODERNOS · PARA INSTALACIONES SANITARIAS · LU

INDUSTRIA ARGENTINA DE CALIDAD

S. A. Fundición y Talleres "LA UNION" Bs. Aires

En venta en las Mejores Casas del Ramo

Artículos Contra Incendio - Accesorios de Bronce para Cuartos de Baño



Los modernos diseños e inmejorables materiales empleados en la fabricación de las cocinas "PRIMGAS", agregado a las reconocidas ventajas del Gas—el combustible moderno insuperable—aseguran al ingeniero, arquitecto y constructor, un artefacto y servicio de óptimo resultado a precio económico.

Inspeccione los últimos modelos de Cocinas a Gas en la exposición central calle Alsina 1169 o en cualquier sucursal.

CIA. PRIMITIVA DE GAS
DE BUENOS AIRES LIMITADA

ALSINA 1169 **U. T. RIV. 2091**

INDUSTRIA ARGENTINA

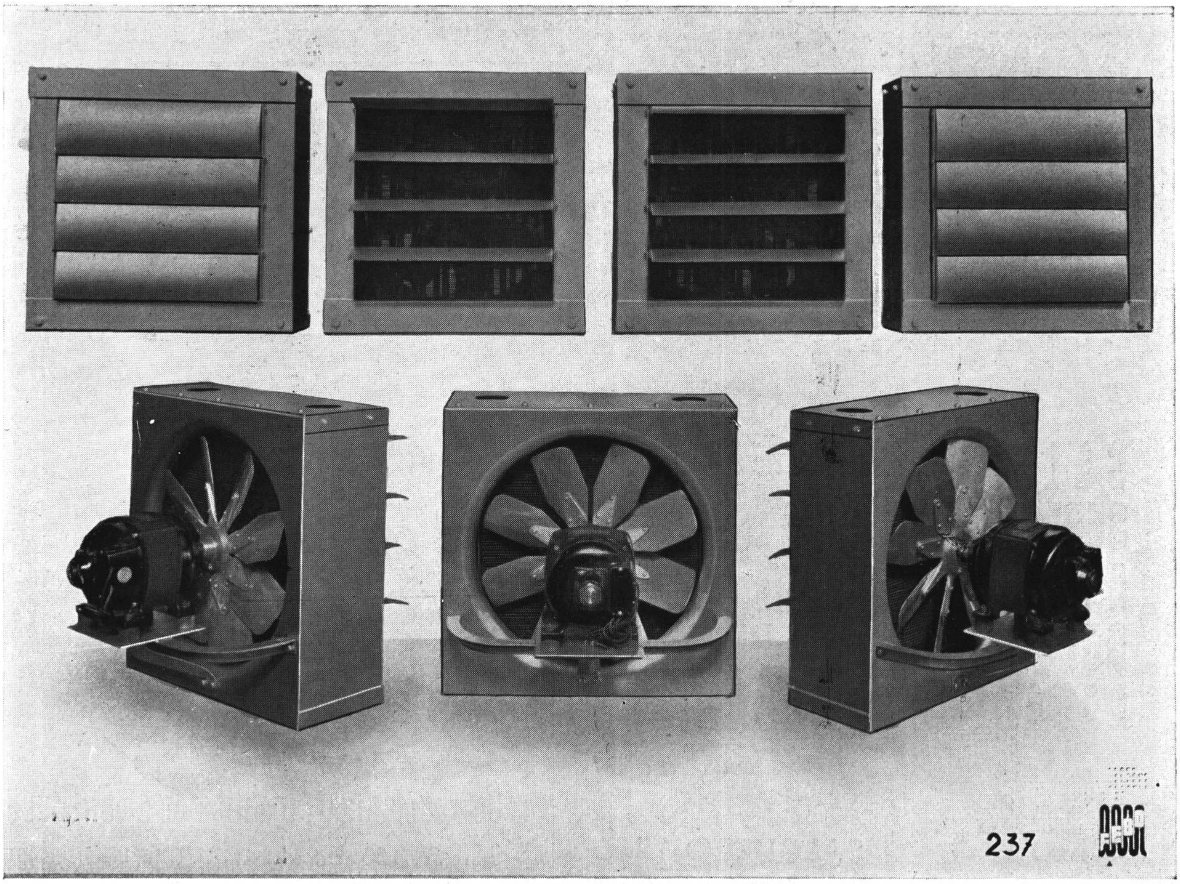
CALOVENTILADORES

"THERMOLIZER"

(MARCA REGISTRADA)

para Calefacción de Grandes Locales

Capacidades desde 4.000 hasta 50.000 calorías por hora



ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

FISCHBACH, ENQUIN y SIDLER

FEBO

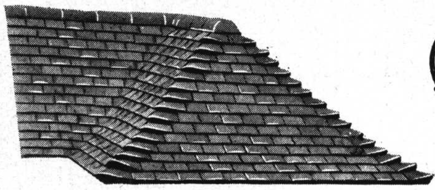
Ingenieros Industriales

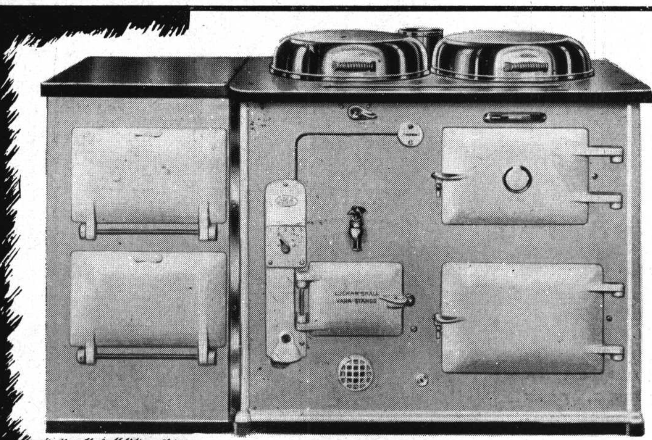
Administración y Ofic. Técnica

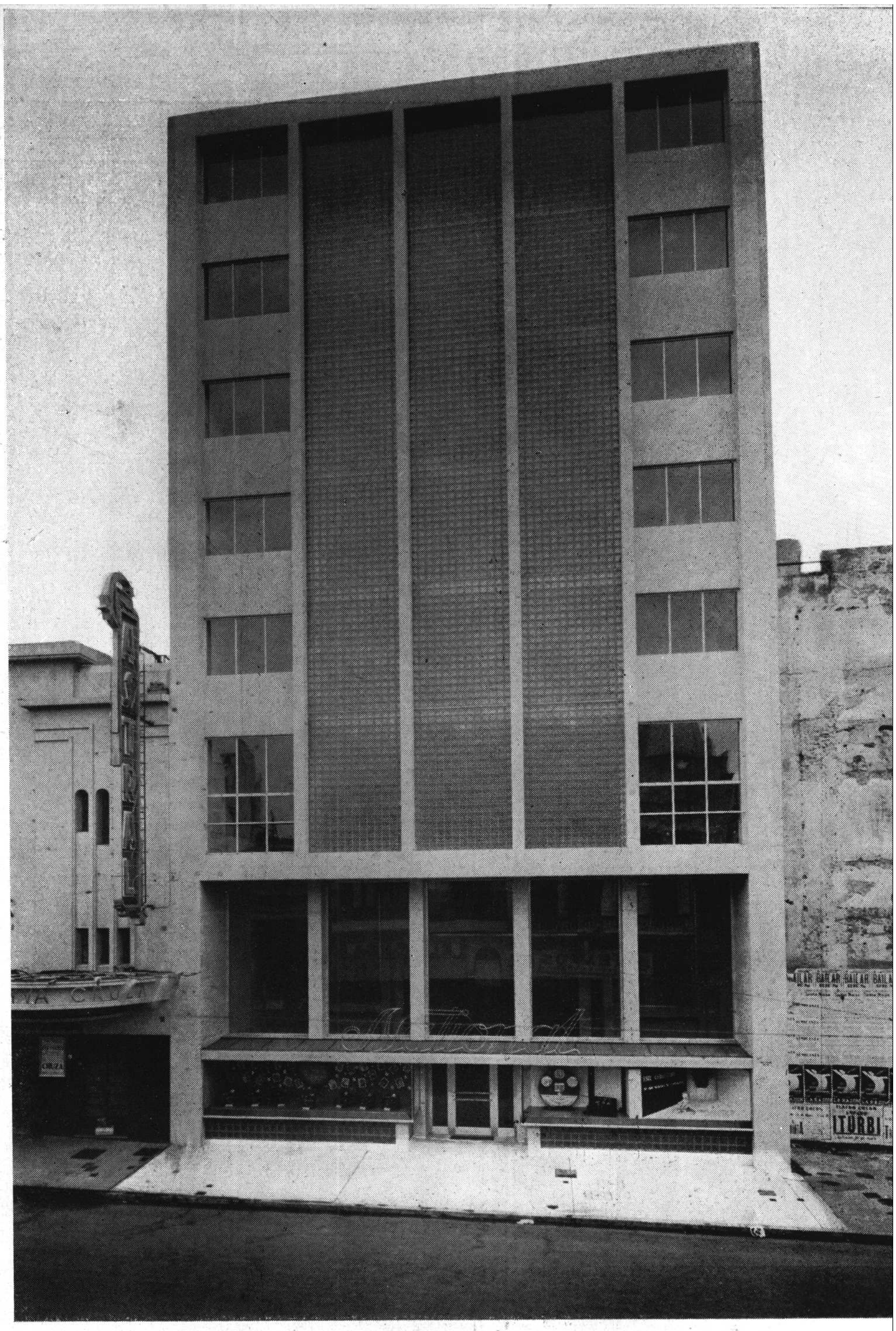
MORENO 574 **BUENOS AIRES**

Teléfono ● 33, AVENIDA 8391
Teleg.: FISCHBACH, Bs. As.

VISITE LA EXPOSICION NACIONAL SUIZA DE ZURICH — (6 MAYO - 29 OCTUBRE 1939)







SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

JUNCAL 1120 ☼ U. T. 44, JUNCAL 3986 ☼ BUENOS AIRES

FUNDADA EL 18 DE MARZO DE 1886 (Con Personería Jurídica)

COMISION DIRECTIVA (1939-40)

Presidente
JORGE SABATÉ

Secretario
BARTOLOME M. REPETTO

Tesorero
FERNANDO TISCORNIA

Vice-Presidente
ALFREDO WILLIAMS

Pro-Secretario
RAUL J. MENDEZ

Pro-Tesorero
ENRIQUE GARCIA MIRAMON

Vocal 1º, ERNESTO E. VAUTIER — Vocal 2º, MARIO BIDART MALBRAN — Vocal 3º, ALBERTO BELGRANO BLANCO — Vocal 4º, ERNESTO DE ESTRADA — Suplente 1º, MANUEL IACHINI

Vocal Aspirante, HERNAN ELIZALDE

Delegado de Córdoba: MIGUEL C. REVUELTA — Delegado de Rosario: DAVID BERJMAN

Asesor Letrado: Dr. ARTURO S. FASSIO — Bibliotecario: Arq. JUAN P. IGON

DIVISION ROSARIO

Córdoba 961 — U. T. 6388 — Rosario

Presidente
FRANCISCO CASARRUBIA

Vice-Presidente
EMILIO MARCOGLIESE

Secretario
DAVID BERJMAN

Tesorero
ELIO SINICH

Vocal 1º
JUAN C. DE LA RIESTRA

Vocal 2º
ERNESTO RODA

Vocal Aspirante
JUAN CARLOS VANASCO

Revisor de Cuentas
CARLOS VESCOVO

Delegado en Santa Fe
FRANCISCO BARONI

Asesor Letrado: Dr. JUAN ALIAU

DIVISION CORDOBA

Av. Gral. Paz 134 — Córdoba

Presidente
MIGUEL C. REVUELTA

Vice-Presidente
ANGEL T. LO CELSO

Secretario
EVARISTO VELO DE IPOLA

Tesorero
OSCAR EMILIO ACUÑA

Vocal 1º
ERNESTO ARNOLETTO

Vocal 2º
SALVADOR J. A. GODOY (h.)

Suplente 1º: ERNESTO C. CARRARA

Suplente 2º: ERNESTO J. PASTRANA

Vocal Aspirante: REMO V. ROGGIO

Vocal Aspirante Suplente: EDUARDO N. ALVAREZ

CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

PERU 294, 2º PISO ☼ U. T. 33, AVENIDA 2439 ☼ BUENOS AIRES

COMISION DIRECTIVA (1938-39)

Presidente
MARIO J. J. PODESTA

Secretario
ALBERTO RARIZ

Tesorero
CARLOS F. KRAG

Vice-Presidente
EDUARDO GRAZIOSI

Pro-Secretario
GUILLERMO DALLA LASTA

Pro-Tesorero
ALFREDO CASARES

Vocales: RICARDO DE BARY TORNQUIST, LUIS VERNET BASUALDO, ALBERTO GONZALEZ GANDOLFI, MIGUEL A. DEVOTO, ALBERTO OCHOA, CESAR JANNELLO

REVISTA DE ARQUITECTURA

Organo de la Sociedad Central de Arquitectos y Centro de Estudiantes de Arquitectura

Director
EDUARDO FONTECHA

Vocales: JORGE A. CORDES—ADOLFO CHAMORRO—EVARISTO DE LA PORTILLA—JORGE H. LIMA
GUSTAVO OLIVARES—ERNESTO E. VAUTIER—ALFREDO VILLALONGA

Delegado de la División Rosario: JOSE A. MICHELETTI

Delegado de la División Córdoba: ERNESTO ARNOLETTO

Delegados del Centro Estudiantes de Arquitectura: MARIO J. J. PODESTA—ALBERTO RARIZ

DIRECCION y REDACCION: JUNCAL 1120 — U. T. 44, JUNCAL 3986

La Dirección no se solidariza con las opiniones emitidas en los artículos firmados

Queda hecho el depósito de acuerdo ley 11.723, decreto 71.321 sobre propiedad científica, literaria y artística bajo el Nº 025774

Editor: ALBERTO E. TERROT

ADMINISTRACION: LAVALLE 310 — BUENOS AIRES — U. T. 31, RETIRO 2199

Publicación mensual — Suscripciones (Rep. Arg.): por año, $ 12.-; por semestre, $ 6.; Exterior $ 15

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

AÑO XXV JULIO de 1939 No. 223

SUMARIO

PORTADA — Perspectiva de la Municipalidad de Lomas de Zamora

JUAN KRONFUSS
Apunte de la Casa Histórica de Tucumán

EL ARQUITECTO EN LA FUNCION PUBLICA
Editorial

DOS CONFERENCIAS SOBRE LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES
Realizadas en el Salón de Actos del Concejo Deliberante

LA ULTIMA COLACION DE GRADOS

ALBERTO J. BOGANI
Edificio de la Municipalidad de Lomas de Zamora

DE LORENZI, OTAOLA Y ROCCA
Edificio "Gilardoni" en Rosario

MARCELO A. GONZALEZ PONDAL
Estancia y Cabaña "Orion" en Las Rosas, Provincia de Santa Fe

RECEPCION A LA ARQUITECTA HILDEGARD KORTE EN LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

NECROLOGIA
Arquitecto Carlos A. Baldini Garay

LA OBRA ARQUITECTONICA A TRAVES DE LAS REVISTAS

NUEVOS ARQUITECTOS EGRESADOS DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES

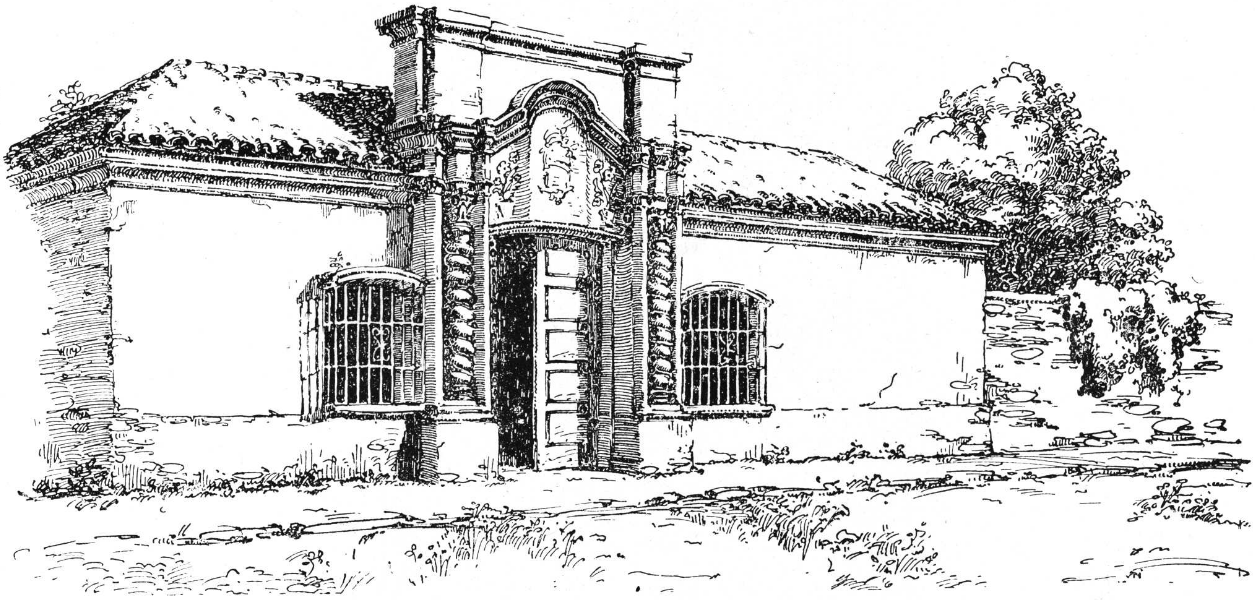
PAGINA DEL CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

TRABAJOS DE LOS ALUMNOS DE ARQUITECTURA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES

LISTA DE SOCIOS DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

La Historia de la Arquitectura tratada con dignidad ocupa un puesto preferente junto con la Historia de la Ley y la de la Lengua.

FREEMAN.



CASA HISTORICA EN TUCUMAN

Apunte del Arquitecto: JUAN KRONFUSS

EL ARQUITECTO EN LA FUNCION PUBLICA

POR reciente decreto emanado del Poder Ejecutivo, ha sido designada una comisión de tres arquitectos quienes deben estudiar y formular un proyecto de reorganización de la actual Dirección General de Arquitectura de la Nación.

El punto de vista que deben contemplar los miembros integrantes de esta comisión, según las instrucciones que les han sido impartidas, sería la refundición en una sola dirección de todas las oficinas dependientes de los diferentes ministerios, que tienen por finalidad el estudio y dirección de obras públicas. La medida comprendería también a las reparticiones autárquicas que costean dependencias similares.

El origen de esta dispersión de organismos afines nos es desconocida, lo mismo que su data; suponemos que en un principio la diferenciación de las obras hayan acarreado la necesidad de su creación y, de simples oficinas, han llegado a ser verdaderas reparticiones que se desenvuelven independientemente a pesar de su similitud, contando con sendos presupuestos, graduados a su importancia siempre creciente.

La especialización que parecería ser la causa de su creación, no justifica en modo alguno su existencia independiente; la naturaleza de los asuntos que las motiva, encuadra perfectamente dentro de una sola dirección y son los arquitectos en todos los casos los llamados a resolver estos problemas.

La Sociedad Central de Arquitectos debe ver con agrado el loable propósito que parece haber guiado al Poder Ejecutivo en oportunidad de una iniciativa que denuncia la preocupación de organizar sobre bases serias y meditadas el estudio y erección de obras públicas, y si consecuente con sus propósitos, el Poder Ejecutivo coloca esta única **Dirección Nacional de Arquitectura** bajo la dirección técnica de los profesionales señalados para desempeñarla, por ser ésta de su competencia, habrá realizado una obra que tiene el doble mérito de hacer justicia a la preparación de los arquitectos argentinos y de poner término a la actual organización, deficiente y anacrónica.

Una repartición de la importancia de la que se trata de crear, es un organismo complejo, y para que cumpla la finalidad que se espera obtener de su creación, es necesario estructurarla en forma de eliminar de inmediato las deficiencias de que adolece la actual Dirección General de Arquitectura, que se rige todavía hoy por una organización recogida por herencia, y que continuada por costumbre, mantiene aún una vetusta estructuración, que a pesar de ser ilógica y contradictoria, se ha aceptado como racional. Los conatos de reorganización, con que se ha querido variar la situación vigente no han logrado quebrar esa rutina y más bien han acentuado el carácter personal de las resoluciones adoptadas.

La correlación existente hoy entre los diversos engranajes que la constituyen, establece una interdependencia entre sus oficinas, en la que no se ha tenido en cuenta la calidad de la labor realizada por cada uno de estos resortes, sinó mas bien, una suerte de escalafón jerárquico, en desacuerdo con las funciones que desempeñan.

Las secciones, integradas por arquitectos, encargadas de la **concepción y estudio de los proyectos,** a pesar de la naturaleza de sus tareas, a pesar de constituir el alma mater de la repartición, ocupan un lugar secundario del escalafón, inferior en jerarquía al de las oficinas que son sus accesorias.

Sin entrar a detallar las dificultades, entorpecimientos y demoras, derivados de los trámites que supone la organización a que nos venimos refiriendo, consideramos importante señalar los trastornos del profesional que debe someter el resultado de su estudio, a una serie de funcionarios, muchas veces sin antecedentes, que desempeñan cargos intermedios y que, eslabones de esta cadena, por razones de autoridad se ven en la necesidad de emitir opinión y dictaminar en consecuencia. Existe una marcada diferencia entre el empleado que ejecuta fielmente las órdenes recibidas, y el profesional, también a sueldo, al que se le pide opinión sobre un asunto determinado. Para el primero, la responsabilidad encuadra perfectamente dentro de la tarea encomendada; para el segundo, ésta escapa de los límites de su mesa de trabajo.

Las producciones emanadas del espíritu, las que no se rigen por rigorismos predeterminados en fórmulas, no se pueden juzgar con la ligereza con que suelen serlo habitualmente; son consecuencia de elucubraciones juiciosas, meditadas, respetables por su contenido y por el esfuerzo que demanda su exteriorización, y sus autores deben ser tratados con la mínima consideración y respeto a que se hace acreedor todo profesional diplomado.

Los miembros de la comisión reorganizadora, tan oportunamente designada, aunque jueces y parte en la emergencia, han de tener seguramente la firmeza necesaria para aconsejar al Poder Ejecutivo la adopción de un organismo que se desenvuelva racionalmente, circunscribiendo las tareas a la naturaleza de sus funciones; excluyendo radicalmente de los cargos a los funcionarios que se arroguen un conocimiento que solo se adquiere con el estudio y dedicación adecuados.

La selección de las funciones de los profesionales que integren esta nueva dirección, supeditando las accesorias y subsidiarias a las principales, debe ser a nuestro entender la pauta para realizar el estudio de este problema, de cuya solución se espera tanto en definitiva.

En apoyo de nuestra afirmación invitamos a reflexionar a los arquitectos designados para planear esta reforma, sobre la situación que se crearía a las oficinas de estudios complementarios, si los arquitectos encargados del estudio y proyecto de las obras, dejaran momentáneamente de producir.

Todavía hoy **no es del dominio público el significado exacto y alcance del título de Arquitecto,** y si nos referimos al vulgo en general, no excluímos de este desconocimiento a personas que por sus estudios y cultura general debían estar en la obligación de discriminarlo.

DOS CONFERENCIAS SOBRE LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES

Por el Presidente de los Amigos de la Ciudad Sr. José Rouco Oliva y el Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Arq. Jorge Sabaté.

A una destacada nota de cultura urbanística dió motivo el acto realizado el 28 de Junio último, en el Salón de Actos del Concejo Deliberante, en el que disertaron los señores, Concejal Don José Rouco Oliva y el Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Arquitecto Jorge Sabaté, sobre el tema "La Ciudad Universitaria de Buenos Aires".

Lo interesante del tema y el prestigio de los conferenciantes congregó en torno a la tribuna del Concejo, una concurrencia calificada y numerosa. Destacados intelectuales, artistas de méritos notorios y ese público inteligente que al margen de las disciplinas estrictas, siente una natural avidéz de comprender los grandes problemas de la hora, siguieron el desarrollo de las conferencias con interés evidente y premió el brillante desarrollo de los conceptos fundamentales que expusieron ambos oradores, con frecuentes aplausos..

El acto del Concejo Deliberante constituyó, en síntesis, una alta lección de política urbanística cuyas conclusiones no pueden ser desoídas por quienes tienen la obligación de resolver el problema de la necesaria y urgente adaptación de nuestros centros de cultura superior al ámbito urbano que reclaman los postulados económico-vitales de la ciudad nueva.

El interés general que suscitan ya esta clase de asuntos, hasta hace poco preocupación exclusiva de estudiosos especializados, es indicio favorable, por otra parte, de la expansión en la masa social de estas ideas fundamentales y prueba la eficacia del método y tesón seguidos para divulgarlas.

Abrió el acto del día 28, el vicepresidente de "Los Amigos de la Ciudad", ingeniero Juan A. Briano, quien presentó a los oradores y destacó la importancia del tema que habían elegido para disertar.

Enseguida dió comienzo a su conferencia el señor Rouco Oliva, a quien siguió luego en el uso de la palabra el Arquitecto Sabaté. He aquí el texto de ambas conferencias.

Señoras y señores:

Este es un acto de verdadero interés público, que debe ser valorado en su genuina significación. Nos ha movido a realizarlo el amor por la ciudad que habitamos y por la nación que constituímos. Está destinado a dilucidar una cuestión fundamental—la de la organización del centro universitario de Buenos Aires—que tiene relación con otras cuestiones también fundamentales: en el orden espiritual, la formación de una cultura y de una conciencia universitaria, y en el orden material, el comienzo de la urbanización racional y científica —por acción oportuna y previsión posible—de la capital de la República.

Se nos puede escuchar sin prevención, por que al señalar yerros no queremos buscar culpables, y al referir antecedentes no deseamos particularizar épocas, sistemas o personas; nos proponemos hacer algo mejor y de consecuencias más fecundas: corregir hoy nuestros errores de ayer y asegurar el acierto de mañana.

La verdad que podemos confesarnos a nosotros mismos es quo todos los problemas argentinos denuncian de inmediato, tan pronto se los considera sin prejuicios, las mismas causas originarias: imprevisión y desidia. Vemos surgir los males, asistimos a sus avances, comprobamos sus daños, sentimos sus efectos y continuamos impasibles. Recién cuando sus manifestaciones son muy agudas pensamos en los remedios, y cuando se han tornado irreparables ofrecemos las soluciones salvadoras. Pero el momento oportuno ha pasado ya, y sólo nos queda el recurso de lamentarnos. El contraste no nos alecciona, sin embargo, y en cada nueva ocasión se repite el proceso de los acontecimientos. Hay todavía espíritus tan simples y conformistas que no se duelen de esos fracasos, y aun es corriente escucharles expresiones como éstas: "Pero el país marcha!" ¡Además, Dios es argentino!" Y así se suman los errores, y así se agravan las situaciones... ¡y el Cielo que nos ampare!

Mas si esa confianza panglossiana respondiera a las expresiones de la realidad, deberíamos temer que alguna vez la Providencia se cansara de brindarnos tanta protección, y entonces, librados a nuestras propias fuerzas, pereceríamos irremisiblemente, por imposibilidad de vencer tantas dificultades como habríamos dejado acumular.

La evidencia es otra, y está por encima de nuestra despreocupación y de nuestra indolencia.

Tenemos extensiones inmensas de tierras improductivas y no las entregamos en explotación a quienes querrían trabajarlas, mientras vemos reducir de contínuo nuestros índices demográficos positivos. No radicamos en el campo a millares de familias argentinas que desearían hacerlo, con la sola aspiración de que se las dotara de los servicios indispensables a todo núcleo humano, y concertamos convenios onerosos para crear colonias de extranjeros que luego pagan con alevosa ingratitud nuestra generosidad; realizamos obras públicas costosísimas en lugares inadecuados o mal elegidos, que jamás podrán ser puestas en servicio; comenzamos otras para un destino verdaderamente útil y las abandonamos antes de darles término; importamos artículos de gran consumo que aquí se producen o podrían producirse; tenemos desocupación en unas regiones y carencia de brazos en otras, tenemos riqueza y tenemos miseria. **Lo que no tenemos es organización, disciplina y método.** Carecemos también del sentido de la responsabilidad. Cada cual cumple su función del momento, generalmente con premura, iniciando muchas cosas sin concluir ninguna. Nadie, por lo demás, terminaría aquí un plan que otro hubiera comenzado. **Todos queremos ser creadores absolutos, y esa falta de continuidad en la obra y en el esfuerzo es lo que nos lleva a la improvisación, al desorden y al descalabro.**

Hay que formar un espíritu nuevo en este pueblo tan contradictorio, que es a veces manso y a veces exaltado, aunque siempre generoso. Hay que crear por lo menos la noción del deber y de la solidaridad, que cuando son sentimientos acendrados hacen la fuerza y la grandeza de las naciones.

¿Quiénes deben apresurar ese momento de dignificación colectiva? Nosotros sostenemos que esa misión corresponde, principalmente, a las clases más ilustradas de la sociedad, a los universitarios en particular, de donde han salido los mejores gobernantes y funcionarios destacados del país.

Pero hay que establecer también la verdad universitaria, por la formación de la capacidad docente y de la vocación magistral. La enseñanza no puede ser preparada sobre la lectura presurosa de un texto; la cátedra no puede ser tenida como ayuda de costas de un juez, de un legislador o de un empleado de la administración pública. No es admisible que el profesor residente en Buenos Aires pueda dictar su clase en La Plata, Rosario o Paraná, acomodada su función al horario de trenes o de balsas. Esa simulación de la enseñanza— que se hace todavía más precaria por el acogimiento invariable a todas las ventajas reglamentarias sobre asistencia y puntualidad—, degrada la moral del alumno, al par que rebaja su nivel de instrucción,— **de donde aparecerán después falsos sus títulos y pobre su ciencia, tanto como será fecunda su imaginación para el engaño, la arteria y el dolo.**

La cultura profunda y firme sólo puede resultar de la unidad de la enseñanza, dentro de la diversidad de los conocimientos, y esa no puede derivar sino del método, que impone, a su vez, la dedicación de los maestros al seguimiento de los cursos.

Claro está que el profesor no debe ser pagado como un amanuense, y si hemos de exigirle la atención rigurosa de la cátedra, corresponde que la retribución sea digna de sus tareas y de su responsabilidad. Pero eso no basta. Es necesario vincular al profesor y al alumno por otros motivos que los de la jerarquía estatutaria; hay que vincularlos por el trabajo común y por la identidad de propósitos. Y esa vinculación debe alcanzar a todos los profesores y a todos los alumnos, para que sea posible crear—lo que tanto se hecha de menos, y así lo han reconocido el Presidente de la Nación y el Ministro de Instrucción Pública—el espíritu universitario, que es la solidaridad intelectual y moral de todos los que enseñan y de todos los que aprenden.

Ya no hay ciencia o arte que no tenga alguna relación con otra ciencia u otro arte, y muchas veces ambos—arte y ciencia—son dos manifestaciones casi indivisibles de un todo armónico.

En un artículo reciente, publicado en "La Nación", a propósito de la necesidad de crear la especialidad de ingeniero y arquitecto de sanidad, para salvar las graves deficiencias hospitalarias que hoy se advierten, el viejo y prestigioso maestro argentino Dr. Tomás Varsi, decía que "con el progreso de todas las ciencias y una formidable experiencia mundial en medicina, ciencias diversas y matemáticas, nació también el conocimiento de la intervinculación científica estrecha que existe entre las ciencias más diversas, correlacionadas con las bellas artes, para formar en el cerebro humano un estado de cultura amplia, camino de la síntesis, suprema aspiración del hombre que desea llegar a su máxima eficiencia".

Pero esa cultura vasta y sólida, demanda, previamente, la unidad espiritual de maestros y alumnos, y este resultado, a su turno, sólo podrá alcanzarse por la concentración de los institutos de altos estudios en una zona urbana suficiente por la creación de un centro universitario que congregue a todas las facultades.

Así también será igualmente posible combinar la enseñanza con la investigación, que aquí no se realiza o se cumple en condiciones muy limitadas, reduciéndose la preparación del alumno al conocimiento teórico y sobreabundante, a veces, de materias que requieren experiencias y prácticas sistematizadas.

"Pude comprobar en Italia y en Suiza, como antes en los Estados Unidos, Inglaterra y Canadá—expresa el profesor y Académico de nuestra Facultad de Medicina Dr. Bernardo Houssay—, la opinión unánime de que las instituciones de enseñanza superior deben agruparse en "ciudades universitarias".

"El rector de la de Nápoles, profesor Salvi—agrega—me dijo que la idea de edificar separadas las Facultades ha sido definitivamente superada y que no puede ser ya sostenida en la época actual. Todos los rectores y profesores universitarios a quienes hice la pregunta sobre cuál de los dos métodos era aconsejable, no sólo expresaron igual opinión, sino que manifestaron sorpresa de que pudiera dudarse de ello".

Esa es la tendencia universal, que en nuestro país se resiste todavía por motivos de incomprensión, lo que parece inconcebible en profesores de méritos consagrados, **o por intereses de orden individual que reducen los valores intelectuales** y técnicos de los profesionales al nivel de su propio **egoismo.**

El Dr. Antonio E. Ballesteros, distinguido letrado argentino que ha venido luchando con fe de convencido por la "Ciudad Universitaria" de Buenos Aires, ha recibido una expresiva carta del Dr. Emile Sargent, el veterano y eminente profesor de la Universidad de París, en la que—al estimular su acción pública en favor de la realización de ese propósito—, manifiesta textualmente: "Es **incontestable** que la unión estrecha entre todos los centros de estudios y de trabajo, entre todos los estudiantes, es el más seguro medio de realizar el progreso".

Hasta las naciones vecinas señalan con su acción resuelta en ese respecto la magnitud de nuestro retardo para acometer la empresa.

Hablemos de lo que está haciendo el Brasil, particularmente su capital, Río de Janeiro, con una celeridad y un entusiasmo muy propios de su esclarecida pléyade de maestros universitarios.

El profesor Dr. Ernesto de Souza Campos, médico e ingeniero, acaba de reunir en un grueso volumen, que consta de 500 páginas, los principales antecedentes que sirvieron para formar juicio ilustrado sobre la necesidad de organizar y remodelar las universidades brasileñas, de donde surgió la iniciativa de crear las "ciudades universitarias" de Río de Janeiro y San Pablo.

Esos antecedentes, registrados bajo el título "Estudios sobre el problema universitario", constituyen, en realidad, algo más que una reseña de las características singulares de las universidades de todos los países del mundo—incluso las de Africa, Asia y Oceanía—, pues une a esa condición la calidad de un compendio histórico de las mismas. Y de las referencias allí consignadas, surge clara la orientación general hacia la congregación de los institutos de altos estudios en centros adecuados, **en verdaderas ciudades dotadas de todos los elementos indispensables para la formación intelectual y moral de la juventud.**

Ese libro es el resultado de una labor de observación directa del Dr. Souza Campos, a través de muchos viajes y en el curso de muchos años.

Nadie que no esté cegado por preocupaciones o por intereses ajenos a la función docente, podrá desechar las claras razones que sustentan la idea de fundar una ciudad de la cultura sobre la base de la concentración de todos los institutos de enseñanza superior en un medio físico y geográfico común.

"La existencia de la Universidad y los motivos de la organización universitaria—dice el eminente profesor brasileño—señalan la característica de la integración del método educativo, principio que connota la necesidad de la unidad institucional de la organización por medio de la cual se suministran la educación y la instrucción".

"Esa unidad institucional de las organizaciones universitarias no atiende exclusivamente a razones de conveniencia didáctica, sino también a imperativos de orden económico y administrativo. Cuando las universidades no son organizadas de acuerdo con una severa subordinación al principio de unidad institucional, forman apenas un conglomerado de escuelas e institutos sujetos a una legislación común y a la autoridad de un rector o de un consejo universitario, pero no una verdadera institución universitaria. Esta unidad institucional está representada por la centralización y sistematización del servicio.

"Sin tal elemento esencial y fundamental, la universidad estará privada de la gran fuerza cohesiva que asegura el espíritu universitario entre profesores y alumnos. Estará destinada a una vida vegetativa puramente burocrática. No tendrá a su favor el gran estímulo de una vida activa y siempre renovada, que se forma sólo bajo el imperio de una gran comunión intelectual. Cayendo en la rutina, comenzará a vivir de sus propios elementos, sin el acercamiento de ideas nuevas que trasfunden aun en los viejos organismos el ansia de progreso y de renovación de métodos y sistemas. La falta de cooperación indispensable entre los distintos elementos componentes de un todo, tiene, a veces, como consecuencia la rivalidad entre organizaciones semejantes, diferenciadas, sin ligazones recíprocas".

Pero hay otros motivos de orden práctico que imponen la reunión de todas las facultades y sus anexos en una misma jurisdicción.

"Los alumnos de las diversas escuelas, que deben frecuentar cursos, laboratorios, gabinetes y museos comunes, deben hallar estos servicios perfectamente instalados en edificios próximos los unos de los otros, so pena de una perjudicial pérdida de tiempo y de innecesarios gastos de transporte, tanto de personal como de material".

La localización de las entidades universitarias es asimismo ventajosa para los profesores, pues de su contacto diario derivarán posibilidades ilimitadas para la coordinación de la enseñanza, y altamente benéfica para los fines universitarios.

Profesores de matemáticas, de astronomía, de física, de química, de ciencias naturales, de ingeniería, de medicina, de ciencias sociales, y otras—como lo sostiene el Dr. Souza Campos—, no pueden vivir aislados, constreñidos en la consideración de los programas de sus respectivas materias.

Se hace necesario un trueque de ideas que les dilate su campo intelectual. El intercambio cultural debe comenzar dentro de la propia universidad, entre sus mismos profesores. Este intercambio cultural que se establece igualmente a través de textos y material de investigación, no puede, evi-

dentemente, realizarse de un modo profícuo cuando las diferentes unidades universitarias están instaladas en puntos diversos y apartados.

Otra circunstancia que impone la instalación de la universidad en una misma zona, es la necesidad de la centralización bibliográfica. El creciente desenvolvimiento de la bibliografía científica y la multiplicación de las respectivas publicaciones regulares de información, obligan, en efecto, a una organización concentrada, gracias a la cual sean evitadas las duplicaciones, tanto en adquisición de libros como en el dictado de asignaturas iguales o semejantes de elevado costo.

Lo mismo ocurre con respecto de las revistas, diarios y periódicos científicos. Por eso, la biblioteca central universitaria deberá estar situada de modo que pueda ser utilizada con facilidad por profesores y alumnos de todas las escuelas.

El deporte es otro factor de gran importancia en la organización de las ciudades universitarias. Hoy el deporte es un elemento reconocidamente útil en la formación de la juventud, y ningún lugar resulta más apropiado para su realización que los centros universitarios. Permite que los ejercicios y juegos se efectúen dentro de una orientación conveniente, y establece un foco de atracción para hacer más prolongada la permanencia de los alumnos en aquellos centros, donde se genera y se cumple la integración moral e intelectual de todos ellos.

Pero ¿dónde debe fundarse el núcleo universitario de Buenos Aires? Nosotros sostenemos que en Buenos Aires mismo. Motivos de orden histórico, político, económico, social y docente exigen que así sea. Ni el profesor ni el estudiante deben perder su contacto con la vida y la actividad ciudadana, cuyas ventajas en la formación del carácter y de la cultura no pueden ser ignoradas. El aislamiento requerido para el estudio y la investigación ha de ser logrado dentro del perímetro urbano, ateniéndonos a los principios aconsejados para la creación de estas organizaciones.

Yo hubiese preferido ver señalado ya ese lugar dentro del plano regulador de la capital de la República; pero esta obra fundamental para la existencia civilizada de tres millones de seres humanos, no ha sido iniciada todavía, aúnque ya debiera estar concluída.

Desde 1932 funciona en la metrópoli la Dirección del Servicio Municipal de Urbanización, encargada de realizar los estudios técnicos para la remodelación de la ciudad, de acuerdo a normas de higiene, de confort, de economía, de estética y, en síntesis, de sentido funcional, de suerte que cada cosa fuese puesta en su justo lugar, con lo cual se alcanzaría un todo equilibrado y armónico. Han transcurrido siete años, y ese Instituto nada ha hecho de verdaderamente apreciable. Mientras no cambiemos su estructura actual y le infundamos hálitos de existencia, deberemos proceder nosotros, con los recursos de que dispongamos, a la elección de la zona para el centro universitario.

Buenos Aires no cuenta ahora con reservas de espacios suficientes para crear barrios o aglomeraciones de cosa alguna. Sólo a muy crecido costo podría organizarse hoy un centro gubernamental, y la misma dificultad existe para fundar, por ejemplo, un centro municipal o uno bancario. ¿Qué punto podría ser indicado para levantar la "Ciudad Universitaria"? Apenas si mirando hacia los confines, hallamos la extensión necesaria. ¿En los bajos, insalubres, lejanos y desprovistos terrenos del desnivel que comienza en Flores sur y llega hasta el límite con la Provincia? En los mejor situados, pero también inaccesibles y entradas en la zona provinciana, denominados de Saavedra Zelaya?

Los primeros, deben constituir la futura zona industrial, sobre el Riachuelo, circundada por un macizo boscoso, que la defienda de su insalubridad. Los segundos, además de reducidos, en la parte del dominio local, tienen asignado destino para actividades militares.

¿Qué otra situación topográfica y geográfica mejor puede encontrarse para la "Ciudad Universitaria"? La Comisión de Urbanismo de la Sociedad Central de Arquitectos ha dado, a nuestro juicio, la atinada solución, al proyectarla en la sección noroeste de la Capital, sobre los terrenos ganados al río, y justamente con las características que la observación y la experiencia de los entendidos indican como indispensables.

Es así que se recomienda para la formación de una ciudad universitaria la elección de un dilatado terreno, situado preferentemente en un sector urbano, capaz de agrupar todos los institutos de altos estudios y sus servicios anexos y de permitir su lógica expansión futura. Asimismo se aconseja dejar espacio para los estudios de botánica y zoología y para campos de experimentación de las escuelas de agronomía y veterinaria.

La ubicación en el perímetro de los densos centros urbanos o en sus inmediaciones, admite la comunicación con la familia y la sociedad, y es reclamada igualmente para la atención de los cursos de extensión universitaria, pues quienes los dicten han de ser profesores que generalmente den su capacidad y su tiempo—muy medido— para ilustrar a la masa del pueblo o a los jóvenes que trabajan, cuyo mayor número reside en las grandes urbes.

Aunque en la vecindad de la que auspiciamos hay hospitales, nada obsta para que se dote de uno de clínica general, maternidad y cirugía a la "Ciudad Universitaria". La Universidad de Londres tiene en una zona común sus establecimientos hospitalarios y sus escuelas de medicina, de ingeniería, de arquitectura, de bellas artes, de ciencias y de letras, y además, sus campos de deportes.

El mismo sistema de centralización existe en varias ciudades norteamericanas y también en Madrid, en Roma y en Zurich.

"La elección del área para una ciudad universitaria—dice el Dr. de Souza Campos—es de suma importancia. El terreno debe ser amplio, bien conformado topográficamente, bien orientado en relación con el sol y con los vientos; con agua abundante, junto a un río que proporcione condiciones para estudios de biología fluvial y para el deporte acuático; con grandes facilidades de acceso a barrios residenciales próximos; con posibilidades de un buen zoneamiento que establezca una independencia relativa de cada uno de los principales sectores; de preferencia en la orilla de la ciudad, ligado directamente con los jardines botánico y zoológico, que ofrecen material de enseñanza y de investigación para los diversos departamentos de las escuelas científicas y profesionales".

Un millón trescientos mil metros constituyen espacio suficiente para nuestro centro universitario actual, y no se requerirá más por muchos años, pero las posibilidades de expansión, en cualquier sentido, debemos considerarlas infinitas. Claro está que sería mucho menor que el de la universidad californiana de Stanford, con cerca de 35.000.000 de metros cuadrados; el de la de Michigan, con 19.000.000; de Louisiana, con 13.000.000; Illinois, con 9.000.000 y Cornell, en el estado de Nueva York, con 6.000.000. La Universidad de Río de Janeiro, consideró poca extensión la de un millón de metros, y ha tomado para la obra plena la Quinta de Boa Vista, con un área de 2.300.000 metros cuadrados.

Es curioso comprobar, en estos momentos, como algunas de nuestras escuelas de altos estudios van buscando su individual colocación precisamente en la zona noroeste. La Facultad de Ciencias Exactas, sobre el Puerto Nuevo; la de Filosofía y Letras, entre la Avenida Centenario y las vías F. C. C. A.; la de Derecho, en sus proximidades. Pero todas ellas quedarían mal ubicadas: en parcelas pequeñas, en parajes poco propicios al estudio y a la meditación; entre el estrépido de las máquinas y del tránsito de los vehículos, en el radio de las actividades más ruidosas, con escasos medios de crecimiento o desarrollo ulterior. No se ha meditado quizás sobre las ventajas de un plan general; acaso no se ha tenido presente una disposición legal que preveía la preparación de un proyecto de alcance panorámico para dotar de edificios adecuados a las facultades, de acuerdo con las directivas que establecieran las autoridades universitarias y las municipales. Pero todavía se está en tiempo de evitar el grave error. La Facultad de Medicina y el Policlínico, que han empezado a surgir sobre estrechas calles de un barrio superpoblado, pueden ser detenidos, y las otras tres facultades, no comenzadas, unificar sus planes. Con la mayor amplitud de espacio, con positiva economía, con mejor porvenir, todas dejarían de estar próximas y a la vez dispersas, para encontrarse juntas y estrechamente vinculadas en el lugar que el proyecto de la Sociedad Central de Arquitectos ha elegido con verdadero acierto. Un paso más y la unidad material y espiritual de la Universidad se habría realizado. Es el paso fácil y decisivo de la buena voluntad; es el paso que puede y debe darse ahora, pero que no podrá darse mañana; es el paso que señalará una época en la historia: **la época de la creación de la "Ciudad Universitaria" y de la urbanización racional de Buenos Aires.**

Esto es lo que públicamente pedimos, para dar al problema la solución orgánica y definitiva.

Señoras y señores: Hemos recibido muchos bienes de las generaciones que nos han precedido, y estamos en el deber de dejar los nuestros a las que nos sucedan. Sólo así será posible encadenar la acción provechosa de los hombres a través de los tiempos, formando el conjunto armonioso que trasunte la unidad del pensamiento y la identidad de los ideales con que el nombre argentino destaque la grandeza y las glorias de la Nación.

Señoras y Señores:

Después de lo que acaba de decir el señor Presidente de "Los Amigos de la Ciudad", concejal don José Rouco Oliva, que ha analizado el problema de la CIUDAD UNIVERSITARIA bajo todos sus aspectos, nada más me queda por decir.

Pero cuando una cuestión tiene una importancia trascendental, como lo acaban de oir, no hay que cansarse de repetir hasta haber conseguido la finalidad y es del caso que sigamos el ejemplo de Catón el antiguo cuando con firme propósito repetía: "Delenda est Cartago".

Mirabeau dijo: "Después del pan, la primera necesidad del pueblo es la instrucción".

Para qué volver a insistir sobre ello; mares de tinta han sido empleados para sostener esas ideas que triunfan en el mundo.

Hoy los pueblos se enorgullecen, en primer término, ostentando sus organizaciones de enseñanza, alardeando de sus sabios, de sus poetas y de sus artistas, que son el fruto exquisito de sus Universidades.

Qué país no brega para arrebatarle a París su glorioso título de "ciudad luz"? Francia, que luce una de las más brillantes historias entre los pueblos, ve palidecer las constelaciones de sus victorias y de sus grandes hombres militares ante el deslumbrante título que adquirió su capital—París— que le conquistaron sus ciudades Universitarias. La primera que fué creada, hace ya varios siglos, por el esfuerzo y la voluntad inteligente de varios países que formaron un centro intelectual, con amplia autonomía, gozó de toda independencia. Los pueblos cultos de entonces edificaron y sostuvieron sus centros en esta nueva ciudad, a la que se le dió prerrogativas que el Rey de Francia supo respetar. Fué una república en el corazón de un país absolutista en plena época medioeval.

En las ciudades donde se fundaban Universidades solía haber escasez de viviendas, y como además muchos escolares carecían de medios de fortuna, comenzaron a fundarse "colegios" para los estudiantes forasteros, quienes en tales instituciones hallaban habitación y cuidado, con directores para sus estudios e inspección moral para sus costumbres.

En 1257 el canónigo Roberto de Sorbón fundó en París la que con el tiempo fué la famosa Sorbona. Entre el 1200 y 1500 pueden señalarse en París hasta 50 fundaciones de esta especie.

Un desarrollo análogo se operó también en otras Universidades, como Bolonia y Pisa, en Italia, y en España, Salamanca adquirió renombre mundial.

En Oxford y Cambridge los colegios fueron el núcleo esencial de la Universidad.

En Europa, debido a la evolución de la Ciencia, a su ritmo creciente, a las nuevas disciplinas científicas, técnicas, sociales, políticas y artísticas, al mayor número de estudiantes, se crean problemas de organización y de espacio aumentando las deficiencias morales y materiales en que viven, estudian y trabajan.

Los pueblos en su carrera de superación; la humanidad en su esfuerzo desesperado para despojarse de su animalidad de origen, para elevarse a las cumbres luminosas del espíritu, no omite esfuerzo para perfeccionar los elementos y los medios en que se moldean y perfeccionan el alma y el cerebro humano. No solo hay que conocer y conservar todo lo adquirido por el sacrificio de las generaciones anteriores, sino que además hay que formar obreros eficaces de ese progreso que debe conservar su ritmo acelerado de adelanto constante.

Sin esas fábricas de cerebros ningún pueblo puede existir y progresar; el edificio elevado por el pasado se derrumbaría y la barbarie volvería fulminante envuelta en su manto de tinieblas.

Las naciones, en esta hora crítica, se miden unas a otras y tratan de intimidarse recíprocamente hablando de sus cañones, de sus fuerzas de todo orden, pero a pesar de las apariencias de que solo valen las fuerzas brutas, no llegan a olvidar la necesidad ineludible de sus Universidades. Hoy las muestran y las ponen en primer plano como en los mejores tiempos en que la humanidad brilló por sus esfuerzos y progresos espirituales.

En todas partes nacen las Ciudades Universitarias; todos quieren estar a la par; nadie quiere verse superado.

En el esfuerzo del progreso no hay país chico ni país grande; y si los países más débiles no pueden igualarse ni competir en la fuerza brutal y destructora, pueden igualarse y triunfar en la carrera del armamento espiritual.

Todas, chicas y grandes, pueden pretender el primer puesto, y la nación que lo conquiste obtendrá la verdadera victoria, la victoria imperecedera, la que inclina a todas las naciones, a toda la humanidad, como la conquistó el pequeño país, Grecia, a quien, a pesar de todas las barbaries, de todas las vicisitudes, ha conservado a través de los siglos todo su brillo y su influencia, a la que se le sigue rindiendo homenaje todos los días y en todas partes.

La Argentina tiene derecho, tiene la obligación de ocupar un puesto a la luz del Sol; tiene derecho, necesita ocupar también ese espacio, que más que cualquier otro, es el verdadero espacio vital.

La Argentina debe tener la Ciudad Universitaria, porque su progreso material se lo permite, se lo exige.

Debe tenerla; lo merece porque su nivel intelectual es elevado; porque tiene, como otros países, hombres cultos, hombres superiores: tiene sus sabios, sus literatos, sus artistas, y ninguna actividad intelectual le es ajena.

La Argentina debe tenerla, porque su pueblo es progresista, trabajador, fuerte, de ideas nobles, superiores; ha demostrado su amor, y lo demuestra todos los días, para todo lo que es adelanto y perfeccionamiento.

Es un pueblo lleno de nobles entusiasmos; lo demuestra el tenaz labrador luchando con la naturaleza y su inclemencia, adoptando inmediatamente todo lo que se le brinda en materia de progreso; no lo resiste como en otros países; lo pide, lo reclama, lo mismo que los estudiantes y los intelectuales, a la par del comerciante o del industrial; en una palabra, todo el pueblo tiene ansia de superación.

Por qué, entonces, desoirlos, negarle al país la formación de una Ciudad Universitaria que hace ya años hombres de gobierno y legisladores han previsto, votando leyes que aún no han sido llevadas a la práctica y que en la actualidad parecen olvidadas.

Por qué dejarnos superar por otros países que aplaudimos sinceramente por su progreso, máxime cuando el progreso espiritual de unos beneficia a todos; pero nos sentimos disminuídos, inferiorizados, porque amamos a nuestro país, a nuestro pueblo que está privado—sin razón—de una organización que admiramos en los demás.

La Argentina debe perseguir hoy y en el futuro, igual que en el pasado, un paralelismo armonioso entre el perfeccionamiento moral y el material, sin el cual se llega a un desequilibrio, siempre nefasto.

He mencionado que nuestros legisladores encararon el problema y se concretó en una ley que fué reproducida como artículo 41 del proyecto de ley de presupuesto ajustado de 1938, y que dice en la parte pertinente: "en lo que se refiere a la Universidad de Buenos Aires, el Poder Ejecutivo procederá de acuerdo con sus autoridades y la Municipalidad, y dará intervención al plan regulador, a fin de procurar la formación de un Centro Urbano especial".

El Senado de la Nación, el 20 de Mayo de 1938, formuló un proyecto de ley por la cual se acordaría la suma de 50.000.000 de pesos para la construcción de obras autorizadas por el Art. 6º de la ley nº 11.333 y que son: "las distintas escuelas de las Facultades de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires".

Con motivo de ese proyecto de ley y teniendo en cuenta otros proyectos, como la construcción de la Facultad de Derecho, Ciencias Económicas, Ingeniería, Química, etc., así como la necesidad de dotar al país de otras facultades, como la de Arquitectura y la creación del Centro de Bellas Artes, ha

inducido a la Sociedad Central de Arquitectos a presentar un proyecto de acuerdo al espíritu de la ley, actualizando la conveniencia de que dichas construcciones se establezcan basadas sobre un plan científico integral, tendiente a la reunión de las distintas escuelas en un Centro de altos estudios, con lo que se obtiene el Centro o Ciudad Universitaria, que consiste en la agrupación racional de los distintos elementos que componen la Universidad y que se relacionan con ella, en un todo armonioso, con el fin de crear el clima propicio para la consecución de: la integridad intelectual, la salud en lo moral, la armonía en el vivir, la cordialidad en la relación, que permita la realización del tipo cabal de universitario.

Con el tiempo las agrupaciones universitarias han evolucionado constituyéndose con formas y caracteres distintos, definiéndose tres categorías o grupos bien diferentes; Ciudades, Centros y Núcleos, que serían motivo de un estudio especial.

La enseñanza universitaria actual tiende a absorber la actividad del estudiante, substrayéndolo durante los estudios a toda otra preocupación, creándole una atmósfera que le permita una concentración y una productividad máximas, complementada por la cultura física, los deportes y la sociabilidad.

Estas tendencias, que hoy se generalizan en todo el mundo, son las razones fundamentales que forman—después de siglos—la base misma de las Universidades inglesas y han servido de modelo a los establecimientos similares de Estados Unidos.

Por razones de tiempo entraremos a considerar, tan solo, algunos de los principales ejemplos, tomando los que más convienen para la solución de nuestro problema.

Inicia una serie de proyecciones que se refieren a las Universidades Europeas de Roma, Madrid, Londres y de Berlín comenta el proyecto de la nueva Ciudad Universitaria.

Al referirse a las ciudades universitarias de América, describe las del Norte comentando las proyecciones y agregando:

En Norte América se parte del principio por el cual la actividad del estudiante debe ser absorbida por la enseñanza universitaria, por lo tanto, se trata de crearle centro de estudios que lo alejen de toda otra preocupación.

Se basan en general en el principio de que el Campus o gran espacio cuadrangular agrupa, según una composición arquitectónica monumental, los diferentes edificios que componen la Universidad. Este motivo central, característico, se inspira en las antiguas plazas de mercado europeas, góticas y renacentistas, algunas de ellas, acabadas obras de arte.

Los Centros de estudios americanos en los que se desarrolla la vida completa de los alumnos, poseen grandes extensiones de terreno, pudiendo decirse que la gran mayoría de ellos se encuentran emplazados en plena naturaleza, baste decir entonces que algunas llegan hasta ocupar 4.000 hectáreas.

UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, en Los Angeles

La Universidad de California en Los Angeles es parte integral de la Universidad de California establecida en Berkeley en 1868 y es de palpable evidencia su gran desarrollo, que en el año 1926 se hizo necesario una nueva ubicación para permitir su expansión por lo cual se trasladó a las colinas de Westwood lo que, se obtuvo por medio de una emisión de títulos que el pueblo rápidamente cubrió y que se aumentó con la venta de la vieja ubicación en la avenida Norte Vermont.

En sus 70 años de existencia, la Universidad de California progresó invariablemente y provee educación sin distinciones de sexo, doctrina o raza y su enseñanza cubre un amplio y esencial campo del conocimiento humano, incluyendo las artes, las ciencias y la literatura.

Cuenta con gimnasio para mujeres y hombres como así también pabellón dormitorio para estudiantes mujeres y su Campo Atlético. Inmediato a este Centro se levanta un barrio jardín.

UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, en Berkeley

Berkeley ofrece un terreno de topografía irregular razón por la cual se aceptó una distribución que se adaptara a la naturaleza del terreno, obteniéndose así una disposición más pintoresca.

El estudio de este Centro también dió lugar a un llamado a concurso en el que intervinieron 105 participantes.

En Berkeley están los colegios de Literatura y Ciencia, Agricultura, Química, Comercio, Ingeniería y Minería.

En la división graduada se cursan estudios para Maestro de Ciencia, Maestro de Arte, Doctor en Filosofía, Doctor de Educación, Graduado en Arquitectura, Ingeniero Civil, Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Metalúrgico, Minero y en Petróleo, Bachiller en Leyes, Doctor Jurisconsulto Científico, Doctor en Medicina, de Salud Pública, de Filosofía. Existen además escuelas profesionales de Arquitectura, Educación, Jurisprudencia y de Bibliotecario; los cursos profesionales incluyen crianza, optometría, salud pública y servicio social y otros institutos y oficinas de investigaciones especializadas; museos, bibliotecas y el Instituto del Periodismo.

EL CENTRO MEDICO de la Universidad de California forma un conjunto separado y comprende la Escuela de Medicina con su Hospital, Pabellón de Clínicas, Escuela de Odontología, Escuela de Farmacia, Casa de Nurses, etc.

Todas las instalaciones e instrumental son de las más modernas.

UNIVERSIDAD DEL SUD DE CALIFORNIA

Este rápido viaje ilustrativo solo puede ser un pálido reflejo.

En 1880 cuando Los Angeles era una población tranquila y la indulgente influencia española todavía reinaba, se fundó la Universidad del Sud de California, debiendo su existencia al corage y previsión de quienes comprendieron la necesidad de un Centro Educativo de Enseñanza Superior, el pueblo patrocinó la obra y así es como empezó una nueva era de educación en el Sud-oeste.

Atraídos a la Universidad por la estima que goza entre las grandes instituciones académicas del mundo es dado encontrarse con estudiantes de todo el país y con muchos de naciones extranjeras.

En todas partes desde el rincón más verde del campo hasta el rincón más técnico de un laboratorio siempre parece estar presente el espíritu de camaradería, una unión, una amistad que hace que la asistencia a la Universidad sea un recuerdo feliz e inolvidable.

En esta como en otras Universidades americanas nos invade una atmósfera de enriquecimiento cultural y goce artístico que brindan tranquilidad y placer al trabajo del estudiante y de sus maestros.

Su Biblioteca con una capacidad para 500.000 volúmenes está equipada en forma de asegurar una utilidad máxima, 49 celdas y 116 "carrels" ofrecen al estudiante y al investigador tranquilidad y reclusión donde poder dejar documentos y papeles sin que sean tocados.

Todo indica el gusto y cuidado con que se ha planeado cada detalle y es en todo sentido un lugar adecuado para la ventura intelectual del colegio.

El parque es un campo típico americano, tiene praderas, árboles, arbustos y flores. 20 edificios mayores de diseño italiano romanesco están diseminados en el parque.

El edificio de educación física cuenta con piletas de natación, gimnasios y modernos equipos; es un centro de salud y recreación.

El edificio del Colegio de Arquitectura y Bellas Artes con sus varios patios es un simpático hogar para una escuela de arte.

La Iglesia de la Universidad es una de las 37 Iglesias que representa 20 religiones y denominaciones en la comunidad universitaria.

La Universidad del Sud de California es una escuela sin secta controlada privadamente y abierta para todas las razas y religiones.

SUD AMERICA

Ciudad Universitaria de Río de Janeiro

Con lo visto hasta aquí no es preciso llevar más lejos nuestro exámen. Son suficientes los elementos para demostrar la necesidad de un programa constructivo. El Brasil también así lo ha entendido y no ha aceptado soluciones parciales, no ha

aceptado construir sus distintas facultades de acuerdo a sus necesidades actuales para evitar erogaciones en edificios diseminados de acuerdo a las conveniencias del momento. Es decir, que el Gobierno del Brasil ha dado una solución de conjunto respondiendo a un plan perfectamente meditado.

Gracias a ello podemos presentar hoy una visión de conjunto, de lo que será la Ciudad Universitaria del Brasil, en Río de Janeiro.

En un amplio parque de 2.000.000 de metros cuadrados que excede a las necesidades actuales de la Facultad, de las Escuelas y de los Institutos pero que estará en condiciones de responder a las necesidades de las siempre infaltables y futuras ampliaciones, el Gobierno del Brasil se alista a levantar su Ciudad Universitaria.

Los arquitectos proyectistas obtendrán el máximo partido de la variedad altimétrica del suelo consiguiendo emplazamientos que realzarán aun más la obra de su creación. No han descuidado en su estudio el trazado de caminos que han de unir este Centro con la Ciudad.

Las vistas que presentamos darán una impresión de lo que será la Ciudad Universitaria de Río de Janeiro, la que sin duda será orgullo de Sud América.

Comprende varias zonas, en una de las cuales se han distribuído: el Palacio del Rectorado con los edificios de las Facultades Científicas y Literarias, constituyendo el Centro Urbanístico y de composición de la Ciudad Universitaria.

Los edificios del Centro de Medicina se encuentran distribuídos en una vasta zona conectada con el Centro del Rectorado, estos son: el de la Facultad, el de las Clínicas y el Hospital General. Los edificios de la Facultad (de Medicina, de Farmacia, Institutos de Cirugía, de biotipología, de radiología, etc.) y edificios reservados a laboratorios.

Cuenta también con el grupo de las Clínicas y Clínicas Especiales, contemplando las facilidades de acceso a la Ciudad.

La zona de Bellas Artes, subdividida en 3 grupos, uno comprende la Escuela de Arquitectura, otro la Enseñanza de las Artes de Declamación y Danza y el otro la Escuela Nacional de Músicos con una gran Sala para Conciertos.

La zona de Ingeniería se divide en dos núcleos: la Escuela de Ingeniería con Instituto de Química Aplicada y Electrotécnica y el grupo de Laboratorios diversos, separados en forma de poder ser atendidos directamente con desvíos de la red ferroviaria.

Cuenta además con la zona deportiva y el gran Estadio Olímpico para 50.000 espectadores.

Además el Brasil tiene en estudio las Ciudades Universitarias de San Pablo y Puerto Alegre.

CIUDAD UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES

El exámen de nuestra Universidad sugiere algunas observaciones en cuanto a la deficiente organización de la docencia, a la falta de sociabilidad y conocimiento recíproco, condiciones antieconómicas para profesores, alumnos y Estado; falta de edificios adecuados, dispersión de los mismos; diseminados en la Ciudad sin criterio que lo justifique; falta de espacio para su desarrollo futuro, situación dentro de la parte más poblada de la Ciudad; falta de campos de deportes, falta absoluta de parques y espacios libres; falta de unidad en el aspecto arquitectónico, anarquía en la concepción arquitectónica, falta de composición y falta de principios urbanológicos.

Solución:

LA CIUDAD UNIVERSITARIA ofrece los siguientes beneficios: con respecto al estudiante: en la formación intelectual, en la educación moral, en la educación física y en su solución económica para todos los estudiantes del país, estudiantes extranjeros, etc.

Ofrece además ventajas en la economía nacional por la unificación de funciones y de elementos y por la obtención de espacios libres.

LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES

Condiciones ideales de ubicación: El centro de enseñanza deberá estar ubicado dentro del radio urbano y en lugar de fácil acceso y comunicación, ya sea desde las distintas zonas de la Capital como desde sus alrededores. Al mismo tiempo deberá estar aislada del tráfico y del intenso movimiento comercial e industrial y en forma que permita abarcar amplias extensiones, haciendo posible la previsión de futuras ampliaciones.

Carácter: Deberá ser una ciudad jardín, rodeada de parques que la aislen y creen una reposada atmósfera propicia para el estudio y la meditación.

La ubicación propuesta por la Sociedad Central de Arquitectos en la costa Nordeste del Río de la Plata sobre terrenos ganados al río y abarcando una extensión comprendida entre la Avda. Sarmiento, vías del F. C. C. Córdoba y la calle Pampa, llena todos los requisitos comentados.

Superficie 130 H. factibles de aumento.

Comunicaciones: con respecto a todas las zonas estudiadas es la que posee una mayor y mejor red de comunicaciones con las distintas zonas de la capital, con la ventaja de hallarse inmediata a la convergencia de cuatro líneas férreas, que permitiría establecer en su punto de unión, una estación general que la vincularía con la zona suburbana y Retiro, con la posibilidad de permitir una prolongación de la línea subterránea desde Plaza Italia.

Elementos que comprende: Se han tomado como base para efectuar el plano de ubicación de los pabellones los correspondientes a la Ciudad Universitaria de Madrid, por ser esta la que presenta mayor similitud con la de Buenos Aires.

El propósito de la S. C. de Arquitectos es el de dar una idea gráfica de relación entre la superficie edificada y el terreno sobre la cual se la emplaza, pues entiende que el estudio de la Ciudad Universitaria en sí debe responder a una nueva organización de la Universidad que esté más en consonancia con la necesaria preparación general que requiere el universitario, cualquiera que sea la disciplina a que se dedique, así como un nuevo agrupamiento de ciencias que responda a una distribución más racional, con respecto a las ciencias puras y aplicadas.

En base a lo anteriormente expresado se las ha agrupado en los distintos núcleos siguientes:

1.—**Núcleo Médico:** Comprende: las Facultades de Medicina con sus distintas escuelas y especialidades, Odontología y gran Hospital clínico el cual se ha ubicado en el punto más cercano al centro de la Ciudad y a la estación ferroviaria dado el carácter del público que debe frecuentarlo ajeno al movimiento interno de la Universidad: al mismo tiempo se encuentra íntimamente vinculado a la Facultad de Medicina por su necesaria relación.

Frente al núcleo Médico se halla situada la Facultad de Veterinaria con terreno suficiente para los trabajos de experimentación.

2.—**Núcleo del Rectorado:** como centro de la composición acusando en esta forma la importancia de su función, íntimamente ligado con la Biblioteca y el Aula Magna destinada para las grandes ceremonias de la Universidad. Rodean al Rectorado los edificios pertenecientes a las facultades de Derecho y Ciencias Sociales, Filosofía y Letras, Periodismo, Museos e Institutos de Investigación y Enseñanza Superior.

3.—**Núcleo de Ciencias y Artes: que comprende:**..

a) La Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Planetario, viveros zoológicos y botánicos. Con respecto a la Escuela de Ingeniería presenta esta ubicación la conveniencia de hallarse inmediata al Río de la Plata lo que facilitaría los estudios sobre Hidráulica y la proximidad de las instalaciones de O. Sanitarias de la Nación, como así también la posibilidad de prolongar hasta el interior de la escuela un ramal de la vía férrea del Estado.

b) Centro de Bellas Artes, comprendiendo las escuelas de Artes Plásticas, Música, Declamación y Danza, completando el conjunto teatros al aire libre y arbolados que al mismo tiempo que permitirá su aprovechamiento

en la obtención de motivos para trabajos de escuela y servirán de marco a las ejecuciones coreográficas estimulando la creación del espíritu artístico.

4.—**Vivienda:** comprende tres grupos diferenciados:

a) Para profesores y sus familias formando un barrio parque e inmediato a la costanera.

b) Para estudiantes en grandes blocks de edificios.

c) Para el personal de servicio de toda la Universidad.

5.—**Deportes:** Que abarcaría todas las actividades deportivas, teniendo la ventaja de hallarse situados cerca del núcleo deportivo más importante de la Ciudad y al Río de la Plata para los deportes náuticos.

COSTO DE LOS EDIFICIOS

Con lo que se va a invertir en hacer todos los edificios correspondientes a las Facultades de la Universidad, fácil será comprender que encarado el problema en su conjunto, su costo se disminuirá en una suma apreciable, que a "groso modo" puede apreciarse en un 30 o|o, pues muchos elementos son comunes y por lo tanto pueden ser unificados.

Y si encaramos la posibilidad de venta de los terrenos que actualmente ocupan los edificios de la Universidad y que quedarían disponibles, esto representaría un recurso para la misma obra de más de **30 millones** de pesos, es decir, que con unos **50 millones** más, el problema global de la Ciudad Universitaria estaría resuelto. No olvidemos que esos **50 millones** necesarios están acordados para invertirlos solamente en el núcleo de Medicina.

Queda dicho, entonces, que los **80 millones que se requieren para el problema total no hay que buscarlos.**

Vuelvo a recordar que la Ciudad Universitaria de Madrid, que se cita como una de las más perfectas y completas, ha costado **54 millones.** De manera que para la nuestra por más que recarguemos los costos de obras, no podrá excederse de los **80 millones.**

Ahora bien señores, acabamos de ver lo que está hecho en algunas partes del mundo y también lo que ha sido ideado y proyectado por la Sociedad Central de Arquitectos para la realización de una Ciudad Universitaria en Buenos Aires, teniendo en cuenta los distintos problemas que se presentan: ubicación de la misma en un terreno amplio, de acceso fácil, aprovechando las vías de comunicación actuales y donde pueden crearse varias otras si fuese necesario y también contemplando los principios urbanísticos para lo cual nuestro proyecto aportaría un embellecimiento a la Ciudad de Buenos Aires.

Nada se opone a la creación de ese centro de estudios; al contrario, todo lo aconseja y hemos visto y estudiado todas las ventajas intelectuales, morales y materiales.

Resulta de interés ahora que conozcan las opiniones vertidas por el Diputado Dr. Dikmann a este respecto en una sesión de la Cámara del año pasado:

"Consideremos en primer término la ubicación del Policlínico". El progreso de la ciudad de Buenos Aires y del país nos indican que es indispensable tener en cuenta más el porvenir que el pasado y el presente. Querer construir sobre tres o cuatro manzanas en el centro de Buenos Aires un enorme nosocomio con capacidad para dos mil camas y una escuela de Medicina con todos sus anexos, como la Escuela de Odontología, la de Farmacia, la de Obstetrica y otras para una población estudiantil que ha crecido en forma extraordinaria en los últimos años, es cometer un error y empecinarse en el propósito que a mi entender debe abandonarse".

"El terreno es demasiado central, escaso y excesivamente caro. Hay que pensar en variar el sitio. Con la permuta o venta de esos terrenos tan valiosos se puede y se debe buscar para la escuela de Medicina un lugar más adecuado".

Sigue diciendo: "Hay otro aspecto muy interesante. Soy un ardiente partidario de un Hospital Policlínico y considero que, en el estado actual de cosas es indispensable levantar una Facultad de Ciencias Médicas, pero hay que vincularlo con la idea universitaria en general. En la ciudad de Buenos Aires muchas facultades están pésimamente alojadas. La Facultad de Ingeniería está en una tapera. No pueden tener allí desarrollo ni sus laboratorios ni sus aulas. La Facultad de Filosofía y Letras está pésimamente alojada. La Facultad de Ciencias Económicas, ídem. En la Facultad de Derecho que hemos visitado, los miembros de la Comisión de Presupuesto, hace un par de años, hemos oído, asombrados, a las autoridades de aquella casa, que es necesario derribar aquel edificio, demolerlo y levantar otro más cómodo, más higiénico, con mejor disposición y más barato".

"Entonces hay que pensar en una idea que ya circula en algunos ambientes intelectuales de esta ciudad. Es la idea de la "Ciudad Universitaria".

"No la idea inaceptable de un club que se llama: Ciudad Universitaria Argentina".

"Una Ciudad Universitaria que concentre un barrio en un conjunto de edificios, física, mental y moralmente vinculados en el vasto y complejo mundo universitario: profesores, alumnos, ayudantes, etc., etc., y en otra parte dice: estoy obligado ahora a contribuir a la solución del problema y digo a los miembros espeñados en esta tarea que no se empecinen en lo imposible. No es con remiendos que se va a llevar a cabo la obra; **es necesario reconsiderar el asunto en su conjunto y en sus detalles,** vinculándolo a todo el problema universitario de la capital. Se necesita proyectar la mirada hacia el porvenir y tal vez la idea de la Ciudad Universitaria sea la más aceptable, porque vincularía a un conjunto de propósitos de ideas, de sentimientos que en todas partes **del mundo han tenido un éxito extraordinario.** Una Ciudad Universitaria donde estuvieran cerca todas las instituciones habría hasta una buena economía aún en la enseñanza. Cátedras que existen ahora en todas las facultades podrían ser unificadas, porque los alumnos podrían concurrir fácilmente en una sola cátedra de materias afines para todas las facultades. Los laboratorios podrian ser mejorados, en una palabra podría hacerse una enorme obra material y espiritual en ese sentido".

Estas opiniones del Sr. diputado Dickmann que acabo de leer son compartidas y comprendidas por todo el país. Estudiando este problema he leído, entre otras cosas, el libro del Sr. Ernesto de Souza Campos, que ha escrito con motivo de la organización de la Ciudad Universitaria de Río de Janeiro, haciendo un estudio minucioso y detallado que puede servir de ejemplo y en el que pone de manifiesto que la Ciudad Universitaria es la única forma de resolver el problema técnica y financieramente.

El país está abocado a la construcción de todas las facultades por ser las una chicas, las otras inadecuadas y las otras por inexistentes. Está en su comienzo una parte del programa y con las sumas que se van a invertir en esos pocos edificios sin llenar las necesidades de la época y de un futuro inmediato se podría realizar una obra completa.

Para terminar señores y señoras, entonces cabe preguntarse: ¿Por qué se persiste en proseguir una obra que no consulta ni los intereses morales ni materiales del país? ¿Por qué ese "parti pris" de unos pocos hombres en contra de la Ciudad Universitaria? Nadie, en efecto, podría explicarse que una persona sensata opte por una carreta en lugar de un automóvil, máxime cuando, como en este caso, el automóvil es más barato que la carreta.

No olvidemos que de la buena organización de los centros de estudios y de sus maestros dependerá la formación de los hombres que tendrán que afrontar la responsabilidad del pasado de nuestro país y también tendrán que estar en condiciones y a la altura de los hombres que egresan de las Universidades de otros pueblos para hacer frente al porvenir.

Los pueblos son grandes por sus hombres y la Argentina no debe escatimar esfuerzo alguno para crear esos hombres, es una obra de patriotismo bien entendida, por eso la creación de la Ciudad Universitaria ha recibido la adhesión de representantes de todas las actividades.

El Honorable Concejo Deliberante, a quien aprovecho para agradecer, por habernos facilitado este acto pone con ello en evidencia su interés en este gran problema. Invitamos a los poderes públicos para que encaren esta cuestión de acuerdo al espíritu de la ley a fin de realizar, según en ella se expresa **"la creación de un centro urbano especial".** Invitamos también al periodismo y a todos los que se interesan por estos asuntos para que sigan prestando su apoyo a la realización de una obra que más que cualquier otra contribuirá al progreso del país.

LA ULTIMA COLACION DE GRADOS

EN general, las colaciones de grados, son actos rituales que transcurren sin pena y sin gloria. Se entregan unos diplomas, se dicen bellas frases augurando brillante porvenir a los colados, contesta uno de estos agradeciendo las enseñanzas recibidas en la Facultad, y, egresados y sus familiares, alumnos y autoridades, regresan a sus casas con la conciencia del deber cumplido.

Salvo la nómina de los egresados que, naturalmente, es distinta cada año, todo lo demás se repite con los mismos caracteres cada vez.

Pero este año, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, las cosas han variado un tanto, pues, fuera de lo acostumbrado, el discurso del Consejero que debía despedir a los alumnos, y el del egresado que contestó, se destacaron, porque apartándose de las banalidades habituales, dijeron cosas que nos obligan a meditar.

Claro está—como obedeciendo a una consigna, que sin serlo, resulta como si lo fuera—no se dijo una palabra acerca de nuestra Escuela y de los Arquitectos, y eso que había un crecido número de sus egresados y creemos que uno con medalla de oro, pero se tocaron problemas que por su índole general, podríamos perfectamente aplicárselos. Y no por prurito de crítica abstracta o con el objeto de hallar responsabilidades difíciles de discriminar y que nadie desea repartir, sino por que todos estamos interesados en señalar las fallas para contribuir a corregirlas. Hay dos formas de amar las cosas: amarlas simplemente como son, estáticamente, o amarlas dinámicamente con miras a su perfeccionamiento.

Somos hijos agradecidos del hogar que nos formó, en el que hemos pasado tal vez, las mejores horas de nuestra vida. Precisamente la despreocupación juvenil de estudiantes, no nos hacía ver en toda su amplitud, las imperfecciones, que presentíamos. Hoy podemos hablar de ellas con la objetividad que nos da la perspectiva de la distancia.

Y muchas de las fallas que el Consejero, Dr. Castellanos, hizo notar valientemente para su Escuela, en su discurso, nos alcanzan perfectamente.

Acaso no hay un paralelismo exacto en la confusión que se hace entre herboristas y botánicos, con la que se hace entre Arquitectos y constructores o practicones? Y podemos achacar a la incomprensión ambiente el desconocimiento de nuestra profesión, cuando la misma Facultad que otorga los títulos de Arquitecto e Ingeniero, establece la confusión de los límites profesionales, al autorizar también a los segundos para ejercer las funciones que están reservadas a los primeros?

Hemos oído también algo acerca de los profesores que abrumados de tarea fuera de la Universidad, dan sus clases en los paréntesis de sus actividades, con el espíritu por supuesto ausente de la que debiera ser una función primordial; y de la imposibilidad del egresado de volver a la Escuela para perfeccionarse, ya que el régimen actual de la Facultad se concreta a darles un título y olvidarlos. Se ha hablado también, de la limitada extensión de las becas para estudiar en el extranjero, del avance profesional que mata el afán científico o artístico, y de la falta de espíritu universitario que hace ver cada especialidad como un mundo distinto de las demás, sin comprender que en arte o ciencia, todo forma parte de una gran armonía universal y que por lo tanto, no se puede saber bien una, si no se conoce, por lo menos, que lugar ocupa entre las otras, y sus relaciones recíprocas.

No podía faltar la referencia a la despreocupación estudiantil—todo no ha de caer sobre profesores y autoridades—que elige la línea del mínimo esfuerzo y trocó el generoso impulso de la Reforma Universitaria, con el andar de los años, en la alharaca electoralista de los últimos tiempos.

Todas estas son reflexiones que alguna vez debían hacerse desde la tribuna oficial de la Universidad, y se han hecho en la última colación de grados de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en el discurso que vamos a transcribir a continuación, por considerarlo del más alto interés, haciendo abstracción de sus detalles específicos, tomándolo solamente como expresión de hechos reales y anhelos de índole general, que alcanza por igual a todos los que se preocupan por los altos estudios en el país.

Dijo el Dr. Castellanos:

Una práctica establecida en la casa me obliga a hacer uso de la palabra para dar la despedida a los egresados de la misma. Me parece que esta vez el engranaje no acertó con el diente más adecuado, porque mis ideas universitarias no están de acuerdo con las de la mayoría de los nuevos profesionales.

"Necesitamos ingenieros, necesitamos naturalistas" decía Alberdi. Su espíritu selecto no se refería al número; ese criterio simplista sólo es digno de un burdo pragmatismo. A menudo se habla del exceso de profesionales cuando debieran referirse al de los malos profesionales, siempre en demasía aún cuando sean pocos en número.

A los noveles ingenieros deseo llamarles la atención sobre la inconmensurable responsabilidad de su vasto título. Entre el especulador teórico y el ingenioso ejecutor, hay una gama de infinitos valores; si cada uno de vosotros no ocupáis alguno de esos valores, francamente sólo llegaréis a ser gente que a pesar de faltarle ingenio en la cabeza sin embargo lo lleva en el título.

Vosotros, jóvenes doctorados, hijos de carreras científicas, habéis abrazado un apostolado que os brinda un porvenir de trabajo abrumador, vuestra tarea será dura, durísima.

Podrá implantarse la técnica y el progreso material, favoreciendo las carreras profesionales, pero no así las científicas... hace tiempo que ya se dijo "la ciencia no es planta que prende de gajo". Producir semillas de nuestra cepa, cultivar esa planta en nuestro ambiente, implica la vida de varias generaciones, de mucha abnegación, de pocas satisfacciones, de incomprensión casi siempre porque vuestra actividad será más que el simple ejercicio de una profesión. ¡Será una acción civilizadora, será un apostolado!

La sociedad argentina reconoce fácilmente la necesidad de las carreras clásicas profesionales de médico, abogado e ingeniero. Pero no en todas partes del país harían el distingo entre el químico y el farmacéutico. Y el caos, por no decir la supina ignorancia, es cuando se refieren al físico-matemático y el ingeniero. Esto ocurre en distintos puntos de nuestra familia argentina, y lo digo después de conocerla en diferentes ambientes, desde Ushuaia a la Quiaca, de Mendoza al Chaco, del paupérrimo rancho del paisano al no siempre justificado lujoso palacio legislativo o gubernamental, del claustro universitario al cuartel o al convento. Pero este no es el panorama completo. Lo peor de todo es cuando se refieren a las Ciencias Naturales, en las cuales todos se creen con

sobrado derecho para opinar y no tienen una idea ni remotamente aproximada de lo que es el minero y el geólogo, el ganadero y el zoólogo, el farmacéutico, agrónomo, jardinero, herbolario o arbolario y el botánico. No obstante, los juicios se emiten con suma facilidad y las opiniones sobran, sobre todo con un criterio tan inmediatamente utilitario que en operaciones económicas sería usura, como aquel a menudo sustentado por muchos padres de familia. ¿Para qué va a estudiar latín mi hijo si no será fraile?

En los países europeos de elevada cultura los estudios universitarios están orientados con el criterio sostenido por el biólogo belga Massart, cuando decía: "no hay ciencias aplicadas sino aplicaciones de las ciencias".

Jóvenes doctores, tendréis por delante **la indiferencia** del medio, que no está por las cosas **meditadas y el silencio.** El profesionalismo lo ha habituado a la propaganda, de la cual necesita como ciertas semillas del viento. Ahora recién empieza vuestra carrera, en la que la gama se reduce a dos tonos, el del éxito o el del fracaso, porque en ciencia lo mismo que en arte, no basta vivir, las medianías no tienen asidero y constantemente está la interrogación ¿ser o no ser?

Después de este momento vuestra madre intelectual, semejante a las inferiores de la escala zoológica, que abandonan la prole, después de estas palabras de despedida, último adiós ¡os espera el olvido! Por ahora no podréis recurrir a su regazo en busca de los estudios o cursos complementarios para los egresados, que os darían un mayor perfeccionamiento dentro de vuestras actividades, porque el sistema actual de la Universidad no lo permite. Difícilmente podréis usar sus laboratorios en investigaciones científicas porque el ajetreo de clases y exámenes, apenas si dejan reposo al personal y tiempo para otras actividades que no sean las llamadas docentes y... las de vivir.

En los países jóvenes, en los que la organización es tarea de todos los días, de todas las horas y de todos los minutos y segundos de la vida, y para la cual se debe contar con la mejor documentación, si se interroga sobre el papel que desempeñan en la vida espiritual de nuestra sociedad los egresados en ciencia pura, aún en la propia casa no se sabría responder con la exactitud digna de la misma: la exactitud de los números. Esperemos que las nuevas generaciones, conscientes por haberlo sufrido, orienten la Universidad de modo que no se concrete a darles el título y olvidarlos. El registro de egresados y de las actividades desempeñadas en períodos de tiempo, vínculo de recuerdo que podría fomentarse, es una de las cosas necesarias para decidir el rumbo futuro de estos estudios que deben satisfacer las aspiraciones intelectuales de las generaciones venideras.

Como una aspiración metafísica, exhorto a los flamantes doctores en Ciencias Naturales que destruyan ese complejo de indiferencia que hasta ahora ha caracterizado a los colegas, tan acendrado, que han sido incapaces de reclamar lo que les corresponde por derecho, en un país como el nuestro que ha forjado su ética en una frase cuya crudeza biológica me obliga a guardar silencio.

Si se recurre a la breve historia de las Ciencias Naturales en Argentina y se compara la obra realizada en los diversos campos de acción, la escuela de Ciencias Naturales de esta casa no ocupa un lugar destacado en ninguna época, a pesar de haber contado con hombres competentes, quienes hicieron su obra fuera de la casa; en cambio no ocurre así con otras instituciones, la similar de Córdoba o aún sociedades particulares. El fecundo plantío de los profesores contratados en el extranjero para actuar en Córdoba se fué extinguiendo poco a poco por el avance profesional "cientificida"; otro tanto podría decirse de algunas sociedades particulares y de nuestra casa podemos anotar estas observaciones al pasar. En los últimos 20 años el progreso alcanzado por algunas escuelas es notable, debido al esfuerzo de sus interesados, pero en la de Ciencias Naturales, aparte de la organización escolar y algunos nuevos gabinetes con algunos aparatos, bajo el punto de vista de su finalidad intelectual" todo está como era entonces". Situación de la cual los naturalistas somos los únicos responsables. Cuando un ex alumno desea hacer su primer trabajo de investigación científica, la tesis, se ve obligado a recurrir a los laboratorios de otras instituciones por faltarle aquí lo indispensable: libros, instrumentos y sobre todo colecciones, es decir objetos de estudio. En tales condiciones no podemos hacer trabajos para una carta de escala catastral cuando no tenemos hecho ni siquiera los de escala colonial de muchos países europeos, y eso que a la colonia nosotros la tenemos adentro. De modo pues que la tarea descriptiva y de recopilación no podemos dejarla de realizar si pensamos algún día hacer otra cosa mejor. Pero el conseguir que se comprenda la imperiosa necesidad que es para el naturalista el estudio en el campo, de la tierra que pisa, del patrimonio heredado, de la patria, en forma metódica y continuada en vez de una sola excursión al final de la carrera, cuando muchas materias perdieron su oportunidad didáctica, es por ahora tarea tan ardua como lo fué en otros tiempos la de implantar en una Universidad de tierra adentro, la práctica de hospital a los estudiantes de medicina o la obligación de los trabajos prácticos en las materias experimentales. Naturalistas sin el estudio en la naturaleza, naturalistas municipales, y sin la práctica del campo experimental, naturalistas artificiales, son los que año a año está dando como técnicos al país esta casa.

Me preguntaba una vez en la Universidad de Upsala uno de sus profesores.

—¿Hay mucha gente que se dedica a ecología en su país?

—Todavía estamos en el período sistemático. Le respondí.

—¿En cuál? me interrogó. ¿Fanerógamico o criptogámico?

—En el fanerogámico.

Y haciendo una pausa me dijo: "salgan de una vez de él si quieren hacer algo".

Para salir del estado rudimentario necesitamos profesores competentes, porque con practicones, filatelistas de las Ciencias Naturales, profesores improvisados que nunca estudiaron la materia que deben profesar o sin cultura universitaria, no se hará otra cosa que doctorar a jóvenes tan practicones y autodidactas—, los cuales en el mejor de los casos, estarán todavía aprendiendo a la edad que el hombre de escuela está en plena producción—, como los que nunca cursaron estudios universitarios y cuya acción en los asuntos científicos es más bien perjudicial que benéfica.

En el Museo y Jardín de Berlín en Dahlem, uno de los centros de la Botánica en Alemania, me decían los botánicos que no monografiaban en el Pflanzenreich ninguna familia de plantas, de moda entre los aficionados; tal era el saldo de confusiones que dejaban, tal la marejada, que era necesario dejarla apaciguar. ¿Y con aficionados o practicones queremos hacer ciencia en nuestro país por el solo hecho de haber recurrido a la imprenta? ¿Lo que no se ha conseguido en ningún otro pensamos que sea posible en el nuestro? Verdaderamente es tener el don de ser práctico en los errores.

Nuestra cultura no está en el estado de pulirse con su propio polvo. Después del profesor de escuela, extranjero o argentino que estudió en **Universidades,** queremos hacer el pase al

profesor de fábrica nacional, el descenso es brusco y correremos el riesgo de no sólo perder nuestro antiguo nivel sino también de acostumbrarnos a una mala práctica: la del "diletantismo". Nos ocurrirá lo que ha pasado con algunos países sudamericanos que tuvieron obras de conjunto en Ciencias Naturales cuando nosotros nos destrozábamos en guerras civiles. Su tradición científica perdura hasta el presente, de tal modo, que siempre al citarse Sudamérica, incógnita geográfica con derecho a ser ignorada por todo el que no trafica con sus productos, los únicos países bien definidos son ellos. Un mal entendido nacionalismo ha ido desviando las cosas a tal extremo que ahora están en el esplendor de la decadencia y la única ruina que Víctor Hugo no admiraría es la que han adquirido... ¡la del espíritu!

Podrían solventarse muchas dificultades becando jóvenes naturalistas argentinos para que estudien en las Universidades extranjeras y a su regreso no dejarlos librados a la "caza del peso". Esto, aparentemente fácil, está muchas veces entorpecido por diversas causas, la más propensa a malograr el propósito es la intervención de los profesionales del deporte de opinar gratuitamente de todo, aún que sea con la facilidad y desparpajo del que todo lo ignora.

Jóvenes naturalistas, os pido que no olvidéis aquello que decía el biólogo francés: "ser es luchar, vivir es vencer".

En nuestro ambiente universitario hay palabras que están de moda, así como en las Universidades de algunos países europeos ocurre con las teorías de las ciencias. Vayan algunas de ejemplo, acaso elegidas por tener igual fundamento de ser: **alumnado** e **investigación.** La primera, participio pasado de un verbo que no existe, harto empleada entre nosotros, tal vez por haber perdido su significado la de alumno y en cuanto a la segunda, sienta bien, a persona progresista la que habla de ella, sin pensar que es previa la existencia de los técnicos competentes, que los edificios materiales son más fáciles de erigir que formar un cuerpo de investigadores, que aquellos solos, por bien equipados que resulten, no viven. Por ahora la única actividad docente en nuestras Universidades es la de dictar clases, tomar exámenes y expedir diplomas; cuando se piensa en la investigación científica, invariablemente se habla de gente extraña a las cátedras, en vez de dotar con lo necesario a la que ya está para que esa función primordial del profesorado universitario se realice como una obligación **sine qua non** de la cátedra. La creación de institutos de investigación dependientes de las Facultades, dejando de lado la moda, con la organización actual de la Universidad, impresiona como un caso teratológico porque prima el concepto de escuela profesional, única función que cumplen por ahora algunas de nuestras casas de estudios superiores.

Si se consultan los fundamentos de algunas de las Facultades de la Universidad de Buenos Aires, se justifica que se llamen Facultad de Ciencias Médicas, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, etc. Es muchos años después, con el correr del tiempo que se orientaron hacia un profesionalismo que no es el utilitarismo inglés de Bentham ni el pragmatismo estadunidense sino el practicismo criollo del agricultor que plantaba la higuera con las raíces para arriba no importándole si prendería con tal de que diese frutos. Por eso es que hoy en día se les podría aplicar con exactitud aquellas palabras de un ex decano de una de las Facultades de nuestra Universidad. "Cuando el autor dice ciencia entiende la técnica, cuando dice arte y literatura entiende superfluidades nocivas, cuando dice filosofía se refiere a una nebulosa perdida en regiones metafísicas".

Jóvenes egresados, es necesario no dejarse embaucar con esos espasmos porque los pujos podrán engendrar esas olas colectivas de **snobismos** pero nunca la actividad tesonera que requieren las únicas disciplinas dignas de la Universidad, las disciplinas universales...

Hace unos nueve años, cuando visité por primera vez los centros intelectuales de Brasil, allá veían como un indicio superior de la cultura argentina la existencia en sus Universidades de los doctorados en ciencia pura. Van para tres años que fundaron en Río de Janeiro la Facultad de Filosofía y Ciencias. Y en estos momentos igual preocupación se agita en el ambiente de la Universidad de Santiago de Chile. La influencia cultural que ésta ejerce en toda la costa pacífica, con esto se acentúa más. Los becados de esos países acuden a sus aulas y las misiones culturales de ella llegan hasta muy al norte. Cabe preguntar ¿Cuántos becados de los países sudamericanos concurren a las diferentes Facultades de la Universidad de Buenos Aires?

Cuando "las flores del cementerio" aparecen sobre las sienes, el porvenir camina hacia el ocaso, pero vosotros jóvenes egresados tenéis toda una vida por delante, en la cual ocupándoos nada más que en el campo de acción profesional podréis realizar mucho por nuestro país. Si os dedicáis a las actividades universitarias tendréis una gran reforma que hacer, porque aquella otra de la cual tanto se habla, al perder el espíritu que la generó para subsistir solamente la faz electoral, ha resultado el folletín de una niña bonita que nació en Córdoba y a la edad núbil la raptaron por las márgenes del Plata. Y la gran reforma que os decía es: hacer que sean Universidades, que vivan el siglo. Esto lo podréis realizar ¡cuando vuestras aspiraciones no sean tan inmediatas como la de una fecha de exámenes o un título profesional, cuando vosotros hayáis vivido un poco, cuando hayáis estado alguna vez siquiera en los umbrales de los institutos llamados UNIVERSIDADES en los países de alta cultura, cuando hayáis estudiado el problema... cuando seáis hombres!

Sobre tres puntos deseo llamaros la atención antes de terminar. El primero es: como egresados universitarios no hagáis de vuestro título un privilegio social sin responsabilidad. El segundo, que conservéis ese mismo espíritu de estudiante cuando erais exigentes insaciables, con lo mejor que se os brindaba como enseñanza. De modo pues que cuando os presentéis a optar un cargo con vuestro inmaculado diploma, hagáis la aclaración, que, como recién egresados no habéis tenido el tiempo necesario para desarrollar vuestra acción personal y es muy poca la capacidad que poseéis. Ahora es la oportunidad de probar vuestra valentía diciendo lo que muchas veces no titubeasteis en repetir cuando erais alumnos: en la Facultad perdemos el tiempo con un cúmulo de materias inútiles y profesores medianos o tan malos que ni "la mano piadosa de la historia los levantará de sus tumbas". Hablando de ese modo se podrá decir que mantenéis una línea invariable de conducta, dado que afrontaréis responsabilidades sin esperanza de beneficiaros con la línea del menor esfuerzo como ocurría ayer en las efebocracias universitarias.

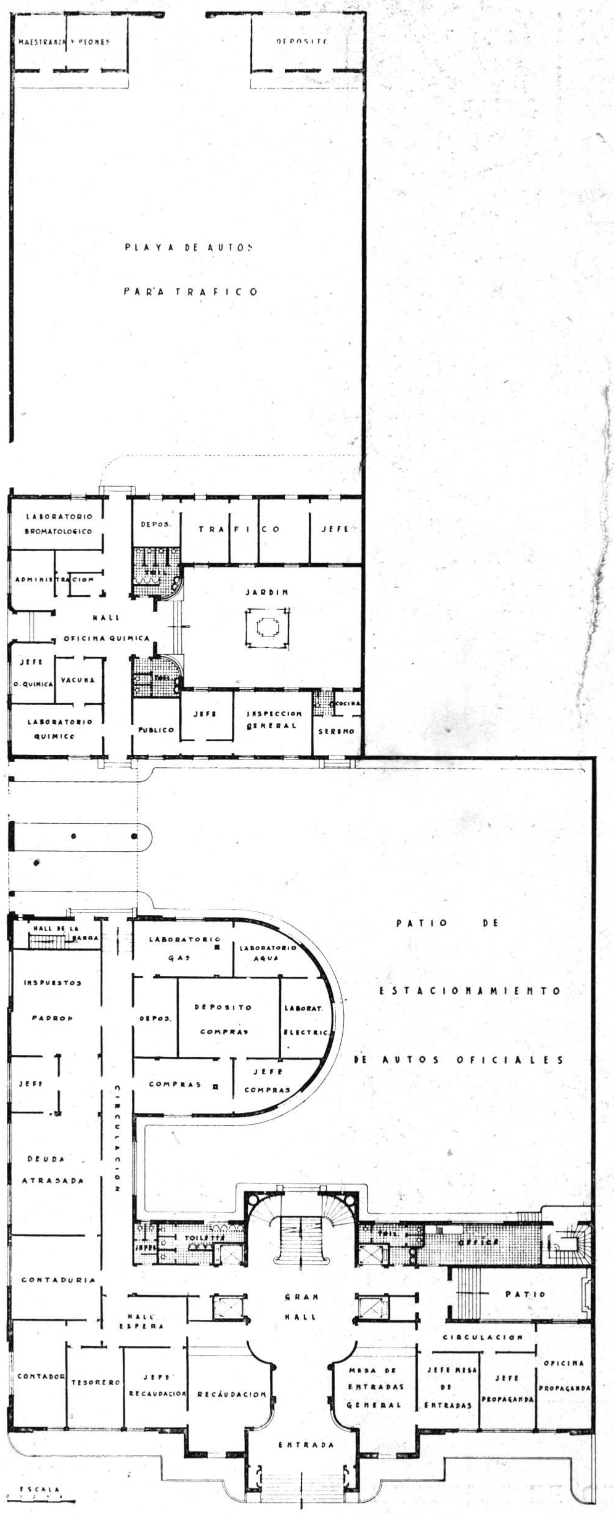
Y por último, el tercero es como argentino, que en todo momento os ocupéis de Argentina porque de lo contrario correremos el riesgo de que otros pueblos se ocupen de nosotros, pero entonces lo harán con la característica del que no es el hijo del terruño. De modo que cuando la hora del retiro os llegue, podáis tener la satisfacción de decir: **feci quod potui: faciant meliora potentes.**



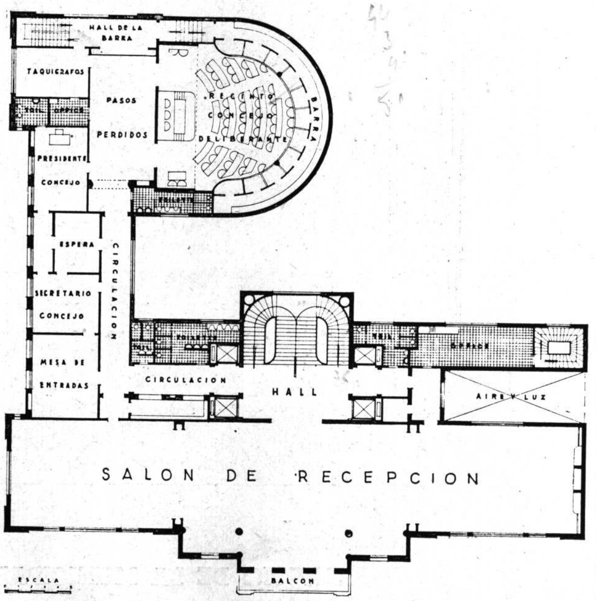
EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

Calles Manuel Castro y Sáenz

ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)



PLANTA BAJA



PLANTA DEL PRIMER PISO

EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)



RINCON DE LA ENTRADA PRINCIPAL



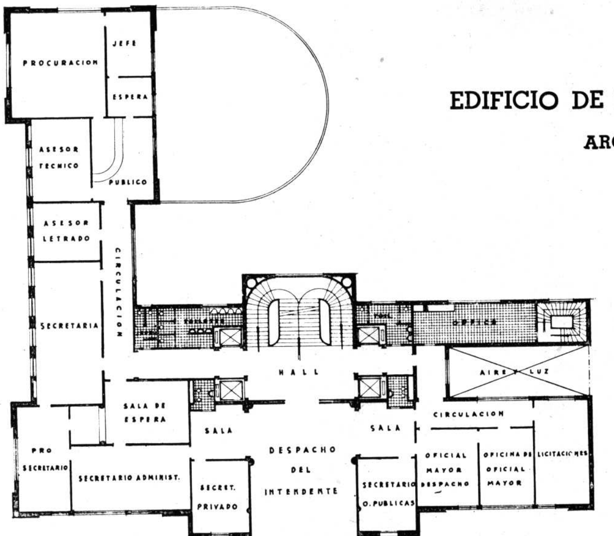
SALON DE RECEPCIONES

EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)



DETALLE DEL SALON DE RECEPCIONES



EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)

PLANTA DEL SEGUNDO PISO

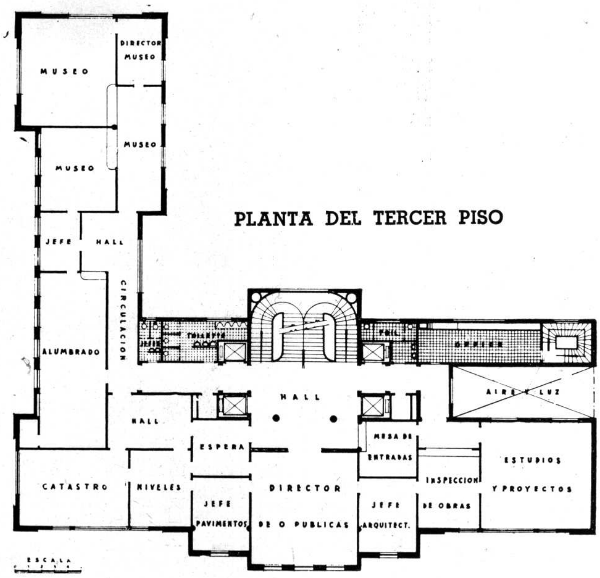


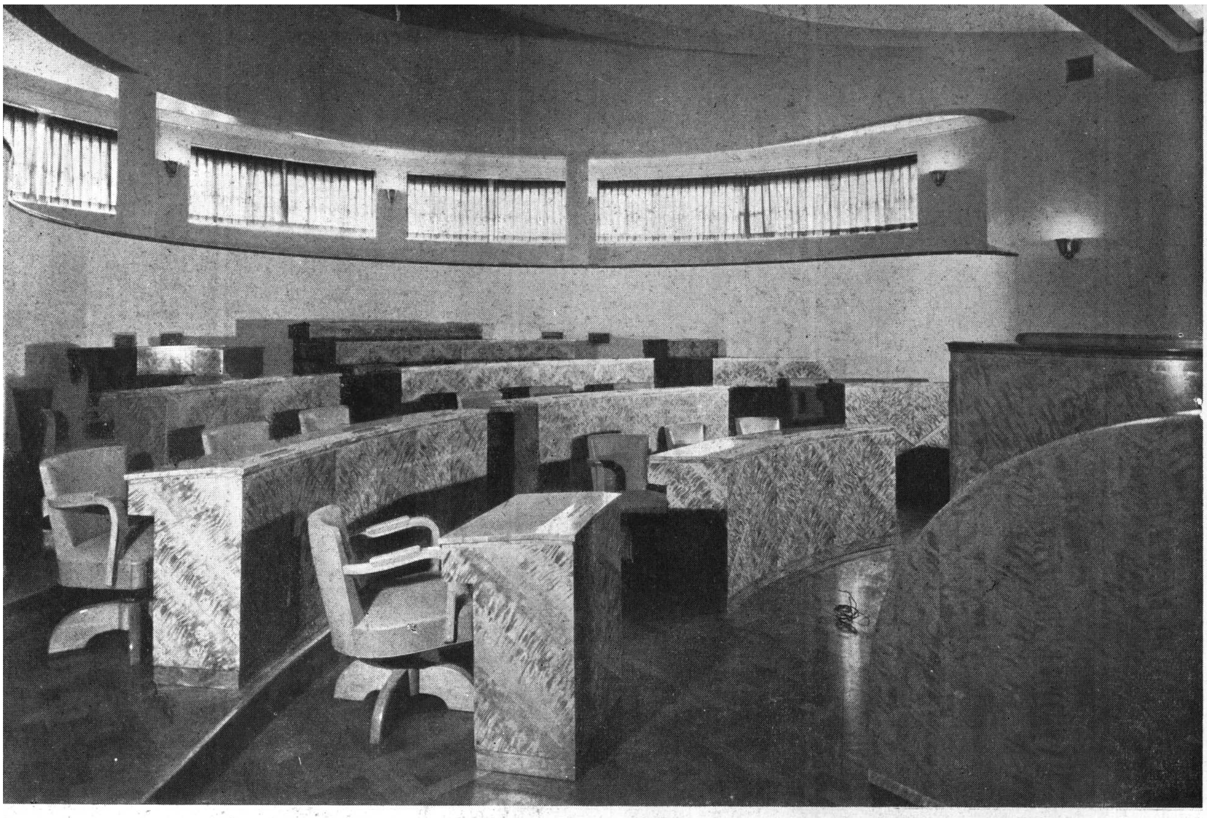
DESPACHO DEL INTENDENTE

EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

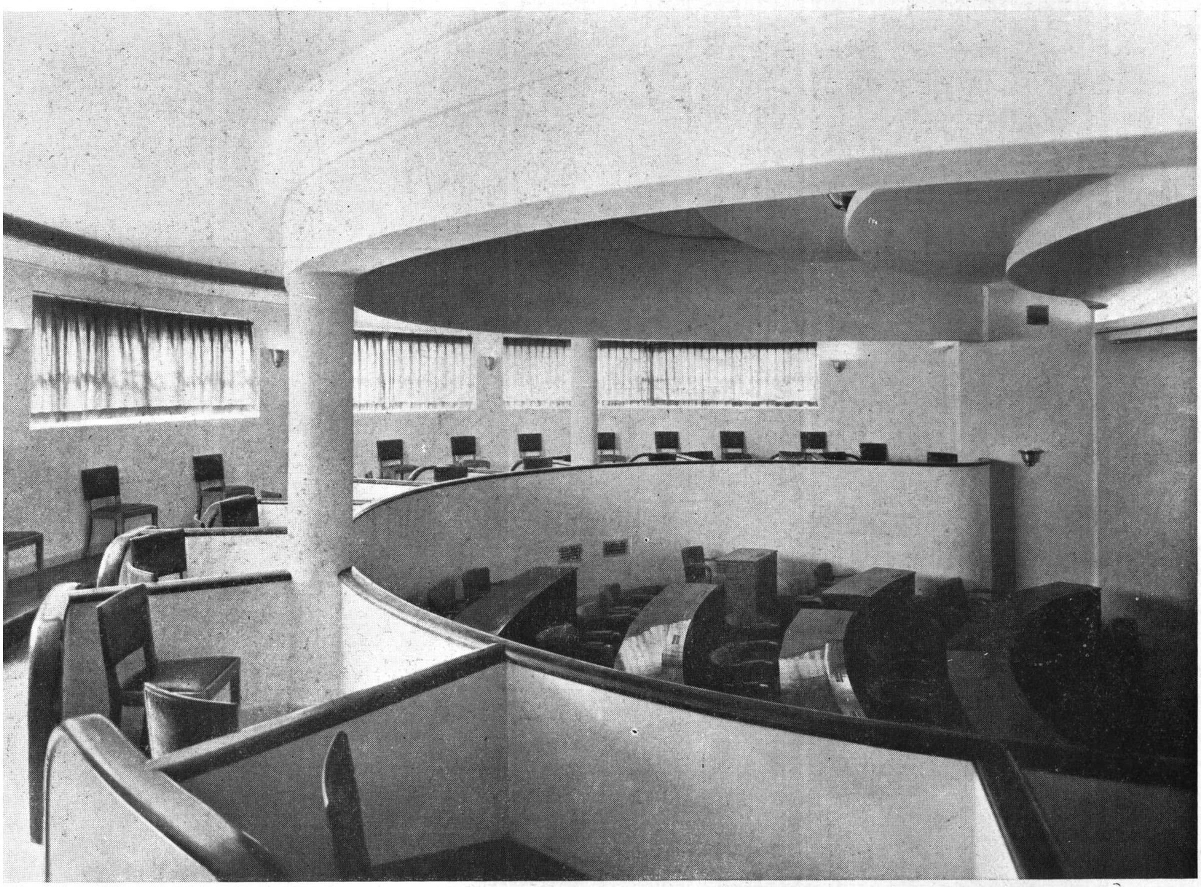
ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)

PLANTA DEL TERCER PISO





RECINTO DEL CONCEJO DELIBERANTE



RECINTO DEL CONCEJO DELIBERANTE — VISTA DESDE LA BARRA

EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)



DETALLE DEL SALON DE RECEPCIONES

EDIFICIO DE LA MUNICIPALIDAD DE LOMAS DE ZAMORA

ARQUITECTO: ALBERTO J. BOGANI (S. C. de A.)



BALCONES

EDIFICIO GILARDONI

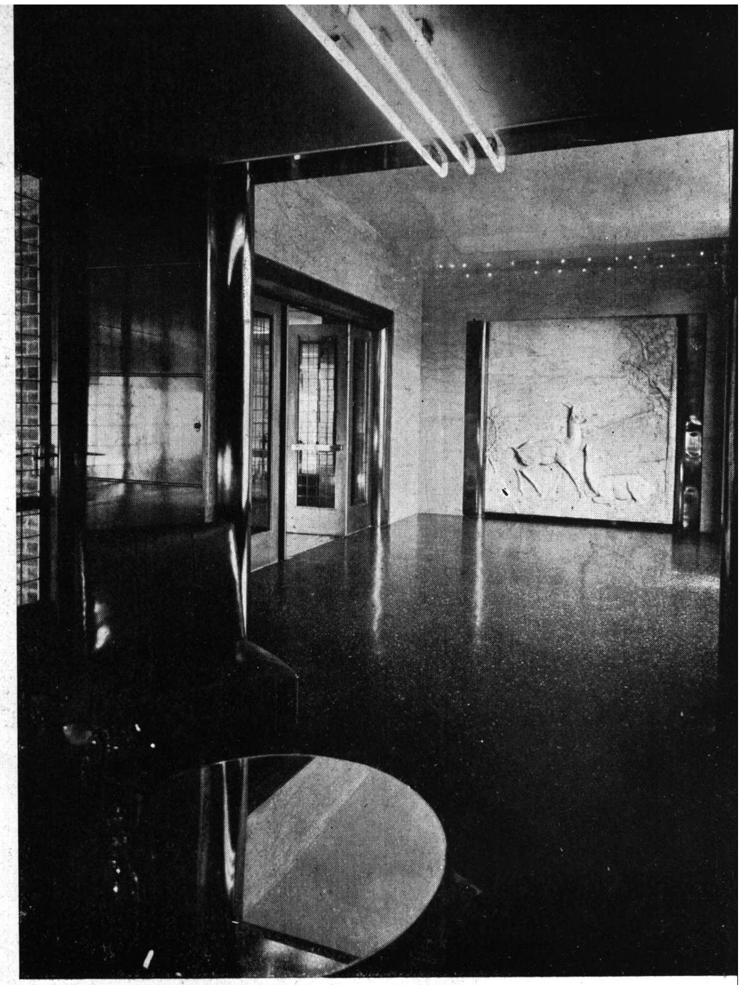
Boulevard Oroño esquina Rioja — Rosario

Propiedad de Renta del señor Julio Gilardoni

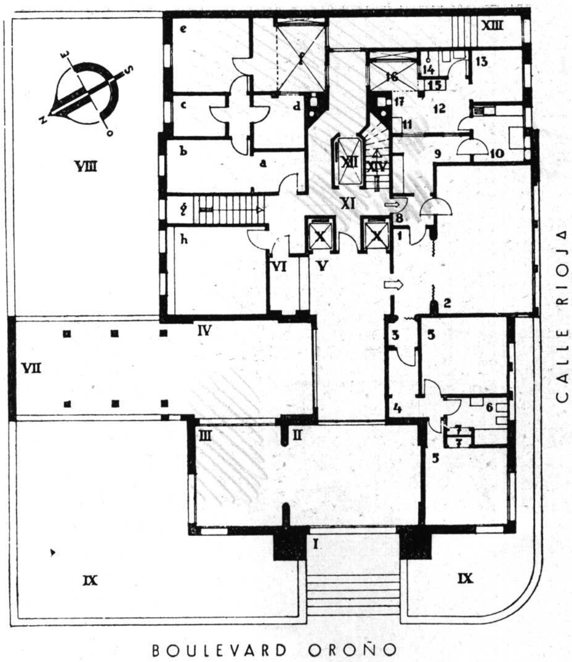
Arquitectos: De Lorenzi, Otaola y Rocca (S. C. de A.)



FACHADA



ENTRADA



EDIFICIO GILARDONI

Arquitectos: De Lorenzi, Otaola y Rocca (S. C. de A.)

PISO BAJO

A) Ambientes comunes a todos los Departamentos

I Entrada principal
II Hall
III Sala de espera
IV Jardín de invierno
V Gran palier
VI Informes
IX Jardín
XIII Entrada de servicio

B) Departamento.

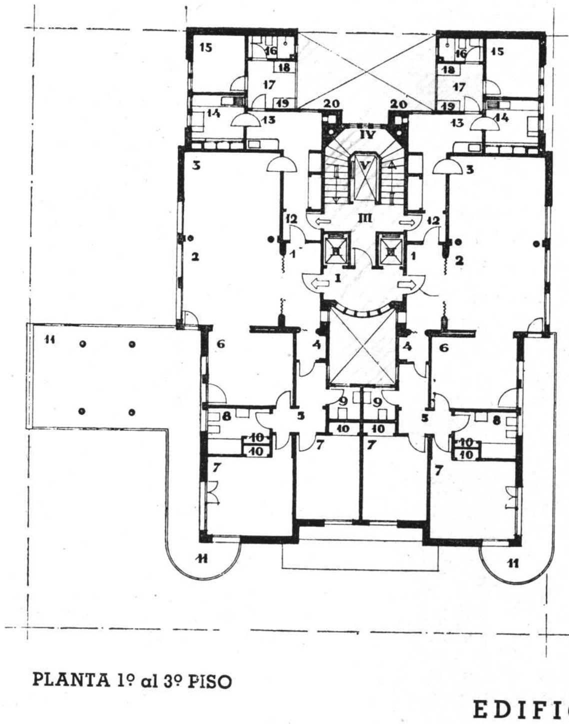
1 Vestíbulo
2 Living Room—Comedor
4 Intimo
5 Dormitorios
6 Baño
7 Roperos
8 Entrada de servicio
9 Office
10 Cocina
13 Habitación de servicio
14 Baño de servicio

C) Dependencias

a, b, c, d, e, f: Departamento del Portero
g Escalera al subsuelo
h Medidores



SALA DE ESPERA



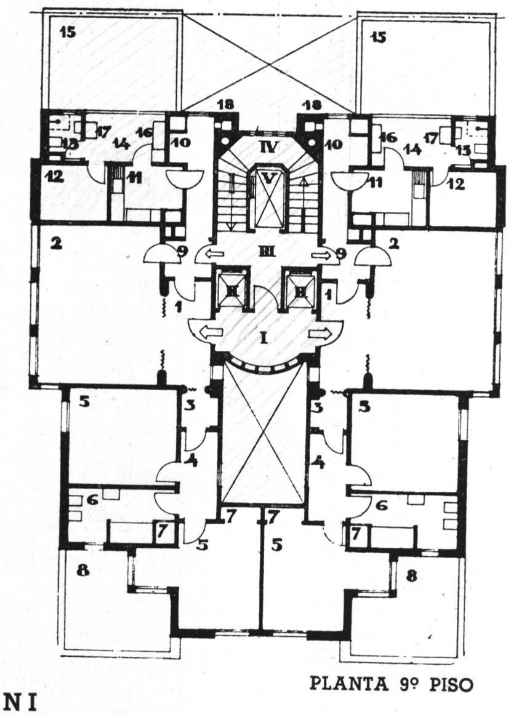
PLANTA 1º al 3º PISO

PLANTA 1er. al 3er. PISO

1 Vestíbulo
2 Living Room
3 Comedor
5 Intimo
6 Sala, Escritorio o Dormitorio
7 Dormitorios
8 Baño
9 Toilet
11 Balcón Terraza
13 Office
14 Cocina
15 Habitación de servicio
16 Baño de servicio

PLANTA 9º PISO

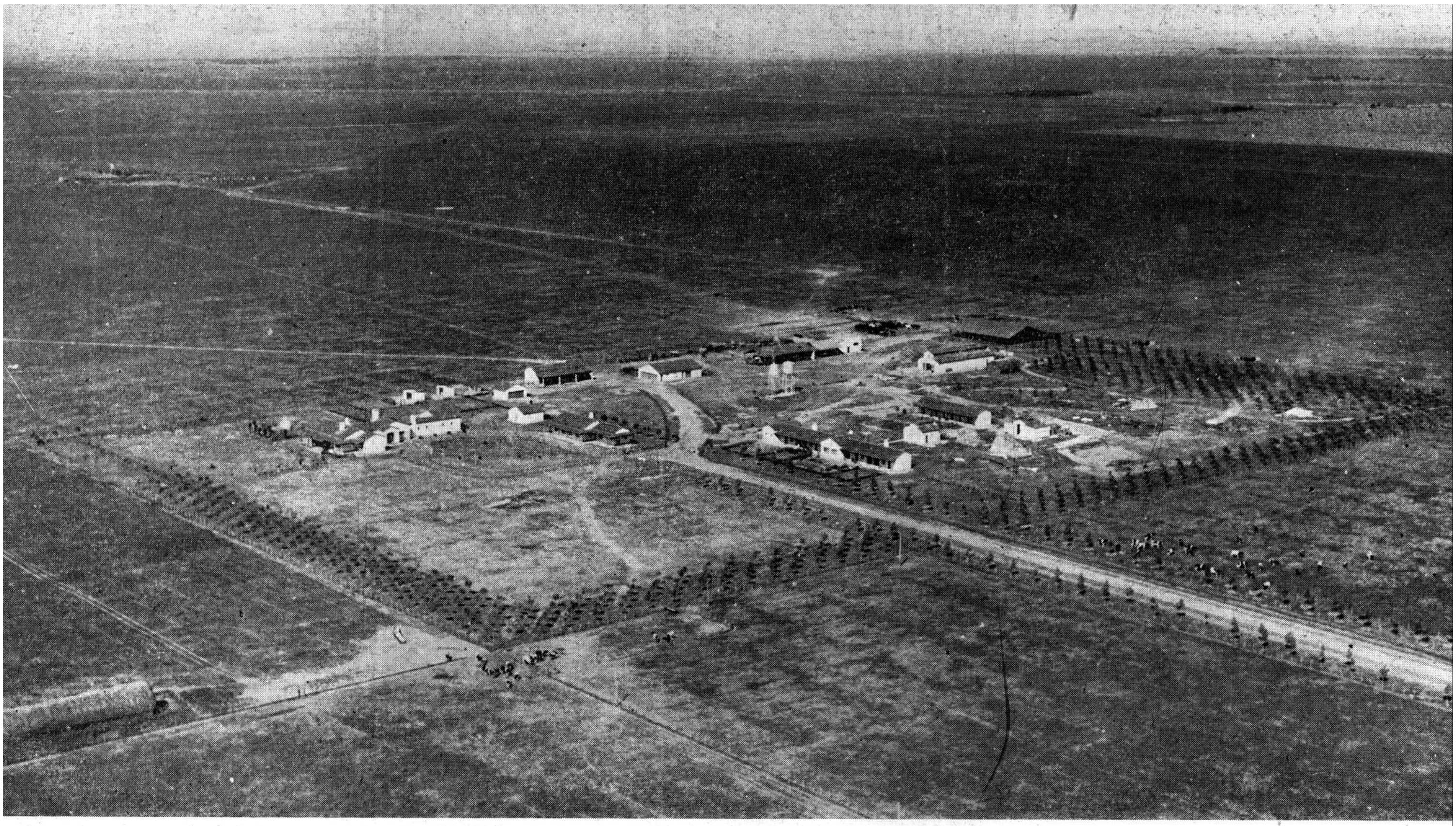
1 Vestíbulo
2 Living Room — Comedor
4 Intimo
5 Dormitorios
6 Baño
8 Balcón Terraza
10 Office
11 Cocina
12 Habitación de servicio
13 Baño de servicio



PLANTA 9º PISO

EDIFICIO GILARDONI

Arquitectos: De Lorenzi, Otaola y Rocca (S. C. de A.)



VISTA AEREA

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

Sociedad de Responsabilidad Ltda.

LAS ROSAS, PROVINCIA DE SANTA FE

Propiedad de las señoras Angélica Nordenholz de Bochert y Ana Nordenholz de Ploetz

Arquitecto: MARCELO A. GONZALEZ PONDAL - S. C. de A.

UN casco de estancia es un problema muy interesante y poco frecuente en nuestras actividades profesionales.

Su programa fué el resultado del estudio comparativo del funcionamiento de cascos con administraciones análogas y de la doble función de cabaña, que constituye hoy una de las más importantes de la república en su especialidad.

Teniendo en cuenta su funcionamiento, condiciones topográficas y climatéricas dieron como resultado un programa cuyo detalle es el siguiente: casa privada para el administrador y huéspedes con dependencias y donde el personal superior de la estancia se reune en las horas de las comidas, una casa para la administración y habitación del personal, una casa para artesanos y peones casados, una casa para peones solteros, servicios sanitarios, comedores, cocinas, despensa y carnicería.

Una serie de pequeños edificios destinados a usina eléctrica, garage, taller mecánico, herrería, galpón de tractores, depósito de cereales, galpon de rodados, saladero y galpón de toros finos y de donde surgen tres zonas en su partido y son:

1ª que comprende la parte norte donde se ubican casa del administrador,(casa de la administración y usina, pués ésta debe ser vigilada y controlada directamente por la misma.

2ª comprende los edificios del personal subalterno con casa de artesanos y peones casados, comedores, cocina y despensa de ambos, casa de peones solteros, servicios sanitarios, carnicería, despensa general, éstas dos a simple vista del escritorio y una pequeña talabartería, depósito de monturas y arneses.

La 3ª comprende todos los edificios de maestranza, con garage, taller mecánico, herrería y galpón de tractores formando la planta mecánica del casco conjuntamente con la usina en sus proximidades, un galpón de cereales, un galpón de rodados abierto en sus costados, un saladero, bañadero y galpón de toros finos.

La ubicación del casco fué también objeto de otro estudio preliminar pués teniendo la estancia una gran superficie se halla dividida en dos, por los campos de la estancia "La Germania" y era necesario vincularlas entre sí en la forma más simple. Por lo cual aprovechando una calle pú-

blica que las une, se ubicó el casco en la parte sur; aprovechando su altímetria; ya que como resultado de todas las perforaciones a los efectos de obtener agua potable dieron la misma en todo el campo.

La superficie destinada al mismo es la indispensable teniendo un total de 76.350 m² de los cuales corresponden 25.000 m² al futuro monte y 7.500 m² al futuro parque. Las dimensiones adoptadas fueron de 230 x 325 m. y unida al camino por una calle de 30 x 500 m. La climatología de la zona acusa vientos dominantes en las direcciones sur-sur-oeste en invierno y norte, nor-oeste en verano, por tal motivo y habiéndose elegido la orientación general norte sur se ubicó el monte y parque como podrá apreciarse en los planos de manera que ambos cuando estén formados impidan las molestias características, las grandes polvaredas y las viviendas sofocantes.

La orientación de todos los edificios es la de norte a sur y en especial en las habitaciones del personal subalterno con galerías al norte, no así en la de los empleados superiores que es al norte y con galerías al norte y al este.

Dada la poca comodidad que goza la peonada en todas las estancias y siendo la pieza el lugar de reunión, es necesario sobre todo en verano, que ésta sea fresca y sin sol, motivo de su orientación al sur y galería al norte. Además la peonada goza de dos amplios comedores con cocina anexa para las horas libres y sirven de reunión en días de lluvia. El funcionamiento del conjunto gira alrededor de la casa de la administración y ha sido ubicada en tal forma que resulta estratégica para esos fines, está en el eje de la entrada principal, por lo tanto controla todo cuanto entra y sale, y al frente de un gran patio de maniobras (de 85 x 120 m) a cuyos contornos se ubican todos los edificios, excepto la casa del administrador.

La casa del administrador tiene el siguiente programa:

Un porche abierto, hall, living-room, comedor, dependencias del administrador con dos dormitorios, baño, hall íntimo, cuarto de baules y living-room privado, unida al resto de la casa por una amplia galería con un gran armario donde se guarda toda la lencería del casco, habitaciones de huéspedes con dos dormitorios, hall íntimo, cuarto de duchas y toilet sirviendo éste último para la recepción en caso necesario.

Las dependencias con un gran office, cocina, despensa y bodega, cuarto de plancha y lavadero, cuatro dormitorios de servicio, cuarto de duchas, toilet, hall íntimo y cuarto de útiles de limpieza, galerías al norte, y al este con una gran terraza cubierta.

La casa de la Administración con el escritorio general, despacho del administrador, laboratorios de análisis químicos, y habitaciones de los empleados con cinco dormitorios y living-room, común, cuarto de duchas, lavatorios y toilet, cuarto de baules y local para la calefacción y agua caliente central.

La casa de los artesanos y peones casados, con 4 grupos de dos dormitorios, hall y cocina, cada uno comedores de peones y artesanos con cocina y despensa común, carnicería y despensa general, galerías al norte y al este.

Un grupo sanitario dividido en tres secciones, artesanos casados, peones casados y peones solteros teniendo los primeros, inodoro, ducha y lavadero independientes y los segundos en común es decir, en un solo local.

La casa de peones solteros la forman 7 habitaciones con capacidad de 3 peones cada una y un local destinado a talabartería y depósito de arneses y monturas. Galería al norte.

La usina la forman cuatro locales destinados a sala de acumuladores, sala de máquinas, preparación de combustible y depósito anexo.

El garage es un amplio local con capacidad para dos automóviles.

Un taller mecánico y herrería con depósito intermedio para ambos y una amplia galería de trabajo en casos necesarios.

Un galpón de tractores y depósito de cereales, un galpón de rodados abierto en tres costados para facilitar la maniobra de los mismos al entrar y salir.

Un saladero cuyo funcionamiento es en base de dos piletas, una conteniendo salmuera y otra donde se deposita el cuero salado que al escurrirse vuelve el líquido a la primera.

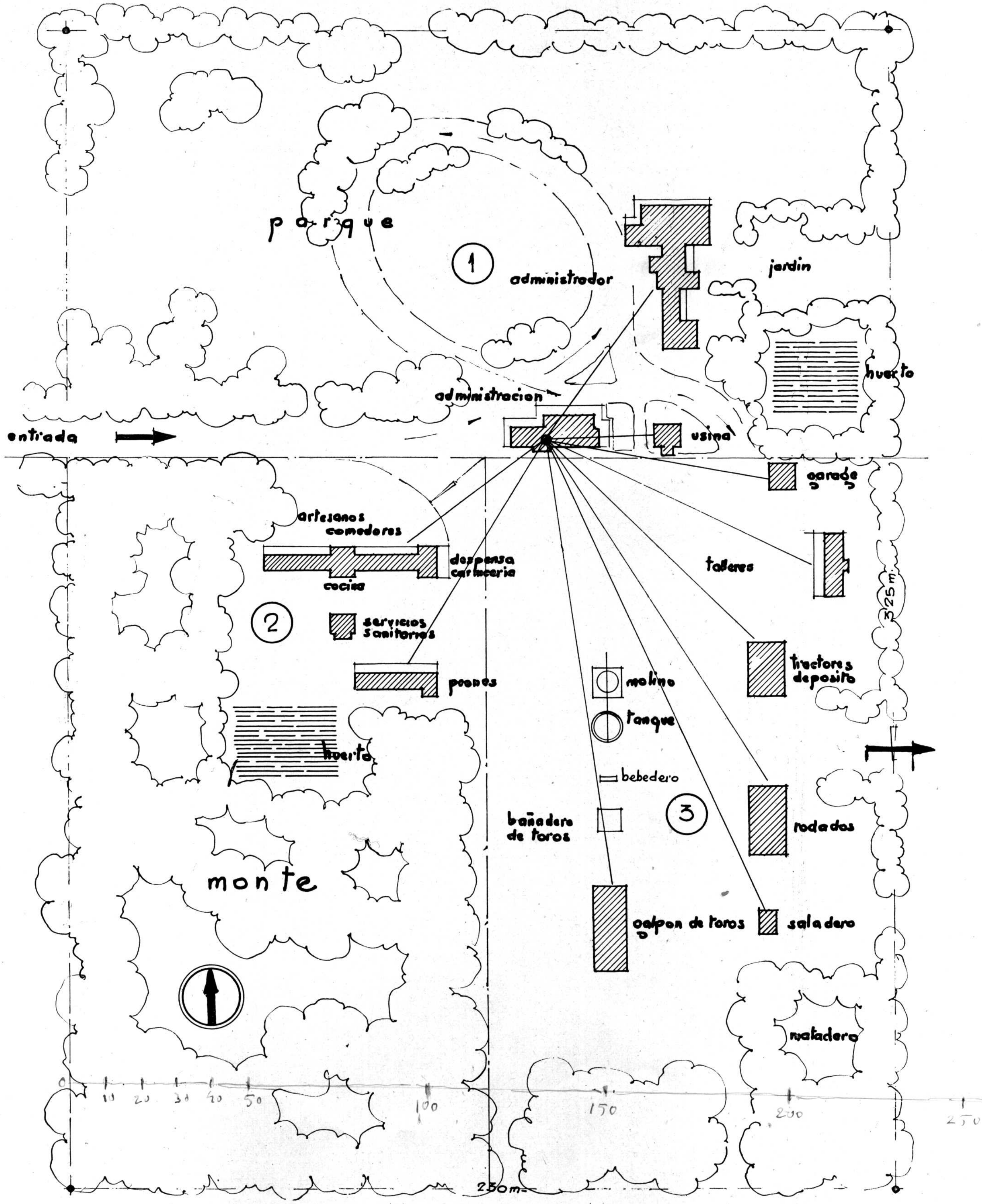
Un bañadero de toros en especial y otros animales y vehículos formado por una playa de hormigón de 50m² y donde se han dispuesto postes de madera dura en forma triangular con una defensa posterior para de esa manera poder bañar al toro, sin ser molestado por el mismo.

Un galpón de toros finos con 20 pesebres dispuestos en forma de espinas contra la pared pudiendo observar todo el conjunto del animal. Las habitaciones del cuidador, depósito de granos y un depósito exterior completa el mismo.

La construcción del casco se hizo utilizando todos los adelantos de esta clase en construcciones y utilizando materiales nobles.

Los colores exteriores elegidos fueron siempre con preferencia los obscuros colorados, marrones y verdes por la enorme cantidad de tierra que se levanta y por ser de mayor duración a la luz solar.

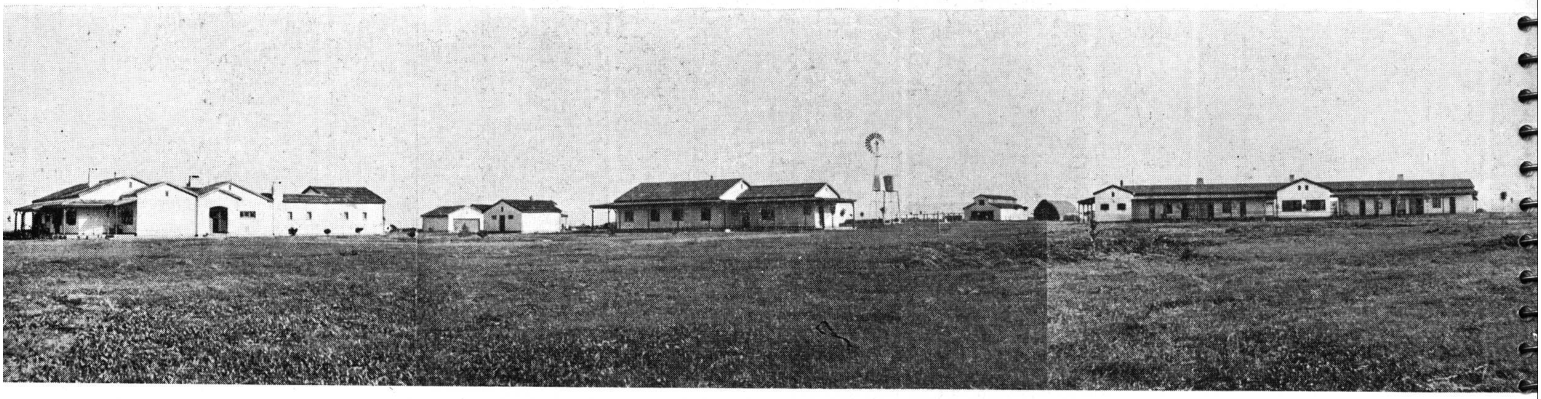
Los techos de todos los edificios son a dos aguas con canaleta, preparados para futuros algibes, su material es de chapa de fibro cemento Eternit de 8mm. rojo sobre armaduras de madera de pino resinoso excepto el galpón de rodados que es de hierro. La ventilación de los mismos está asegurada por medio de persianas especiales del sistema "Mahé" que impide la penetración de agua, insectos y otros animales, pués detrás existe un tejido de malla. La ventilación del galpón de toros punto sumamente importante dada la cantidad que en él se cobijan, está asegurada en la misma forma que la de los techos con dos tirones fijos de más de 15m. cada uno teniendo partes de vidrios armados para la iluminación interior. La ventilación de otros locales como ser: sala de maquinarias y acumuladores se efectúa por medio de un conducto terminado en un "rotor". Igualmente la carnicería y despensa.



PLANTA DE CONJUNTO

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



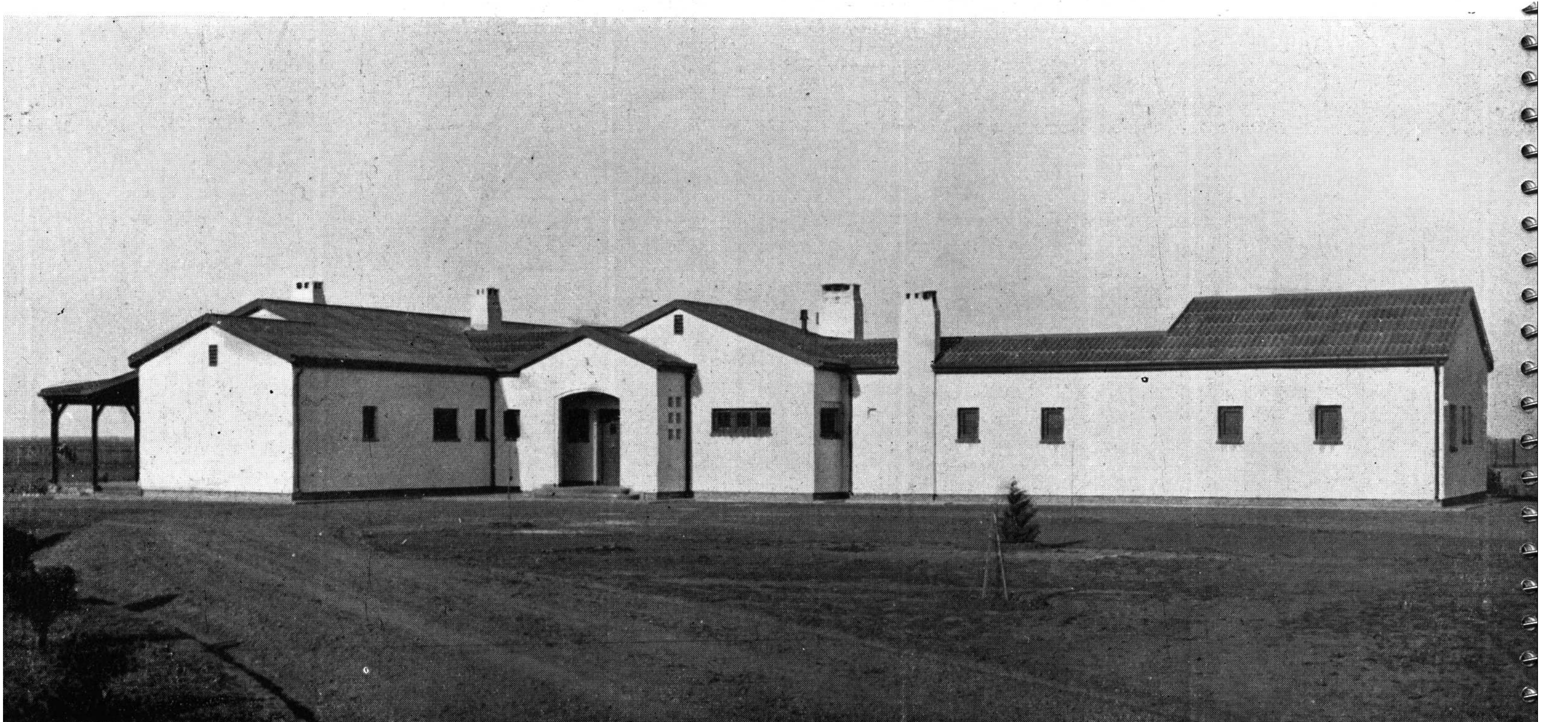
CONJUNTO

VISTA NORTE A SUR

Un detalle interesante en la cabaña de toros es la canaleta recolectora de orines formada como podrá verse en detalle y dejando una luz de 2cm. para evitar que la pezuña se trabe permitiendo el deslizamiento del orín aunque vaya acompañado del pasto de las camas que es retenido en un recipiente antes de pasar al desengrasador.

El casco se comunica con todos los puestos con una red telefónica a dos hilos y entre las casas principales, subterránea interiormente y aérea al salir del casco. Han sido utilizados ladrillos de vidrio para iluminación de la bodega y también ventanales de elementos Luxfer de cemento para conseguir grandes vidrieras en taller mecánico, herrería, galpones en general.

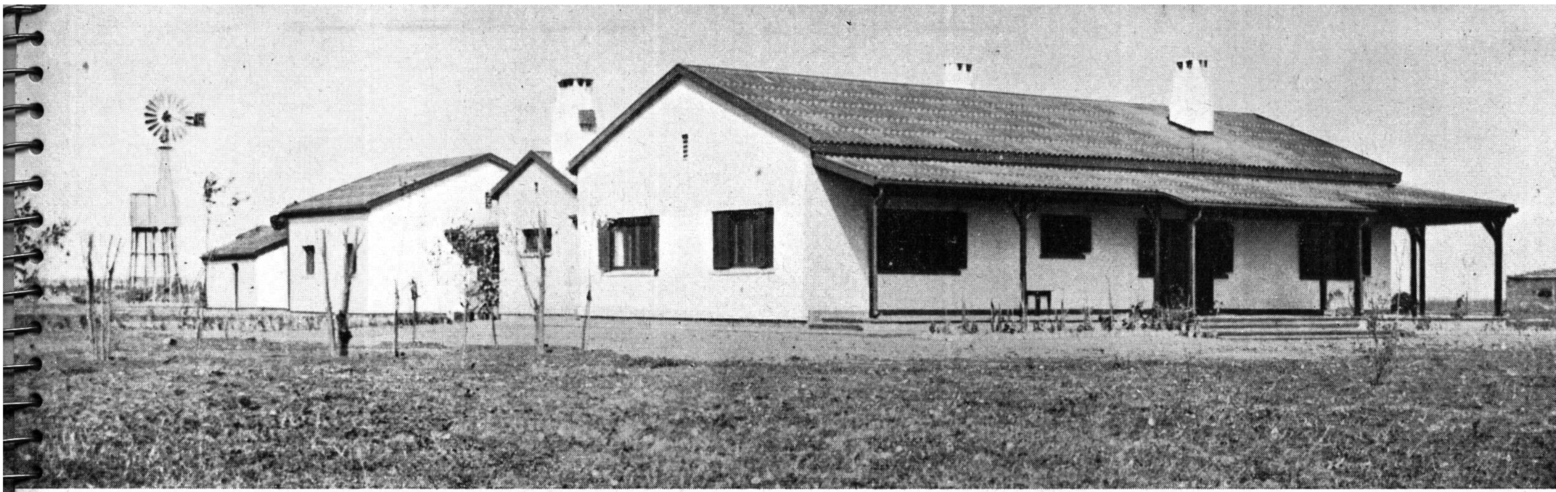
Como complemento de la obra arquitectónica fué también tarea del arquitecto el proyecto de todo el mobiliario de los edificios incluyendo roperos, living-room, comedor, dormitorios, escritorio principal y del administrador, estanterías, armarios, etc., etc., lo mismo su distribución.



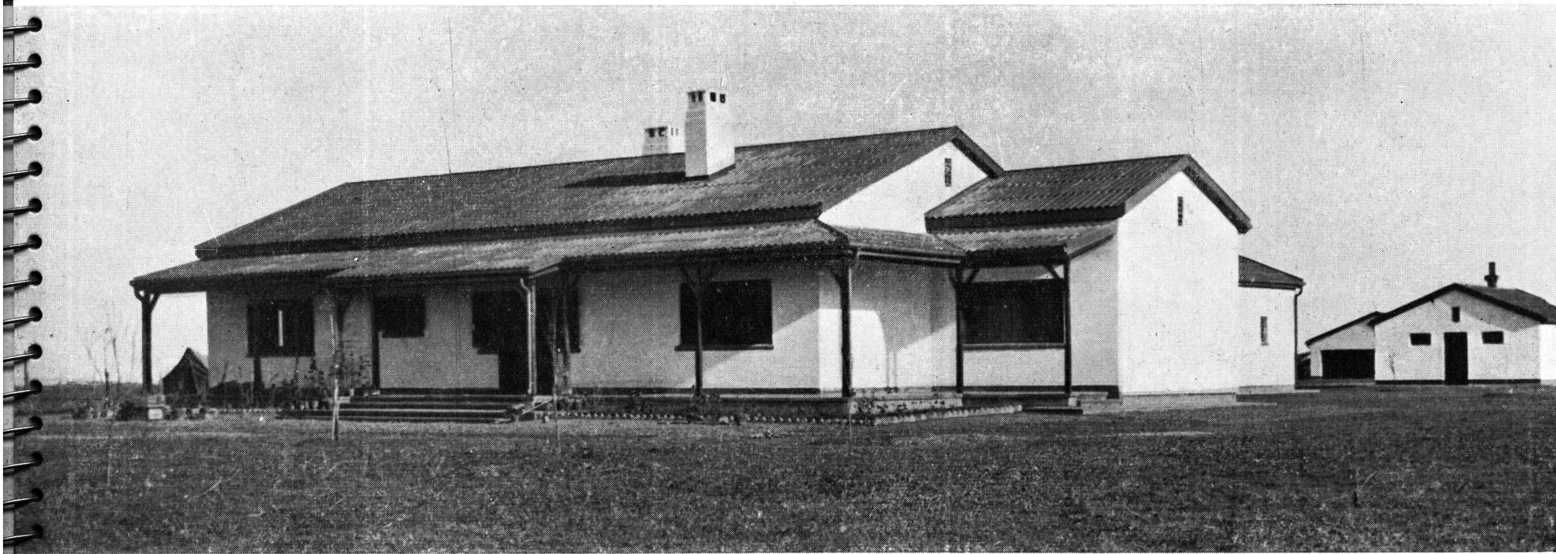
CASA DEL ADMINISTRADOR — LADO OESTE

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

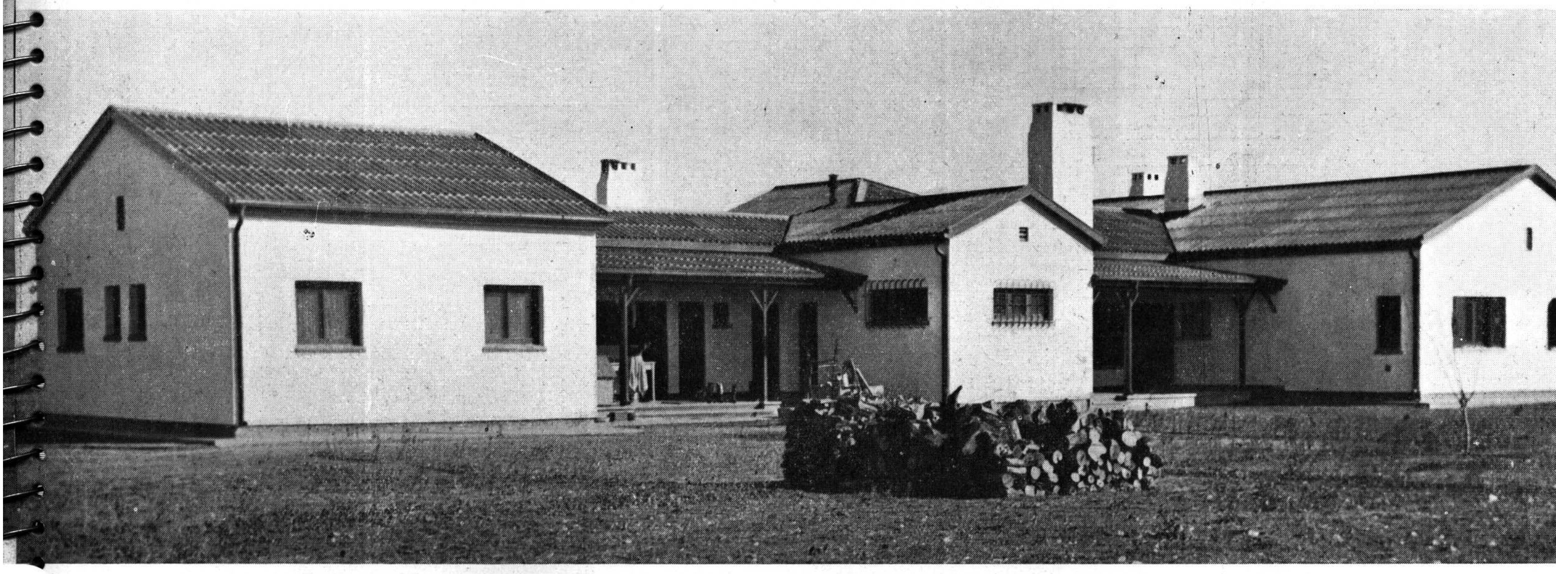
Arquitecto Marcelo A. González Pondal



VISTA NOR - ESTE



VISTA NOR - OESTE

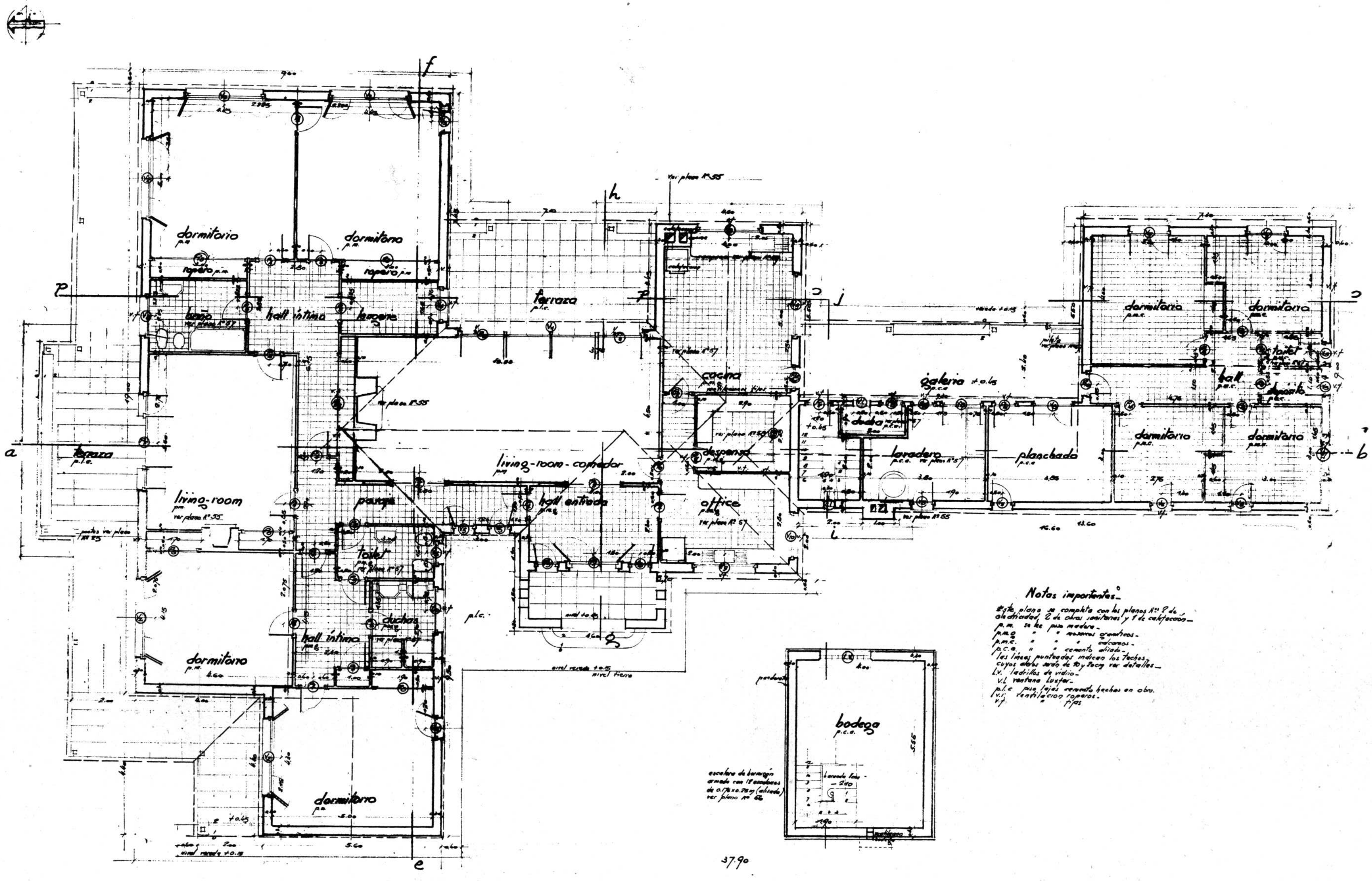


VISTA SUD - ESTE

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

CASA DEL ADMINISTRADOR

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



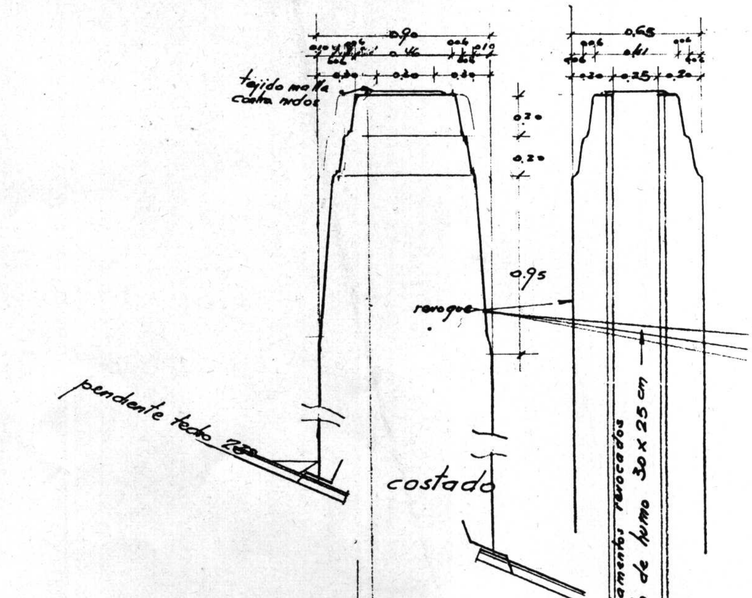
PLANTA DE LA CASA DEL ADMINISTRADOR

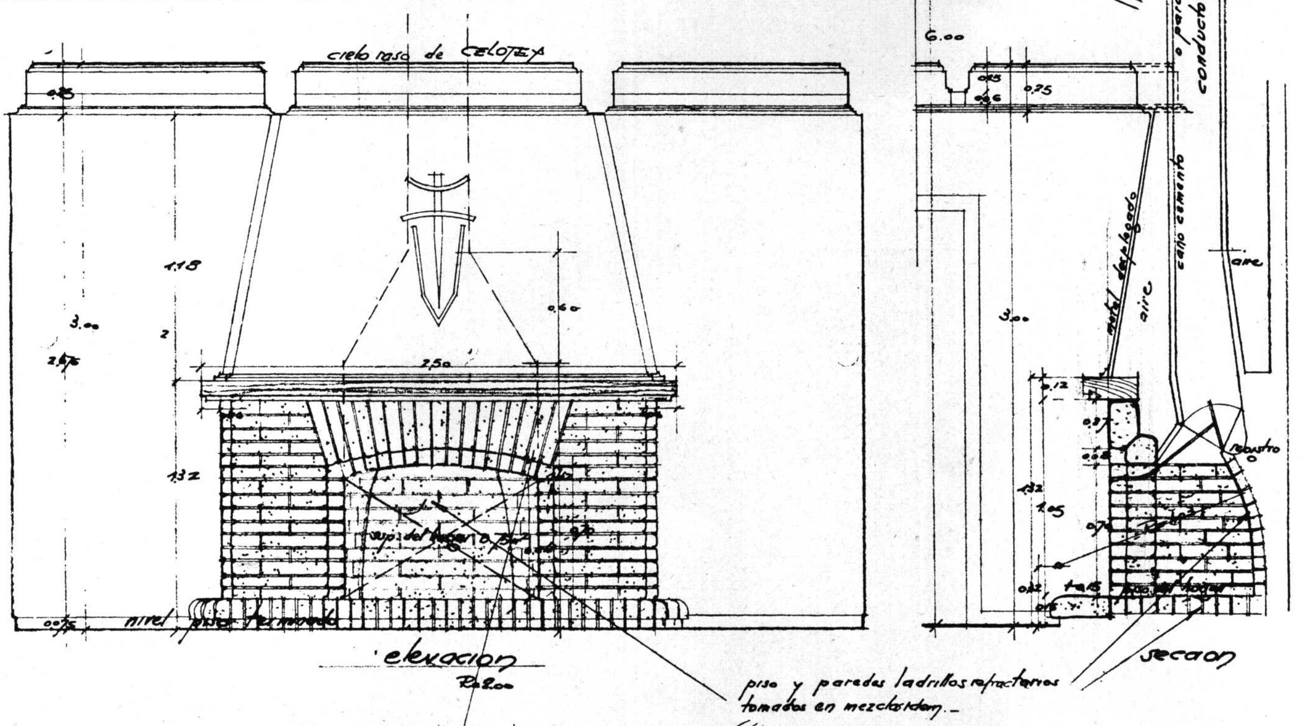
ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

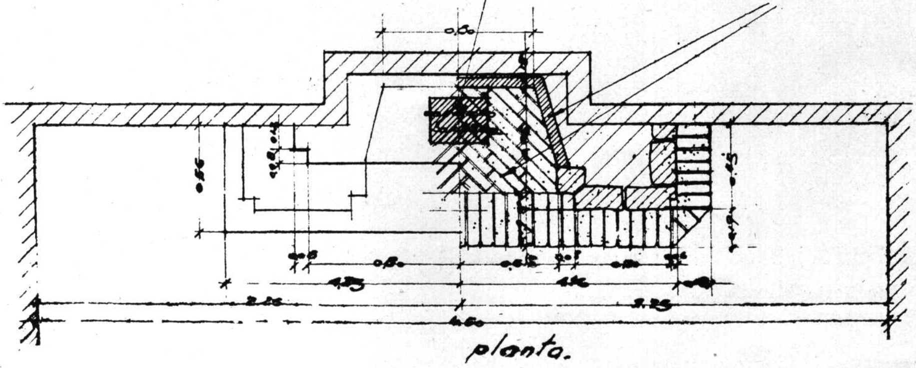
Arquitecto Marcelo A. González Pondal



CHIMENEA DEL LIVING-ROOM
COMEDOR



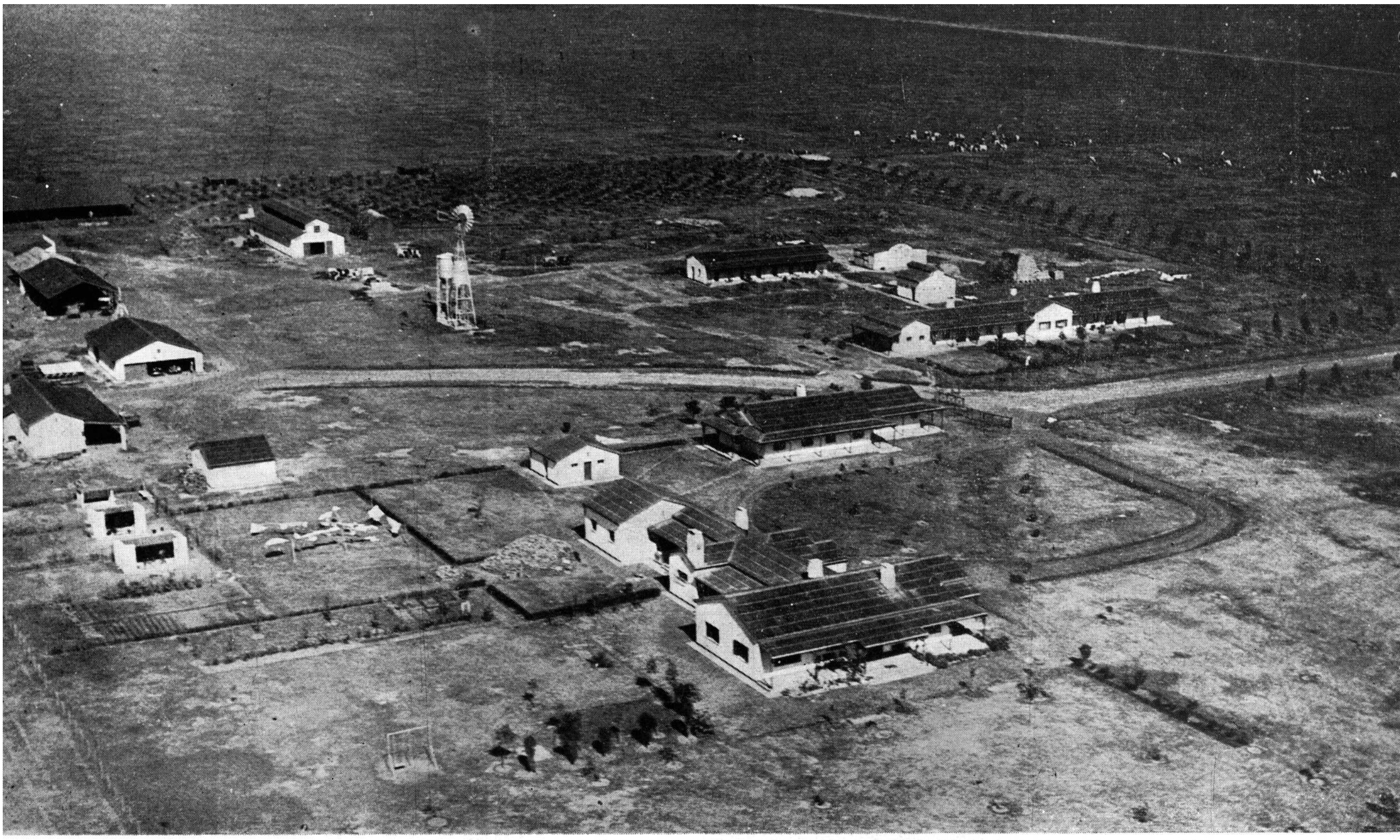




ESTANCIA Y CABAÑA
"ORION"

Arquitecto:

Marcelo A. González Pondal



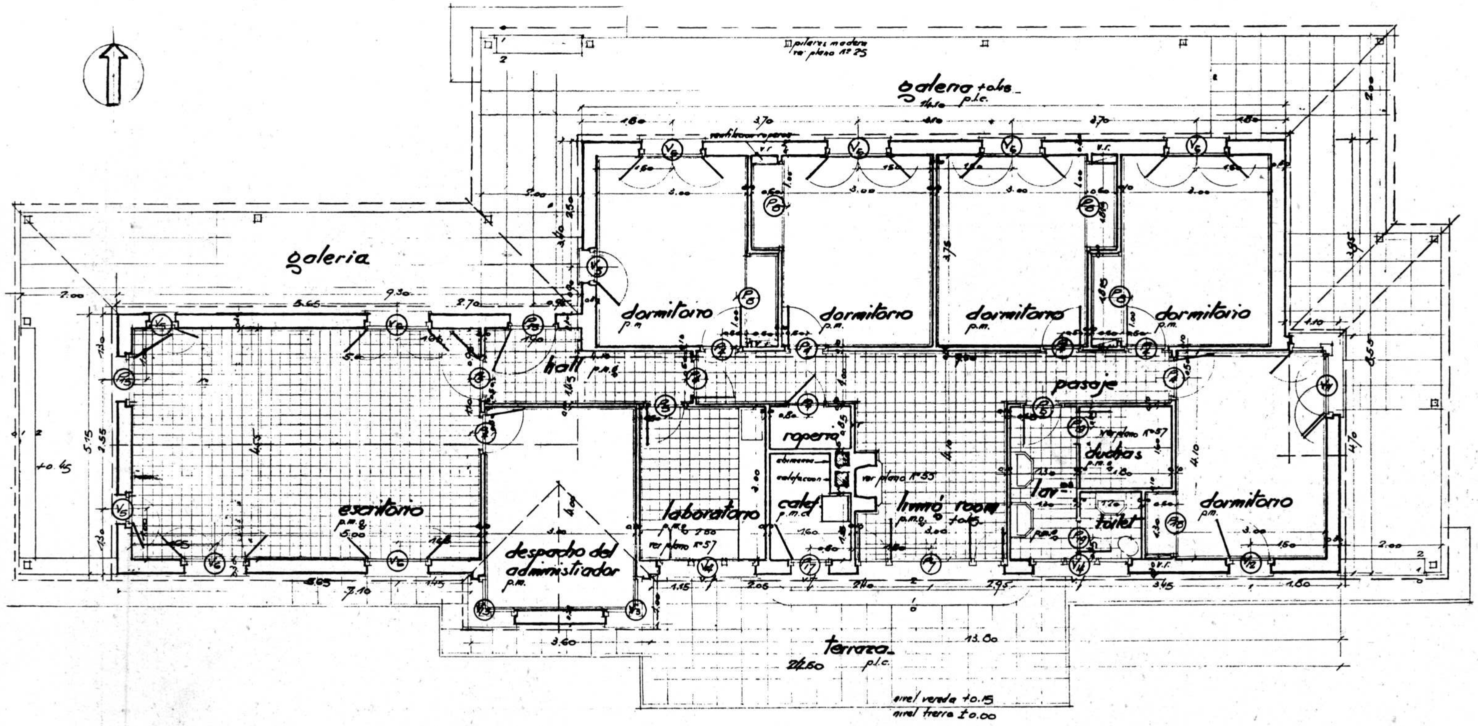
VISTA GENERAL



CASA DE LA ADMINISTRACION

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

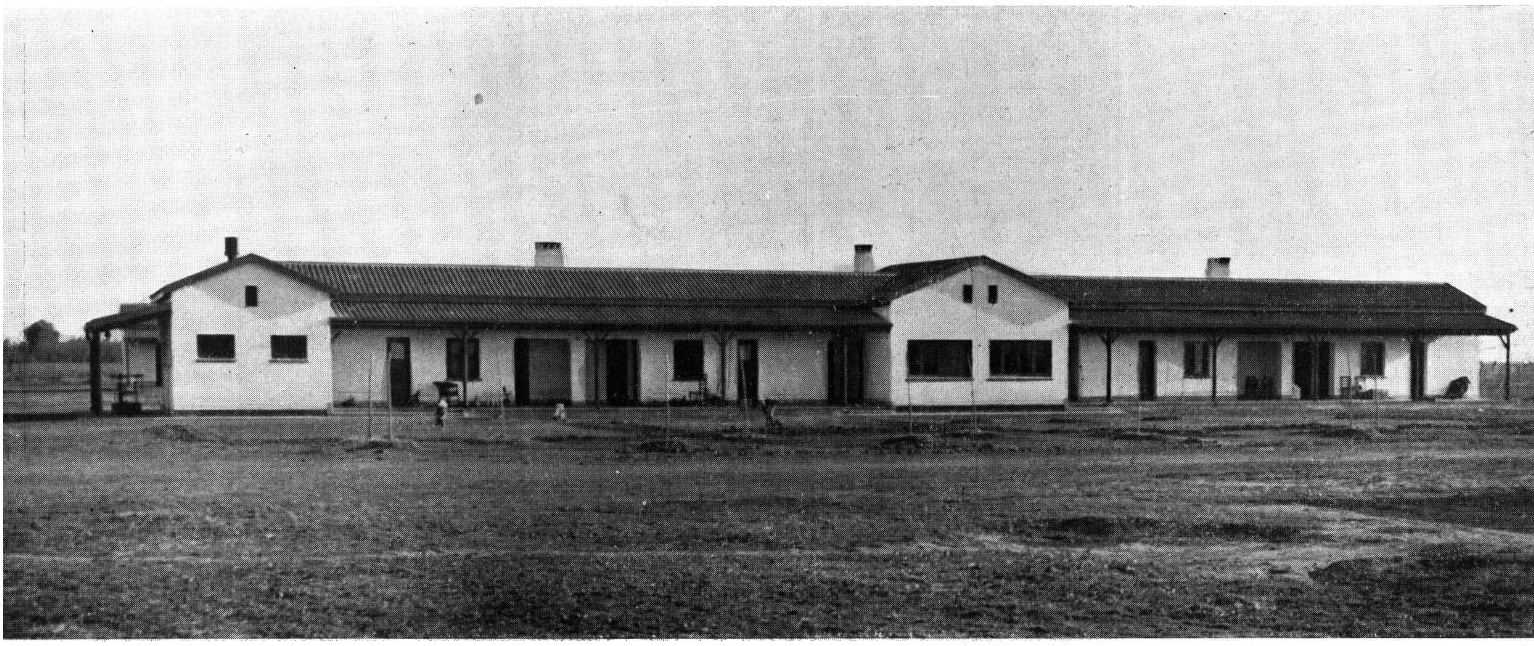
Arquitecto Marcelo A. González Pondal



PLANTA — CASA DE LA ADMINISTRACION

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



FACHADA NORTE

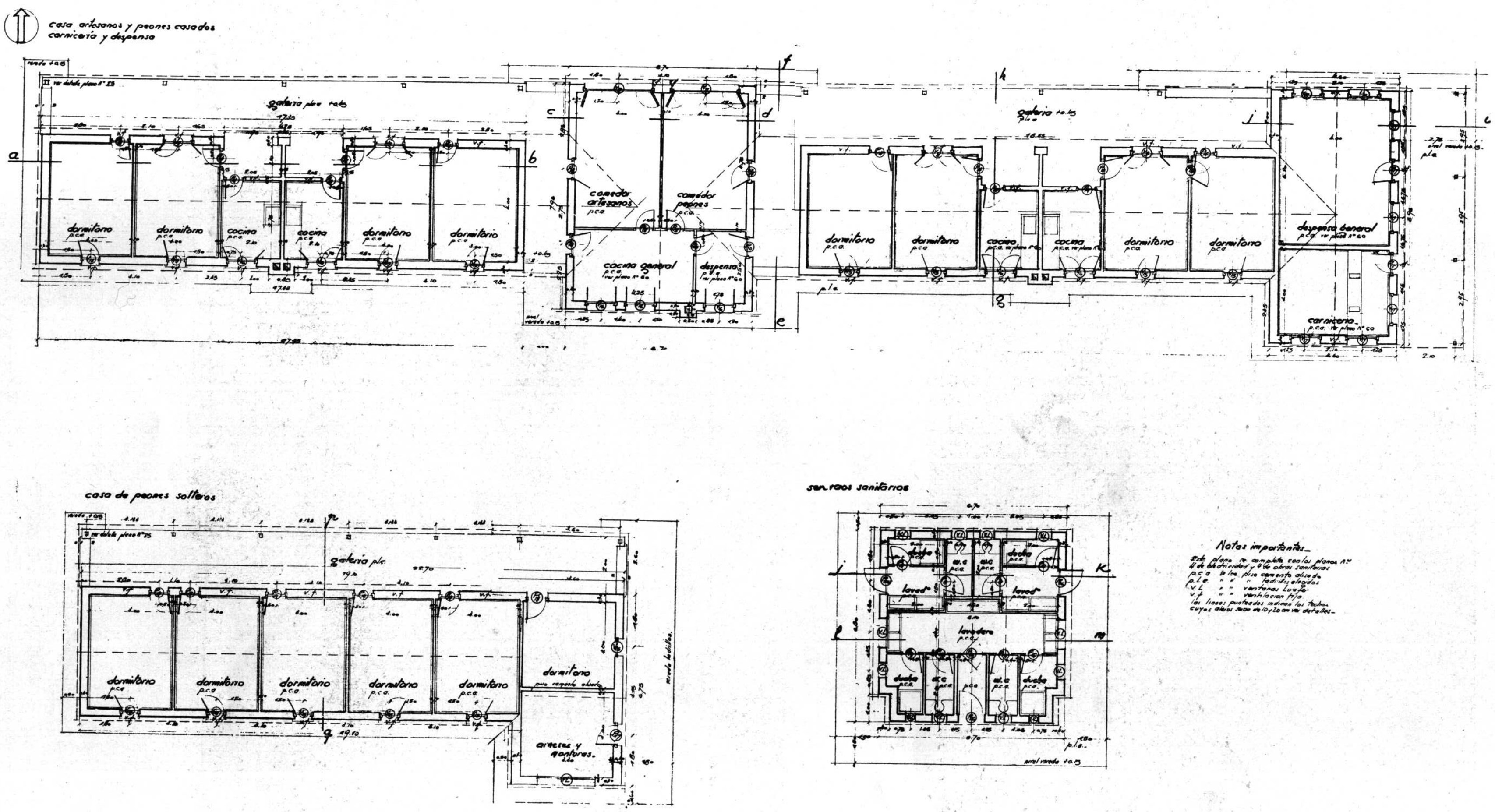


FACHADA SUR

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

CASA DE ARTESANOS CASADOS—COMEDORES, DESPENSA Y CARNICERIA

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



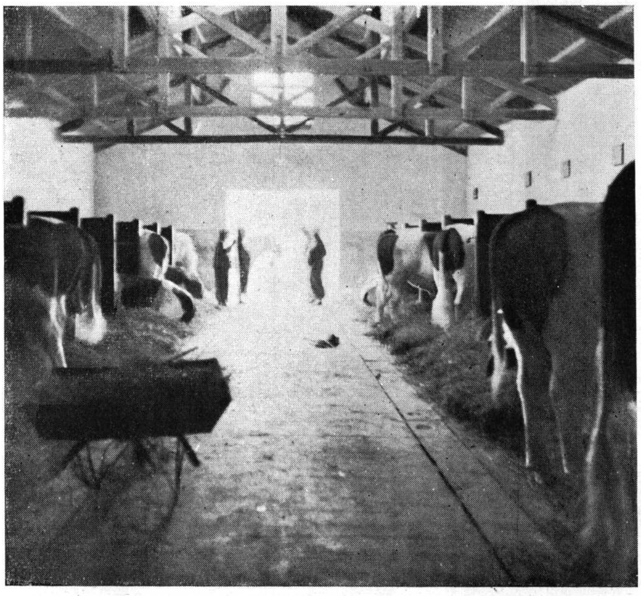
PLANTA — CASA ARTESANOS, PEONES, SERVICIOS SANITARIOS, Etc.

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



GALPON DE TOROS



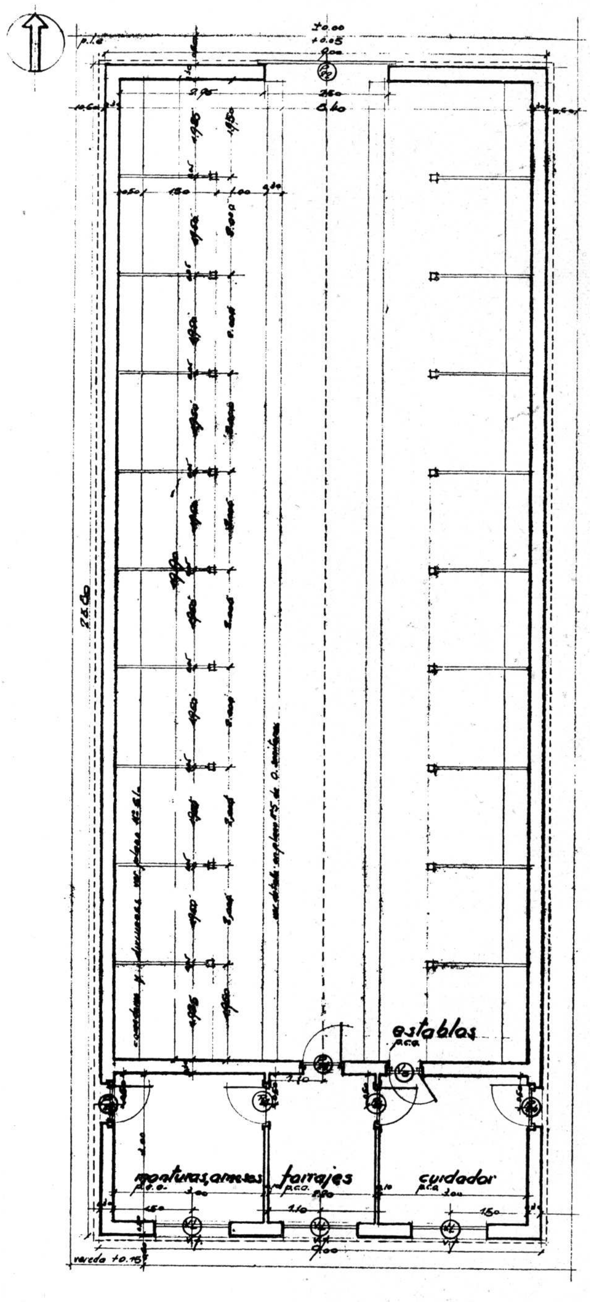
INTERIOR DEL GALPON DE TOROS

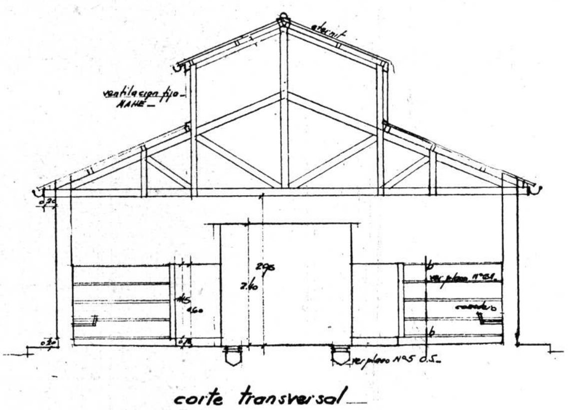
ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

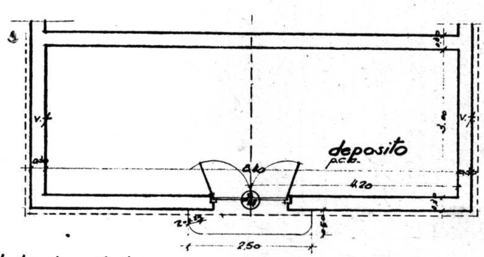
Arquitecto Marcelo A. González Pondal

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



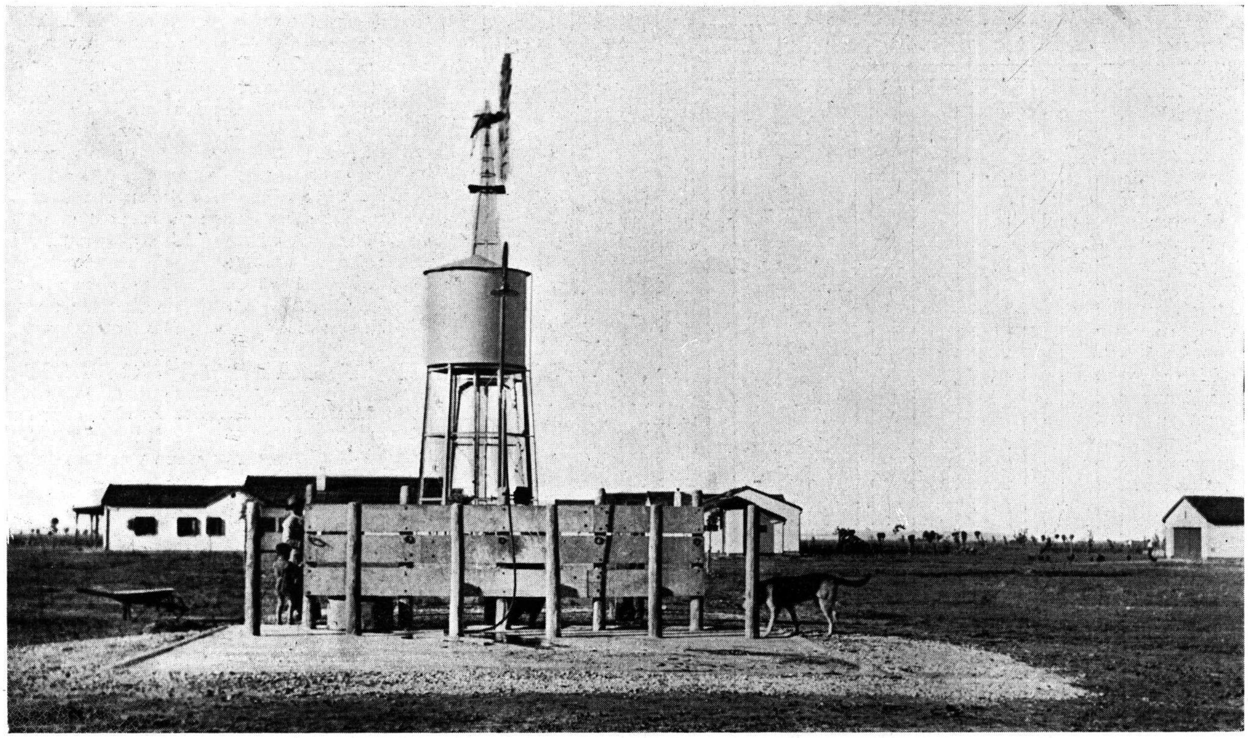




PLANTA DEL GALPON DE TOROS

*Notas importantes_*

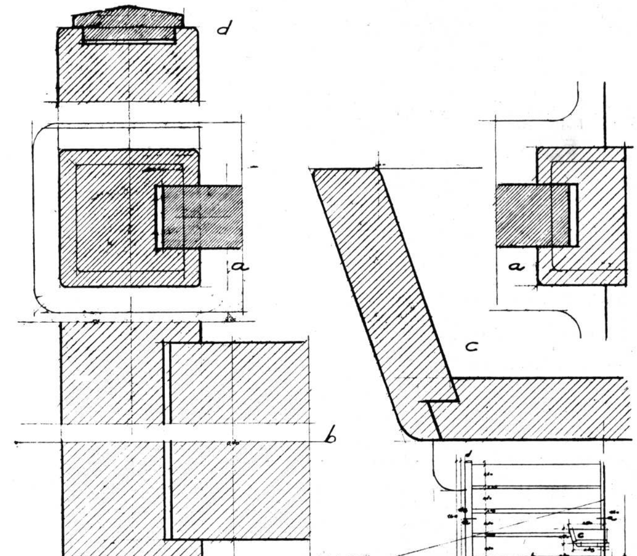
Este plano se completa con los planos Nos 5 de electricidad y 5 de obras sanitarias
p.c.a se lee piso cemento alisado
p.l.e " " " ladrillos elevados
v.L " " ventanas Lux-fer
v.f " " ventilacion fijas
*las lineas punteadas indican los techos cuyos aleros seran de 10 y 20 cm ver detalles_*



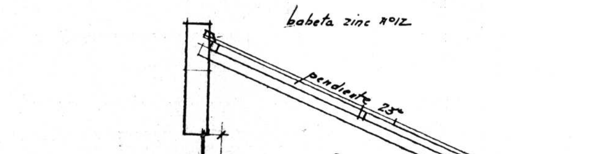
BAÑADERO DE TOROS

ESTANCIA Y CABAÑA "ORION"

Arquitecto Marcelo A. González Pondal



DETALLES GALPON DE TOROS



CORTE DEL SALADERO



RECEPCION A LA ARQUITECTA HILDEGARD KORTE EN LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

EL mes pasado tuvimos la grata sorpresa de recibir la visita en nuestra sede, de la Arquitecta Hildegard Korte, que como es sabido es la corresponsal de "Revista de Arquitectura", en Alemania.

La colega cuya visita nos honró, se encontraba de paso en viaje por varios países sudamericanos y aunque su estada entre nosotros fué breve, dado su temperamento investigador y su espíritu activo, tuvo oportunidad de visitar nuestra capital y varias ciudades las que—según sus propias palabras, pronunciadas en castellano—le causaron muy buena impresión, así como también la cordialidad que le fué prodigada en todo momento, al punto de sentirse como en su patria, no sólo al estar en compañía de muchos colegas a quienes ya había conocido en Alemania, en oportunidad en que los mismos realizaban su viaje de estudios, sino también en todos los círculos que tuvo ocasión de frecuentar. Nuestra colega, agregó además, que se sentía orgullosa del honor que se le dispensaba al otorgársele el diploma de socia corresponsal y de presidir el sorteo de un miembro del Colegio de Jurados para integrar en carácter de representante de nuestra sociedad, el Jurado del Concurso de Fachadas, organizado por la Municipalidad de la Capital.

Al recorrer nuestros salones, elogió las obras de los colegas argentinos allí expuestas, así como también los estudios urbanísticos ejecutados sobre Aeropuerto y Ciudad Universitaria de Buenos Aires.

Luego de servirse un vino de honor se dió por terminado el acto de tan grata visita.



ARQUITECTO

CARLOS A. BALDINI GARAY

Falleció en esta capital el 11 de Julio de 1939

HA repercutido dolorosamente en nuestro medio, la noticia de la desaparición prematura del consocio Arquitecto Baldini Garay.

Se trataba de un profesional joven—contaba treinta y cinco años—unánimemente estimado por sus grandes condiciones de laboriosidad e inteligencia. Recibido en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires en 1930, donde se le recuerda como un alumno distinguido, se destacó bien pronto por el acierto con que desempeñó sus actividades profesionales. Triunfó en numerosos concursos entre los que recordamos el que dió lugar la construcción de la Intendencia de Concordia, en estos momentos en ejecución bajo su dirección, y el premio obtenido en el último Salón de Arquitectura, auspiciado por la Comisión Nacional de Cultura.

Autor de varios trabajos sobre temas profesionales, la Sociedad Central de Arquitectos lo contó desde sus tiempos de estudiante, entre sus colaboradores más entusiastas y desinteresados, en numerosos cargos de sus comisiones internas, cuya actuación en las mismas le valió merecidos elogios.

Fué vocal aspirante en 1928 y reelegido en 1929, miembro de la Comisión de Propaganda en 1929 y 1931, miembro de la Comisión de Acción Cultural en 1932 y 1935, desarrollándose por su iniciativa interesantes ciclos de conferencias. Fué miembro del Jurado del Salón de Arquitectura en 1933, para la sección Estudiantes.

Como miembro de la Comisión de Propaganda en 1936 desarrolló una intensa e inteligente actividad, pronunciando algunas conferencias radiotelefónicas sobre divulgación del concepto de arquitecto. Actuó como delegado al primer Congreso de Arquitectos e Ingenieros de La Plata, y como delegado al cuarto y quinto Congresos de Aeronáutica, colaborador oficial de la Revista de Arquitectura, el año pasado, en el que además dictó, organizado por la Comisión de Cultura, un cursillo sobre aeropuertos, tema que fué objeto de sus últimas preocupaciones. Actualmente figuraba como miembro del Colegio de Jurados.

Las autoridades de la S. C. de A. con motivo de su lamentado fallecimiento, se asociaron al duelo enviando una corona de flores naturales, designando una comisión encabezada por el Presidente Arq. Sabaté para velar sus restos, e invitando a los asociados a concurrir a su sepelio donde hizo uso de la palabra en nombre de la entidad, el Arq. Eduardo J. R. Ferrovia, quien pronunció la siguiente oración:

Señores:

Las autoridades de la Sociedad Central de Arquitectos, me han confiado la penosa tarea de despedir en su nombre los restos mortales del Arquitecto Baldini. Basóse su elección en el hecho de ser yo de la misma promoción que el extinto. Pero sin quererlo han elegido al que tal vez esté en las peores condiciones para hacerlo. Una amistad ininterrumpida de casi veinte años, que ha compartido los momentos de todo carácter que nos toca vivir en la vida, que le ha acompañado con dolor, y le ha visto apagarse en los últimos tiempos con íntima angustia, quitarán serenidad a mis palabras.

Cuesta creer en su muerte, a pesar de todo!

Los jóvenes, en fuerza de serlo, solemos olvidarnos de la muerte. La agitación de nuestras vidas no nos da tiempo para pararnos a pensar que ella nos acecha en todas las horas y todos los minutos. Y si nuestro raciocinio la admite como el trazo final de la parábola biológica, en nuestro corazón suena como una fatalidad que no nos alcanza, porque los jóvenes no debieran morir! Pero cuando alguno de los nuestros da el salto hacia lo desconocido, poniendo una eternidad entre dos instantes, sentimos que no es así.

Y Carlos Baldini, fué joven en toda la amplia significación de este vocablo. Fué joven a pesar de la prematura madurez de su cuerpo, de su aspecto taciturno y de su carácter retraído, poco propenso a las expansiones ruidosas. Fué su juventud, no la expresión exterior del que hace alarde de una vitalidad que le sobra, sino un fuego interior que servía de motor inagotable para emprender cualquier empresa de aliento, y que solo podíamos conocer los que le tratamos de cerca.

Todo lo hizo con seriedad reflexiva de viejo, pero con dinamismo oculto y febril de joven.

Su vida se despliega, así, en una aparente discordancia, que perturba a los que no se paran a analizarlo, y por eso granjéase el fastidio de los que no lo conocen, a medida que se agranda, paralelamente, la estima de aquellos que son capaces de leer en su interior, a través de sus rarezas externas.

No ha abandonado esta modalidad nunca. Le he visto, hace muchos años, desplegar un diario en busca de la página de deportes, donde debía existir una foto suya, efectuando no sé que hipotética hazaña "footbalística", en unos potreros de Vélez Sársfield, con la misma seriedad con que corregía, el año pasado, el esquema de unas conferencias que debía dictar en la Sociedad, y para cuyo desarrollo pedíame consejo.

Su relativa salud de antaño y su poca edad, habíanse trocado en un cuerpo ya herido por la enfermedad que nos lo arrebató, y en el juicio del hombre maduro ahora. Pero el espíritu retozón e inquieto es el mismo, dentro también de la misma envoltura exteriormente áspera a veces o indiferente. De igual modo, con la misma seriedad, le oímos pronunciar con voz fuerte, un vocablo incoherente, en la aburrida clase de un pésimo profesor, concluída con la mal contenida risa de sus compañeros, que aguantar a pie firme la protesta del mencionado, y terminar haciéndose pedir disculpas... él que era el burlador.

O, para decidir a sus compañeros timoratos, encaramarse en un escenario de no recuerdo que festival organizado por el Centro Estudiantes de Arquitectura, para jugar un inverosímil personaje de un par de minutos... o venirse a la Facultad tocado con una galera y un sobretodo inglés, que le hacían blanco de una infernal algarabía.

Pero todo ello no le impidió ser uno de los mejores alumnos. El de ideas arquitectónicas más claras, el que solía poner en sus proyectos el mejor partido, el partido mejor razonado, que premiaran o no sus profesores con buenas calificaciones.

Apenas esbozado en nuestro tiempo el sistema de los "encierros" fué Baldini también, el que supo salir más airoso de ellos, y los concursos estudiantiles le contaron como a uno de sus predilectos.

Supo estudiar, supo interesarse por algunas materias, impulsado por su gran amor, su amor silencioso y sin explosiones exteriores como todo lo suyo, por la arquitectura, llevándole a hacer trabajos de seminario, por su cuenta, de tal o cual asignatura que le entusiasmó.

Recibido, sin menciones oficiales que nunca buscó, sin títulos de honor ni medallas, pero con un gran bagaje de capacidad, siguió estudiando y trabajando sin abandonarse a las blanduras que el ejercicio profesional puede comportar. Pudo vivir tranquilamente sin pena y sin gloria, haciendo de su título una forma cómoda de existir, pero el no fué más que el acicate y el estímulo que ponían en movimiento su gran ansia de mejoramiento espiritual.

Dedicóse a estudiar problemas en los paréntesis que le permitía su quebrantada salud, y hasta en contra de ella misma. Enfermo, solo ayudado por su compañera, le vemos triunfar en concursos, algunos de los cuales le fueron arrebatados inexplicablemente, sin quebrar su moral ni su fe. Otros los veía realizarse con la íntima alegría del creador.

El año pasado, como recordaba hace un momento, se levanta de su lecho de enfermo, para llegarse hasta el local de la Sociedad y dictar un cursillo de tres conferencias sobre Aeropuertos que fué el último problema que le inquietó. Y sin haberse extinguido sus ansias de saber y de mejorarse, se apaga hoy su vida cuando sus triunfos, callados pero de valor, no eran más que la muestra de todo lo que pudo ser, si su gran espíritu hubiera tenido cabida en una caja menos frágil que la de su cuerpo.

Señores:

No son estas palabras más que la síntesis apretada de una vida útil, escritas por la mano amiga de un compañero de afanes, que lo comprendió, lo estimó, y supo de la escondida bondad de su corazón.

La Sociedad Central de Arquitectos, que lo tuvo a Baldini por uno de sus más entusiastas colaboradores, rinde por mi intermedio su último homenaje al consocio y al amigo—que se agitó por la defensa de sus derechos, por el aumento de su prestigio, por la difusión de su obra—y presenta su actuación como un ejemplo a los colegas y su existencia laboriosa como un modelo para los jóvenes.

LA OBRA ARQUITECTONICA A TRAVES DE LAS REVISTAS

HOSPITALES

LA CONSTRUCTION MODERNE, 7/14 Marzo 1939.
Hospital de psicoterapia en Argelia, por Arq. Vasselon.
BUILDING, Mayo 1939.
Casa de Convalescientes en Brighton, por Arqs. Burnet, Tait y Lorne.
THE ARCHITECTURAL FORUM, Marzo 1939.
Sanatorios de tuberculosos, Davos Middlessex, Hospital Roosevelt, Sanatorio de negros, Hospital Bergen Pines, Hamilton, Consultorios, administración, pacientes, Fisioterapia, operaciones, cocina y servicios Rayos X.
THE ARCHITECTURAL FORUM, Febrero 1939.
Clínica de tuberculosis (Alejandría), Arqs. Gardella y Martini.

HOTELES Y RESTAURANTS

ARCHITECTURE ILLUSTRATED, Abril 1939.
Albergue y Restaurant, Arq. Montagu.
BUILDING, Mayo 1939.
Bar.
ARCHITETTURA, Marzo 1939.
Albergue del Lago.
Piediluco, Arq. Bravetti.

SPORTIVOS

ARCHITECTURE ILLUSTRATED, Abril 1939.
Pileta de natación en una residencia sub-urbana.
BUILDING, Mayo 1939.
Planos comparativos de piletas de natación, Liverpool, Shirchampton, Kingston, Budapest, Marlylebone y Kingstanding.

COMERCIALES E INDUSTRIALES

ARCHITECTURE ILLUSTRATED, Abril 1939.
Oficinas de vía aérea imperial de Londres, Arq. Lakeman.
Oficinas en Londres, Arq. Harrington.
Locales de exposición y oficinas, Wolverhampton, Arquitecto Gardner.
THE ARCHITECTURAL FORUM, Marzo 1939.
Estudios de Broadcasting, Hollywood.
ARCHITECTURAL RECORD, Abril 1939.
Locales de venta.

URBANISMO

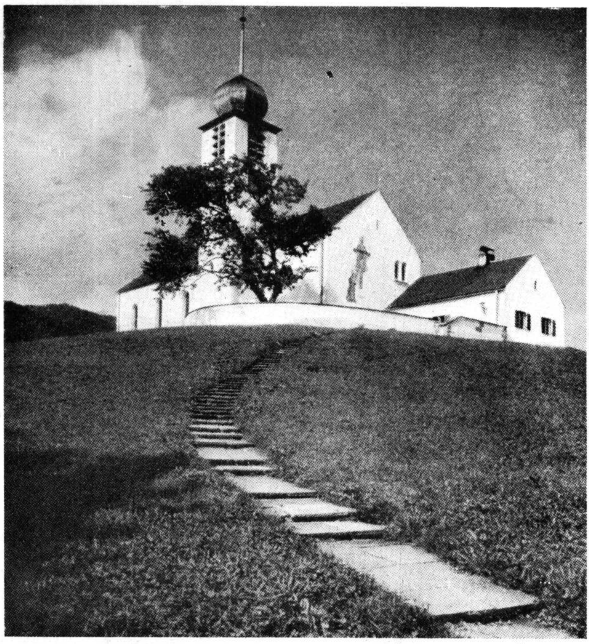
LA CONSTRUCTION MODERNE, 16/23 Abril 1939.
Amsterdam. La cuestión de la habitación popular en Holanda, por Petit.
(IIª parte en la misma revista, 7/14 Mayo 1939).
REVISTA MUNICIPAL DE ENGENHARIA, Río de Janeiro, Marzo 1939.
Obras de la Avenida 9 de Julio.

GENERALIDADES

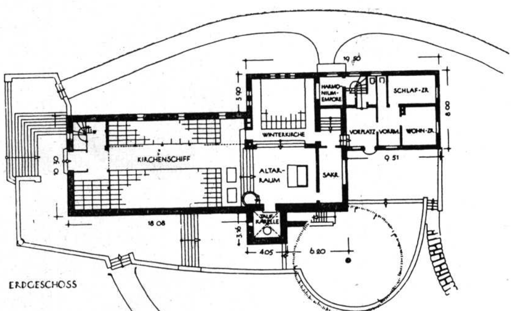
BAUGILDE, 21 Enero 1939.
La obra de los Arqs. Baier y Hanuner de Stuttgart.
LA CONSTRUCTION MODERNE, 2/9 Abril 1939.
Castillo Solveig en Gland (Suiza), por Arqs. Perrot y Bourrit.
Vitraux Modernos de Notre Dame, por Arq. Clozier.
JOURNAL OF THE R. I. B. A., 20 Marzo 1939.
Arquitectura reciente en las Provincias.
Acústica teatral, por Bagenal.
Casa de madera en Middlesex, por Arq. Lock.



Vista de conjunto.
LA CONSTRUCTION MODERNE, 5 y 12 de Marzo de 1939, pág. Nº 234.
BASE AEREA DE AVIONES MARCEL BLOCH.
Por el Arq. Georges Hennequin.



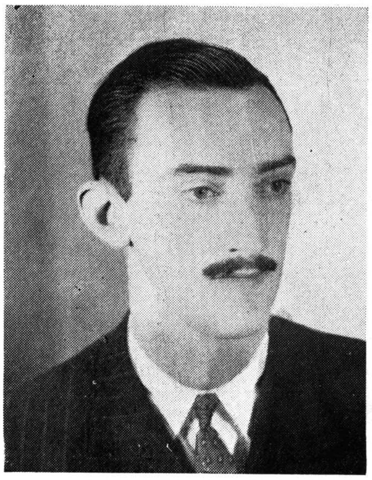
Vista General.



Planta.
MODERNE BAUFORMEN, Marzo de 1939, págs. Nos. 140 y 141.
IGLESIA EVANGELICA EN BAD WIESSEE.
Por el Arq. Bruno Biehler.

NUEVOS ARQUITECTOS EGRESADOS DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS E. F. y N.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES



Arquitecto :
MANUEL G. ARAGUNDE



Arquitecto :
RAMON BUXADERA



Arquitecto :
HECTOR B. CLIVIO



Arquitecto :
JUAN CARLOS GARONA



Arquitecto :
ROBERTO PATIÑO ARAOZ



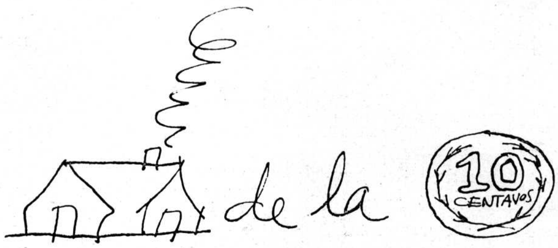
Arquitecto :
JORGE RUIZ LUQUE



Arquitecto :
LUIS ALFONSO RUIZ LUQUE



Arquitecto :
CARLOS URIOSTE



DE CÓMO UNA CUESTIÓN DE CUÑO SE CONVIRTIÓ EN UNA CUESTIÓN DE CUÑA

S. de la Portilla
M.R. ALVAREZ

TRABAJOS DE LOS ALUMNOS DE ARQUITECTURA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES

ARQUITECTURA SEXTO CURSO — PRIMER PROYECTO — TEMA A

Tema: "UNA ESCUELA CIVIL DE AVIACION"

Por el Alumno: Hernan Elizalde — Profesor, Arquitecto: René Karman — Año 1939

La escuela se proyectará sobre un terreno de 250 hectáreas de forma poligonal (más o menos trapezoidal) permitiendo pistas de 1.500 metros de largo, situado sobre el lado de un camino de acceso y a la orilla de un lago o un gran río aprovechable como plano de agua para hidroaviones.

La composición general comprenderá:

a) **Enseñanza práctica:** El campo de aviación para entrenamiento con tres o cuatro pistas en orientaciones distintas; hangares para aviones, hidroaviones y reparaciones (capacidad total para 20 máquinas de 16 a 30 metros de envergadura), talleres de motores, mecánica y carpintería, depósito de materiales y útiles.

b) **Enseñanza teórica:** Escuela técnica especial; piso bajo: entrada, hall o vestíbulo, dos aulas para cursos teóricos, sala de dibujo lineal, laboratorio de química, gabinete de física, aula magna para 100 oyentes, escaleras, toilettes, w. c., etc.—Piso alto: Dirección y administración, sala de reunión de profesores, puesto de vigía y comando del campo, salas de metereología, observaciones astronómicas, radio-comunicaciones, etc., toilettes, w. c., etc.

c) **Internado:** vivienda para 40 alumnos de la escuela, repartido en dos pisos y en pieza de cuatro camas, con roperos, lavatorios, baños y w. c. comunes en cada piso; entrada vestíbulo, sala de recibo, escalera.

d) **Casino:** Piso bajo: entrada, living-room, comedor, office, cocina y anexos de servicio, toilettes, w. c. y escalera; piso alto: habitaciones individuales, con baño para 8 instructores.

e) **Primeros auxilios:** Consultorio médico, sala de operaciones, enfermería con 8 camas, dependencia de servicio.

f) Pabellón-portería; vivienda para peones, depósito de combustibles, servicio de incendio, tanque y bomba, etc.

El conjunto edificado se limitará a una superficie rectangular de 10 hectáreas.

Se harán: a) para el proyecto a la escala 1/2000 la planta general con el campo, a la escala 1/400, la planta del conjunto edificado, a la escala 1/200 plantas de la escuela, del internado y del casino, fachadas y cortes de conjunto, perspectiva facultativa.

b) para el esquicio a la escala de 1/1000, planta, fachada y corte del conjunto edificado.

ARQUITECTURA CUARTO CURSO — PRIMER PROYECTO

Tema: "UN CLUB DE PATINAJE"

Por los Alumnos: Alfredo C. Casares, María Angelina Camicia, Rodolfo E. Moller y Mario J. Walther

Profesor, Arquitecto: René Karman — Año 1939

El establecimiento se proyectará sobre un terreno de 75.00 por 90,00 metros, concedido en un parque público.

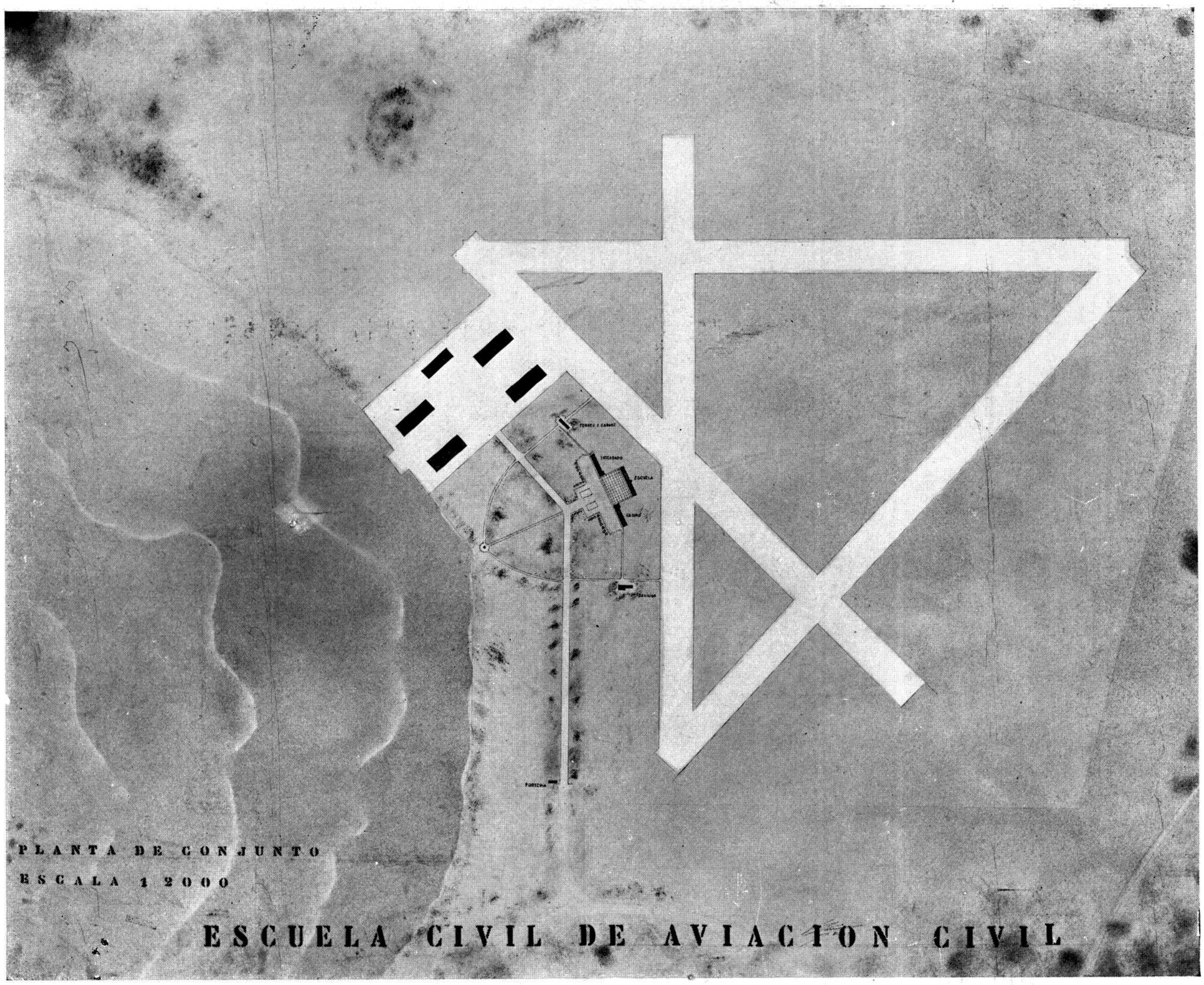
La composición responderá al siguiente programa:

Subsuelo: Dependencias de servicio, maquinarias para la producción del hielo de la pista, tanques de bombeo y de combustibles, transformador de corriente eléctrica, entrada de servicio.

Piso bajo principal: Entrada, vestíbulo o hall, guardarropas, roperos, duchas y toilettes, w. c. para socios y para socias; sala con bancos para colocación de los patines, alquiler de patines, toilettes w. c. para caballeros y para señoras no socios; sala de primeros auxilios; ordenanzas, teléfonos, boletería y gerencia; pista de patinaje, superficie helada de 1.500,— m^2, rodeada por un "promenoir" o galería de circulación un poco elevada y separada de la pista por una baranda; gran bar y anexos de servicio, escaleras del piso alto y escalera de servicio.

Piso alto: Galería con gradas, para el público espectador, sobre el "promenoir"; palco para orquesta.

Se harán: a la escala de 1/250, las dos plantas y los dos cortes perpendiculares; a la escala de 1/125, la fachada principal.

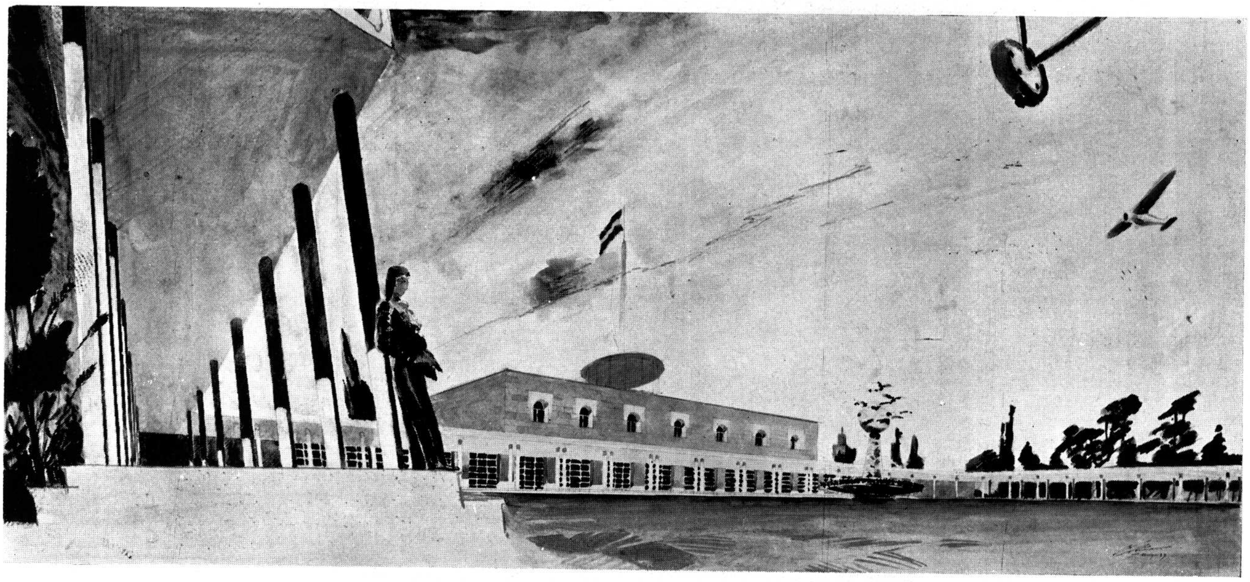


PLANTA DE CONJUNTO

ARQUITECTURA SEXTO CURSO

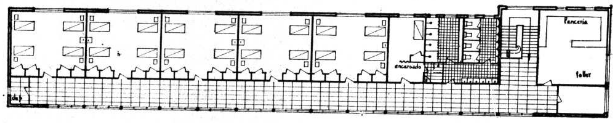
Tema : "UNA ESCUELA CIVIL DE AVIACION"

Por el Alumno: Hernan Elizalde — Profesor, Arquitecto: René Karman

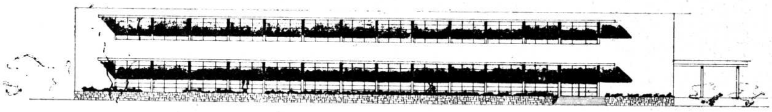


PERSPECTIVA

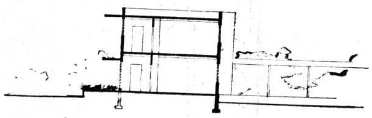
E de A C



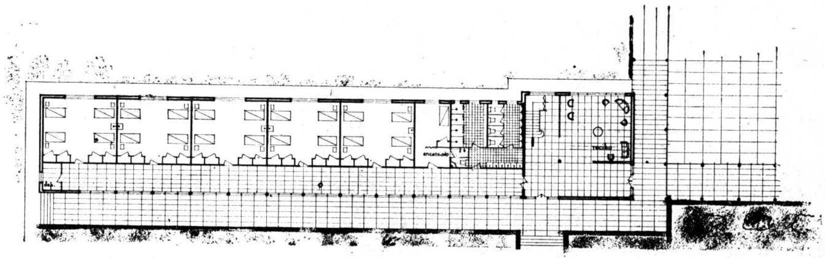
PLANTA ALTA



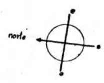
FACHADA



CORTE



PLANTA BAJA



ESCALA 1 125

HERNAN ELIZALDE

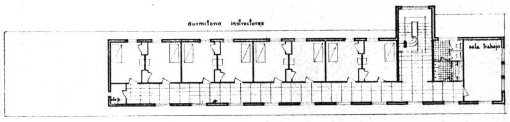
INTERNADO

FACHADAS PLANTAS Y CORTE

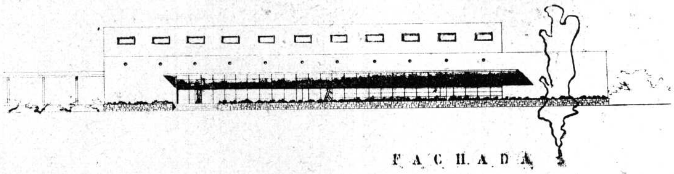
ARQUITECTURA SEXTO CURSO

Tema: "UNA ESCUELA CIVIL DE AVIACION"

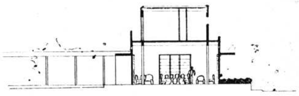
Por el Alumno: Hernan Elizalde — Profesor, Arquitecto: René Karman



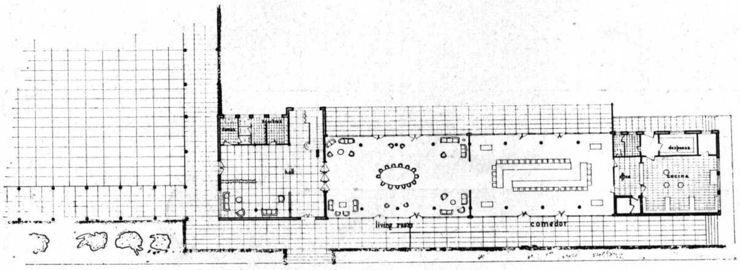
P L A N T A   A L T A

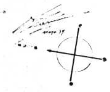


F A C H A D A



C O R T E





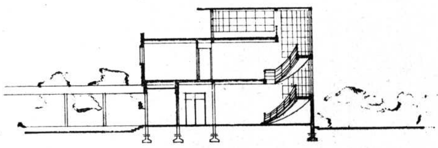
E S C A L A   1   1 2 5

P L A N T A   B A J A

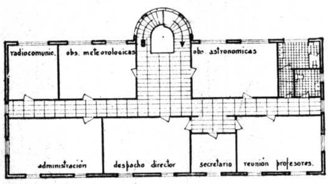
HERNAN ELIZALDE

C A S I N O

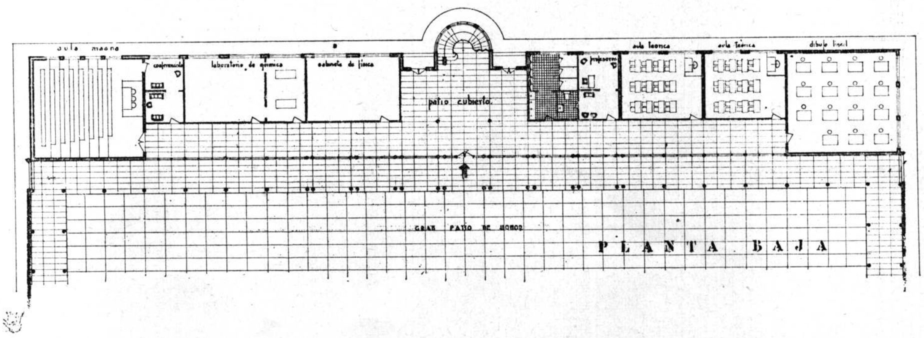
FACHADA—PLANTAS Y CORTE



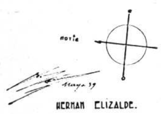
C O R T E



P L A N T A   A L T A



P L A N T A   B A J A



HERNAN ELIZALDE.

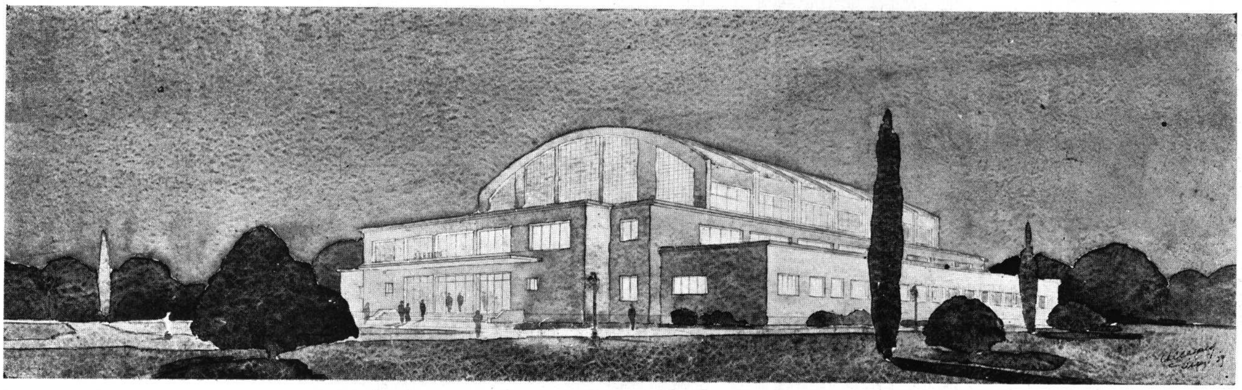
E N S E Ñ A N Z A   T E O R I C A

PLANTAS Y CORTE

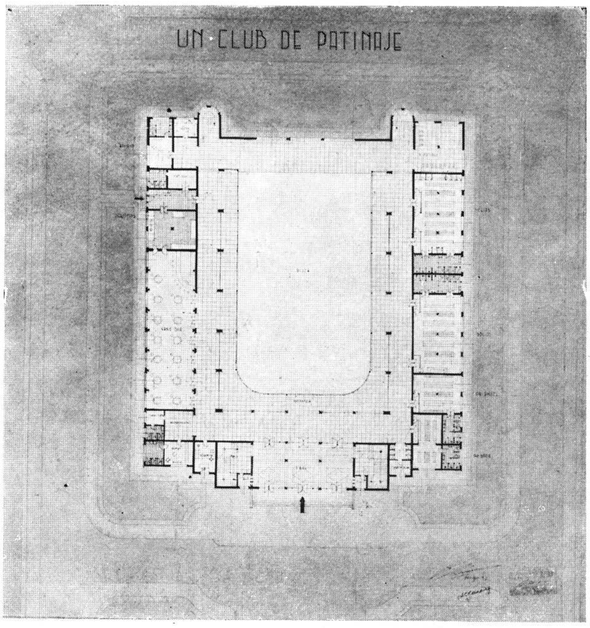
ARQUITECTURA SEXTO CURSO

Tema: "UNA ESCUELA CIVIL DE AVIACION"

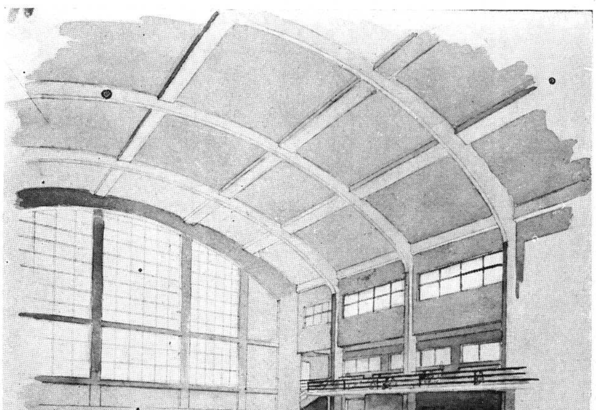
Por el Alumno: Hernan Elizalde — Profesor, Arquitecto: René Karman



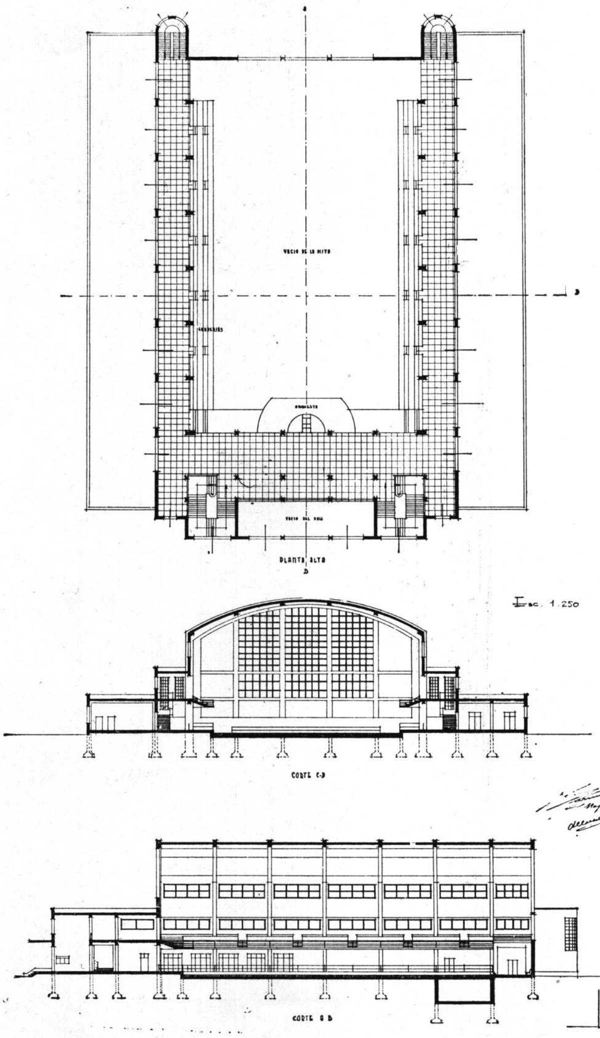
PERSPECTIVA



PLANTA BAJA



HALL



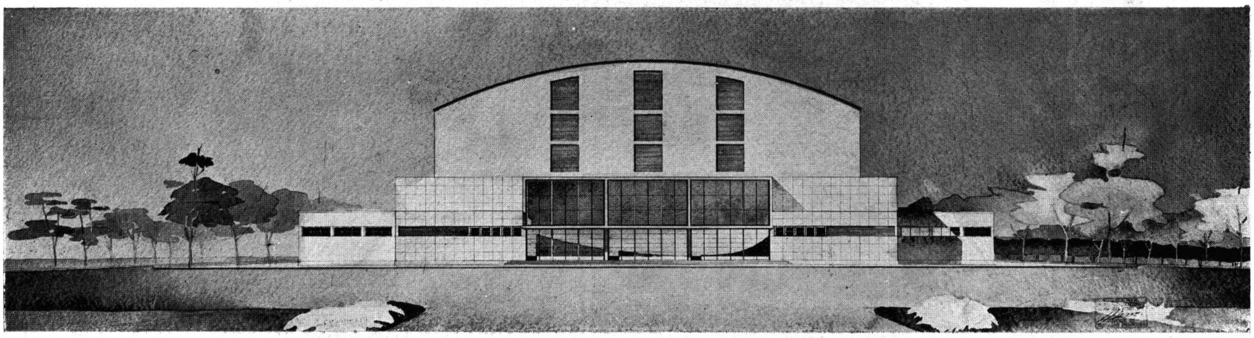
PLANTA Y CORTES

ARQUITECTURA CUARTO CURSO

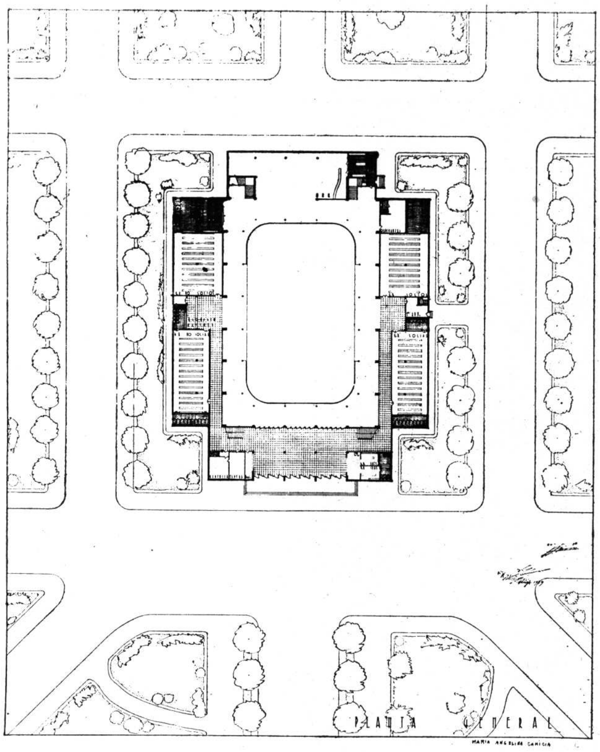
Tema : " UN CLUB DE PATINAJE "

Por el Alumno: Alfredo C. Casares

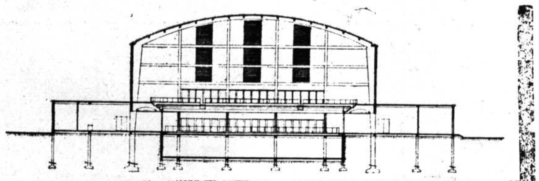
Profesor, Arquitecto: René Karman



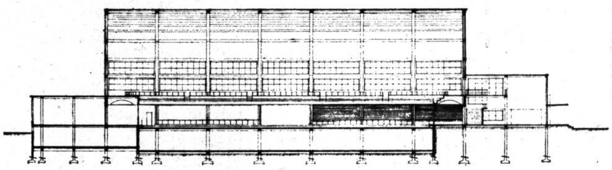
PERSPECTIVA



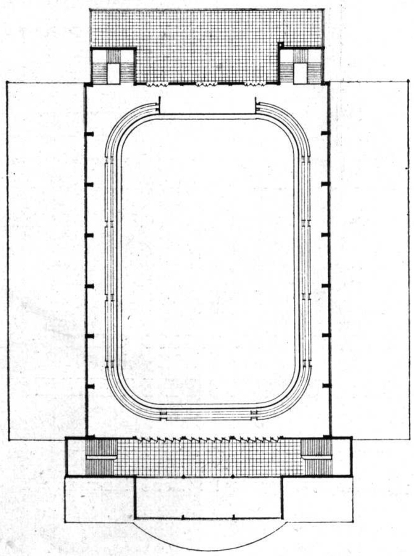
PLANTA GENERAL



CORTE TRANSVERSAL



CORTE LONGITUDINAL



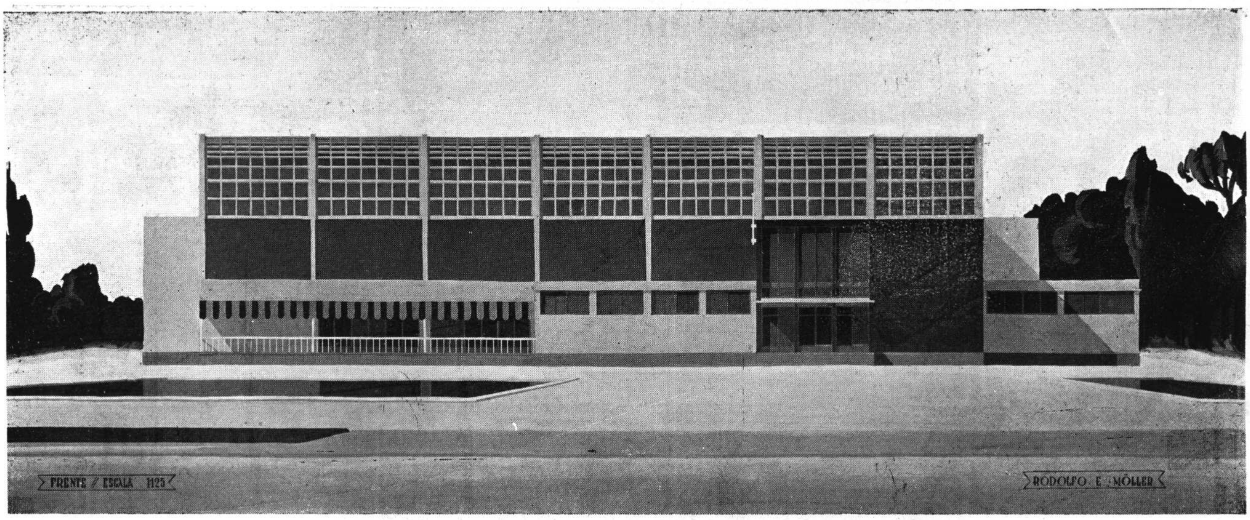
PLANTA ALTA

ARQUITECTURA CUARTO CURSO

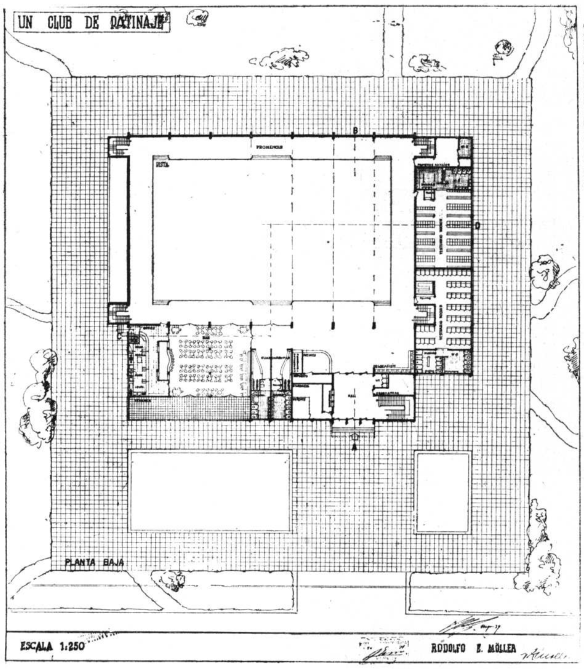
Tema: " UN CLUB DE PATINAJE "

Por la Alumna: María Angelina Camicia

Profesor, Arquitecto: René Karman



FRENTE



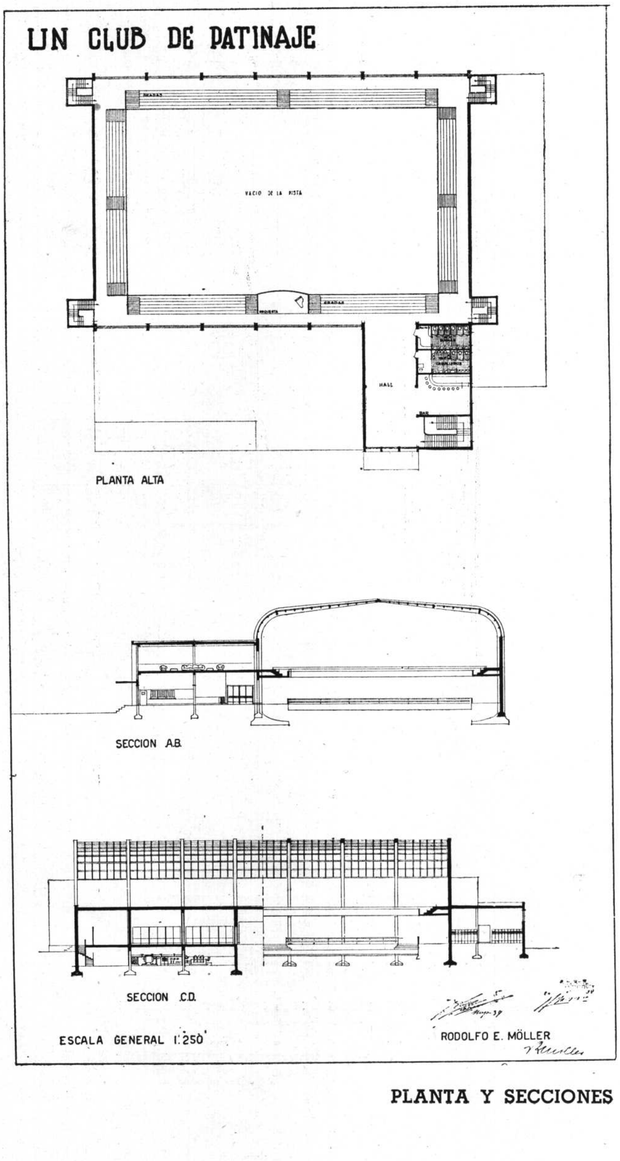
PLANTA BAJA

ARQUITECTURA CUARTO CURSO

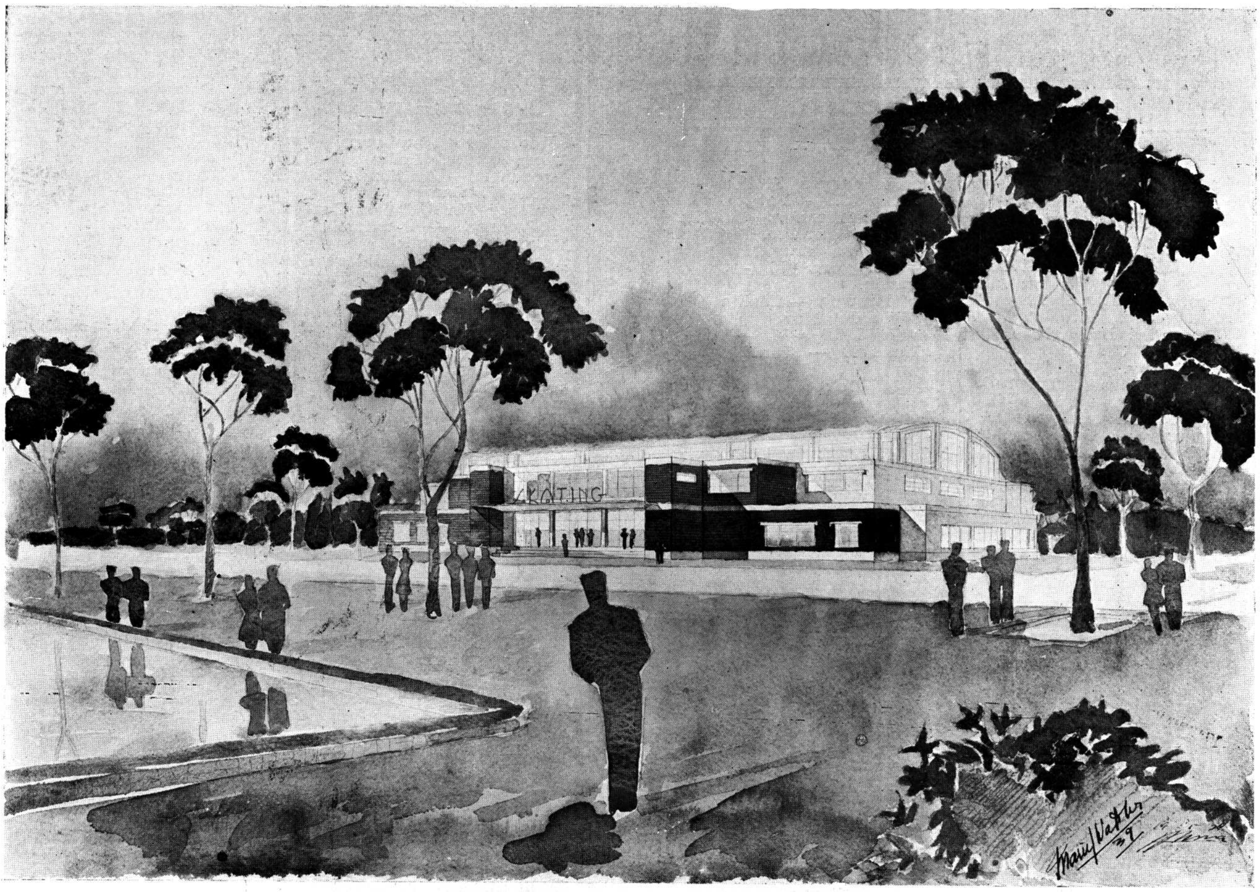
Tema: " UN CLUB DE PATINAJE "

Por el Alumno: Rodolfo E. Moller

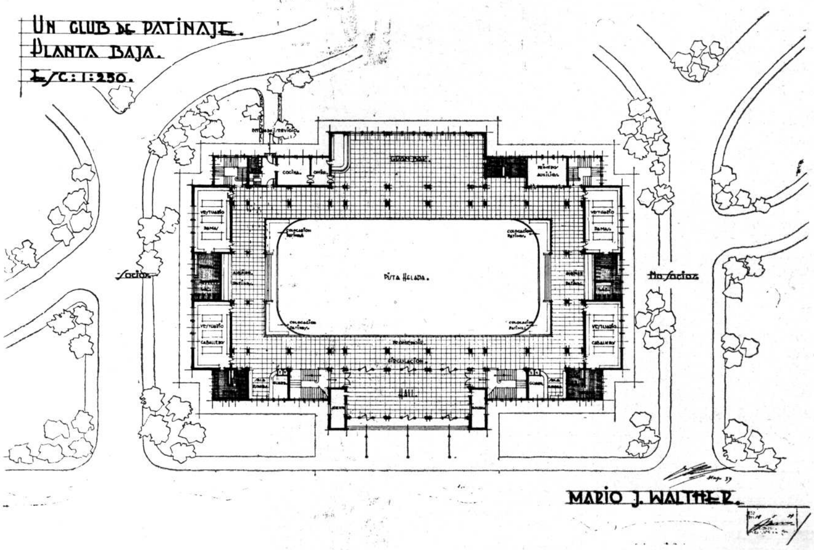
Profesor, Arquitecto: René Karman



PLANTA Y SECCIONES



PERSPECTIVA



ARQUITECTURA CUARTO CURSO

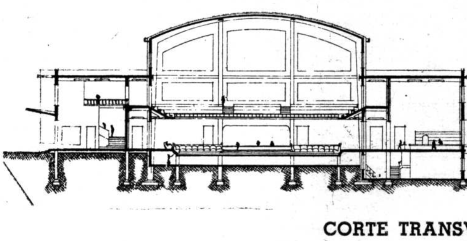
Tema:

"UN CLUB DE PATINAJE"

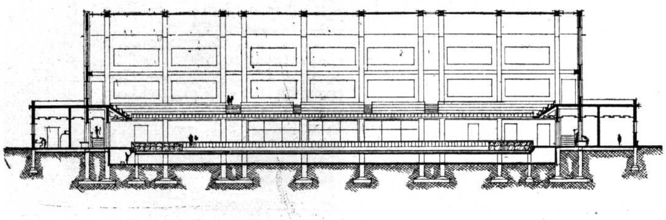
Por el Alumno: Mario J. Walther

Profesor, Arquitecto: René Karman

PLANTA BAJA



CORTE TRANSVERSAL



CORTE LONGITUDINAL

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

NOMINA DE SOCIOS

PRESIDENTES HONORARIOS

Excmo. Sr. Presidente de la Nación Argentina.
Christophersen, Arq. Alejandro.

SOCIOS HONORARIOS

Acosta y Lara, Arq. H.
Albuquerque, Arq. A.
Alessandri, Dr. Arturo.
Arce, Dr. José.
Bahía, Ing. Manuel B.
Barros Borgoño, Dr. Luis.
Boatti, Ing. Ernesto C.
Campos, Arq. Alfredo R.
Damianovich, Dr. Miguel A.
Dellepiane, Gral. Ing. L. J.
Doyer Joh, Arq. J.
Edwards Matte, Arq. I.
Figueiredo, Arq. Néstor de
Ghigliazza, Ing. Sebastián.
González Cortés, Arq. R.
Hary, Arq. Pablo.
Intendente Municipal de la Capital.
Laird, Arq. Warren P.
Marianno, Dr. José.
Mendonça Paz, Dr. Rodolfo.
Morales de los Ríos, Arq. Adolfo (h.).
Nêreo de Sampaio, Arq. Fernando.
Paquet, Arq. Carlos E.
Plack, Arq. William L.
Pope de Riddle, Arq. T.
Stockler das Neves, Arq. Christiano.
Vargas, Dr. Getulio.
Vásquez, Varela, Arq. J.
Watson, Arq. Frank R.

CORRESPONSALES

AMERICA

Brasil

Alcides Lins. — Rua Lopes Quintas 174 (Gavea) R. de Janeiro.
Angelo Bruhms.—Rua Ramalho Ortigao 9, 1er. andar, sala 15-Río Janeiro.
Augusto Vasconcellos.—Av. Abelardo Lobo 24, Jardín Botánico, Río Janeiro.
Carlos A. Gómez Cardin (filho)—Rua José María Lisboa 580 - Sao Pablo.
Fernando Nerêo de Sampaio. — Rua Chile 17.— Río Janeiro.
José Cortez.-Av. Río Branco 9, 1er. andar.-Río Janeiro.
Luis Signorelli.—Av. Amazonas 336. — Bello Horizonte.
Nestor Egidio de Figueiredo.—Rua da Quitanda 21 - Río Janeiro.
Paulo Candiota — Rua Copacabana 652.— Río Janeiro.

Canadá

Alcides Chaussé. — 70, St. James Street. - Montreal.
Ferd. L. Townley, Esq. — 325, Homer Street. - Vancouver, B. C.
J. H. G. Russell, Esq. — 1111, Mac Arthur Building - Winnipeg (Manitoba).
J. S. Archibald.—326, Beaver Hall Hill. - Montreal.

Chile

Alfredo Vargas Stoller. — Casilla 321. - Valparaíso.
Bernardo Morales.—Casilla 2291. - Santiago.
Domingo Izquierdo Edwards — O'Higgins 975. - Concepción.
Luis Browne. — Casilla 30 - Viña del Mar.
Ricardo Müller H. — Casilla 1780 — Santiago.

Colombia

Alberto Manrique Martín— Apartado 677. - Bogotá.

Cuba

Luis Bay y Sevilla.—Calle D. Nº 8.-Vedado.-La Habana.

Estados Unidos

Cass Gilbert. — 244, Madison Avenue.-Nueva York.
Frank R. Watson. — 1506 Architects Building.-Sanson at Seventeenth Street. - Filadelfia.
Jack B. Hosford. — P. O. Box 202. - Sierra Madre (California).
Kelsey, Albert. - F.A.I.A. - Architects Building. (Filadelfia).
Prof. William A. Boring.— Columbia University. — Nueva York.

Méjico

Alfonso Pallares. — Av. 5 de Mayo 10. - Méjico.
Carlos Lazo. — Escuela de Bellas Artes. - México.
Federico Mariscal. — Méjico.
Manuel Ituarte; 4ª Donceles 87. - Méjico.

Panamá

L. Villanueva Meyer. — P. O. Box 415. - Panamá.

Paraguay

Mateo Talia.—Oliva 239. — Asunción.

Perú

Emilio Harth-Terré. - Plaza de Santo Domingo 223. - Lima.
Felipe González del Riego. —Av. Bolivia 202. - Lima.

Uruguay

Daniel Rocco.—Buenos Aires 519. - Montevideo.
Elzeario Boix; Ellaurí 1023 (Pocitos). - Montevideo.
Fernando Capurro. - Agraciada 3365. - Montevideo.
Herrera Mac Lean, Carlos A.; 19 de Abril 3547. - Montevideo
Juan Giuria.—Burgues 3032 - Montevideo.
Leopoldo C. Agorio. — Colonia 2118. - Montevideo.
Mauricio Cravotto.—Avda. Sarmiento 2360 — Montevideo.

Venezuela

Alejandro Ocanto.-Caracas.

(Continúa).

EUROPA

Alemania

Architekt Fritz Höger. — Burchardstr. 1. Klostertorhof 1. Hamburgo.
Profesor Dr. Fritz Schumacher. — An der Alster 39. - Hamburgo.
Profesor Dr. German Bestelmeyer. — Akademiestrasse. - Munich.
Arquitecta Srta. Hildegard Korte, Wilmersdorf, Berlín; Trantenaustrasse 14.
Profesor Heinrich Tessenow. - Dresden-Hellerau
Profesor Dr. Hermann Jansen. — Steglitzerstrasse 53. - Berlín.
Profesor Paul Bonatz. — Am Bismarcktuam 53 Sttutgart.
Profesor Peter Behrens. — Neubabeisberg. - Berlín.
Profesor Wilhelm Kreis. — Rosenstrasse 38. - Düsseldorf.

Bélgica

A. Roosenboom. — 36, rue de Florence. - Bruselas.
Franz de Vestel. — 7, rue de la Grosse Tour.-Bruselas.
J. B. Dewin.—151, Av. Molière. - Bruselas.

Dinamarca

Thorwald Jorgensen, architect du Gouvernement. — Copenhague.

España

Leopoldo Torres Balbás. — Alhambra. - Granada.
Luis de Landecho. — Reina 19. - Madrid.
Luis Elizalde. — Av. Libertad 3. - San Sebastián.
L. M. Cabello Lapiedra. 5, Columela, 3º—Madrid.
Presidente de la Asociación de Arquitectos de Cataluña.—Cortes 563. - Barcelona.

Francia

Jacques H. Lambert — 131, Av. de Suffren. - París.
Louis Bonnier.—31, rue de Liége. - París.
Poirier, Alberto.—78, Place Drouet. - D'Erlon.-Reims.

Gran Bretaña

Jan Mac Alister. — 9, Conduit Street. - Londres.
Sir Reginald Blomfield.—1, New Court Temple.-Londres. - E. G.

Holanda

Joseph Th. J. Cuypers Roermond. - Waastrischler Weg.
Prof. Dr. Ir. D. F. Slothouwer, Architect — Hoofstraat 143, Amsterdam.

Irlanda

Prof. R. M. Butler. — 23, Kildare Street. - Dublin.
L. O'Callaghan, Esq. — 31, South Frederick Street. - Dublin.

Italia

Cav. Uff. Vittorio Mariani —11, Via de Cittá.-Siena.
M. E. Cannizzaro—Palazzo Puglisi Allegra. - 31, Via Tagliamento. - Roma.

Noruega

Harald Aars. — Byarkitektens Kontor. — Oslo.
Sverre Pedersen. - Norges Tekniske Höiskole. — Trondhiem.

Polonia

Alphonse Gravier.—11, Mazowiecka. - Varsovia.
Witold Minckiewicz.—Ecole Polytechnique. - Léopol.

Portugal

A. R. Adaés Bermúdez. — Rua de S. Joao Nepomuceno 22, 1º - Lisboa.
Alezandre Soarez. - E. de Bellas Artes - Lisboa.
J. L. Monteiro. — Escuela de Bellas Artes. - Lisboa.

Rusia

Presidente Societé des Architectes Artistes, W. O. 4 Linia I-17. Leningrado.
Secretario Societé des Architectes Artistes, W. O. 4 Linia I-17.-Leningrado.

Suecia

Carl Möller. - Kungl. Blggnadsstyrelsen-Estocolmo.
Ivar Tengbom. — Skepparegatan 58. - Estocolmo.

Suiza

Frantz Fulpius.—5, rue des Chaudronniers. - Ginebra.
Docteur Gustave Gull. - 17 Mousson Strasse-Zurich.
Paul Vischer. — Langegasse. — Bale.

ASIA

China

A. W. Tickle. — Public Works Department-Hong Kong.

AFRICA

Costa de Oro

C. R. Crosley. — P. O. Box 146. - Accra.
G. E. Gamon. — Dpto. de O. Públicas. - Accra.

Rhodesia del Sur

Sidney Austen Cowper. — P. O. Box 360.-Salisbury.

OCEANIA

Australia

A. R. L. Wright.—St. George's Terrace. - Perth, W. A. - Australia Occidental.
Charles Rosenthal.—President of the Federal Council of Australian Institutes of Architects.-Sidney - Nueva Gales del Sur.
E. Phillips Dancker. — Instituto Sud-Australiano de Arquitectos. - Adelaida.

Nueva Zelandia

John T. Mair. — Arquitecto del Gobierno de Nueva Zelandia.
G. H. Godsell. — 14, Martín Place. - Sidney
Prof. Wilkinson. — Institute of Architects of New South Wales. - Sidney.

Tasmania

Eric Round, A. T. I. A. — Instituto de Arquitectos de Tasmania. - Hogart.

(Continúa).

SOCIOS ACTIVOS

Abelleyra, Guillermo de; Lavalle 341
Acevedo, Juan Manuel — San Martín 662, 4° piso.
Achával F. de; Callao 1433.
Adamoli, Pedro A.; Thames 2452.
Adot Andía, César; Esmeralda 247.
Adot Andía, Laurencio; Velázco 1385.
Agote, Carlos; Maipú 479.
Aisenson, José; Rivadavia 4687.
Albertolli, Fernando; Paraguay 2915.
Albinati, P. M.; Olleros 3575.
Algier, Ricardo U.; Catamarca 429.
Alonso, R. M.; Avda. Mayo 1035.
Alvarez, Mario R.; Humberto 1° 2858.
Alvarez, Raúl J.; Gral. Gelly y Obes 2243.
Alvarez Vicente, Rafael - Lavalle 1312.
Antonini, Pedro; Sarmiento 643, 4° piso.
Aranda, Fernando. - Juez Tedín 2922.
Aranda, Jorge G.; A. Arguibel 2363.
Arauz Obligado, M. de las Mercedes; Sinclair 2991
Areco, Alberto S.; Las Heras 2502.
Argento, Ovidio P.; Pedro Lozano 5031.
Arlas, J. A.; Paraguay 419.
Armesto, Hugo P.; 25 de Mayo 195.
Aslan, José; San Martín 424.
Aubone Videla, Armando Carlos; Patricias Mendocinas 540—Mendoza.
Ayerza, Héctor; Florida 470.

Baliña, Jorge A.; Copérnico 2379.
Ballve Cañas, Horacio: Maipú 631, p. 3
Barassi, Américo; Rodríguez Peña 881.
Bardesi, Ezequiel A. de. - Agüero 2094.
Bardi, Pedro M. - Carlos Calvo 1483.
Baronio, Italo L.; Mendoza 5168.
Barraseta, José Luis; F. Acuña de Figueroa 463.
Barroso, Gabriel; Falucho 3867 (Mar del Plata).
Barruti, Alberto D.; Reconquista 768.
Basso Dastugue, Abel; Av. Villarino 79 (Chivilcoy).-(F. C. O.).
Beccar Varela, Florencio.-(San Isidro, F.C.C.A.).
Beceyro, R.; Monroe 5770.
Becú, A.; San Martín 662, 4° piso.
Belgrano Blanco, Alberto; Humaitá 6878.
Belhart, E. P.; Medrano 376.
Beltrame, Héctor; Vera 2868 Sta. Fe, F. C. C. A.
Bengolea Cárdenas, Héctor N.; Rodríguez Peña 1934.
Beordi, Eduardo; Av. de Mayo 580.
Berçaitz, Juan Antonio — Alsina 829, 3° piso.
Bereterbide, Fermín H. — Segurola 3525.
Bergallo, Victorio J. A.; J. Hernández 272, Munro, F. C. C. C.
Berisso, P.; 25 de Mayo 33.
Berro García, Alberto; Belgrano 1472.
Beveraggi, René G.; Sarmiento 121, Resistencia, Chaco.
Bianchedi, Remo R.; Rivadavia 3452.
Bianchetti, Luis Enrique; Tres Sargentos 436.
Bianchi, Luis María; Solís 1141.
Bidart Malbrán, Mario; Paraguay 577.
Bielman, Augusto D.; Alsina 2138.
Bignone, Enrique A.; Martín Haedo 1424, V. López.
Bilbao la Vieja, Antonio; Teodoro García 2394.
Blaquier, Enrique; Arroyo 950.
Bogani A. J.; French 118, Banfield (F. C. S.).
Bollini, A. J.-Biblioteca 32.
Bonsignore, Vito; Juana Azurduy 2460.
Braegger, A.; Monte 3663.
Brisighelli, Luis Mario; Paraguay 1353.
Brodsky, Valentín M.; Esmeralda 491, 4° piso, Dep. 7.
Broggi, L. A.; Santa Fe 1086, 7° piso M.
Buggiano (h.) Juan G.; Conde 1995, 8° piso.
Bullrich, Adolfo F.; L. N. Alem 2202.
Burzaco, Angel R.; Esmeralda 155.
Buschiazzo, Mario J.; Bmé. Mitre 1348 (Adrogué).
Bustillo, A.-Posadas 1059.
Buzzetti A.; Congreso 5240. Dto. A.

Campini, Héctor S.; Santa Fe 3800, 3° piso.
Campo (h.) Cupertino del; José E. Uriburu 1044.
Campos, Luis M.; Montevideo 546.
Capilla, Fernando L.; Río de Janeiro 63.
Cappagli, Mario Oscar; Corrientes 222.
Cárcova, Carlos de la; Paraguay 643.
Cardini, J. C.; Rivadavia 1906, 3er. piso, Dep. E.
Cardini, R. J.; Rioja 1166.
Cárrega Gayán, Antonio. - Sarmiento 722.
Casado Sastre (hijo) Eduardo; 25 de Mayo 195.
Cásares, Mariano Víctor; La Rural 126.
Casas, Oscar; Medrano 923.
Castagnino, Raúl E.; Rojas 1375.
Casterán, Eugenio; Montevideo 696.
Cavagna, Adolfo J. B.; Rivadavia 253 (Tucumán).
Cavanagh, Alberto F.; Callao 1801.
Cazenave, Jorge Pablo; Tres Sargentos 436.
Cebral, Luis A.; Pasaje El Maestro 114.
Ceci, Luis; Rivadavia 4500.
Cervera, J. Alberto; Gurruchaga 662.
Cerrato, Luis; Baigorría 3037.
Cerrutti, M.; Pergamino (F. C. C. A.) Provincia de Bs. Aires.
Ciarrapico, A.; Esparza 76.
Colmegna, Vicente; Rivadavia 659.
Coll, José V.; Catamarca 2173, Mar del Plata.
Coni Molina, Alberto; Otamendi 234.
Conway, Delfín E.; Santa Fe 3149.
Cooke, M.; Paraná 1019.
Córsico Piccolini, Alberto; Rioja 2595 (M. del Plata).
Corral Ballesteros, Juan C.; Tacuarí 728.
Costa Suárez, Luis M. - Charcas 2653.
Crovetto, José Manuel; Cabildo 2287.

(Continúa).

Cuomo, Enrique; Deán Funes 1261.
Curutchet, Raúl César; Santa Fe 851, 1° piso).

Chanourdie, Carlos César; Laprida 1598.
Chanourdie, Enrique; Av. Pte. R. S. Peña 570.
Chapeaurouge, C. A. de; Espora 428, Adrogué, F. C. S.
Chiappori, Ismael. — José Bonifacio 2973.
Christensen, V. Raúl; Perú 457.
Chiarino Ravenna, Antonio; Treinta y Tres 1356. (Montevideo).
Christophersen, Alejandro; Reconquista 790.
Chute, Jorge A.; Italia 778 (Adrogué).

D'Anna, Pablo Víctor; San Juan 160 - Martínez, F. C. C. A.
d'Ans, Armando; Sarmiento 1236.
Dartiguelongue, Carlos A.; Mendeville 241; San Isidro.
Dates, Luis. - Uribelarrea 713 (Olivos).
Daurat, Roberto L.; Santa Fe 1277.
De la María Prins, Jorge; Córdoba 1237, 6° piso.
De la Portilla, Evaristo; Av. de Mayo 1370.
De Lorenzi, Ermete; Córdoba 2035, Rosario.
De Luca, Juan B.; Avda. de Mayo 1370.
Demaría, José Antonio; Guido 1926.
De Mattos, Jorge José; Tres Sargentos 436.
Denis, A. J.; Florida 668.
Dentone, José María; Callao 1080.
Depetris, Italo F.; Alsina 440.
Dhers, Blás J.; Uruguay 466.
Dieudonné, F.; Yerbal 1584.
Dieudonne (hijo) Fernando E.; Yerbal 1584.
Dighero, Francisco S.; Juan B. Alberdi 536.
Dodds, Alberto E. — Bmé. Mitre 341.
Dumas, C.; Sarmiento 329.
Durand, V. J.; Moldes 3902.

Eiriz, Arturo; Rodríguez Peña 34.
Elicagaray, Mario R.; Uruguay 618, 9° piso.
Elizalde, Jorge; Callao 611, 6° piso B.
Elizalde, Juan José de; Tucumán 415.
Enríquez, Rodolfo; Callao 1870.
Espina, Carlos Alberto, — Martín Coronado 658, San Isidro.
Espinosa, José; Larrea 45.
Espinosa, Néstor J.; Camacuá 238.
Espoueys, Daniel; Pte. Roque Sáenz Peña 501.
Estrada, Ernesto de; Rodríguez Peña 1706, 5° piso.
Etcheverry, Alfredo P.; Av. R. S. Peña 651.

Fages, Roberto S.; Esmeralda 247, piso 4°.
Falomir, Abelardo J.; Chivilcoy 286.
Fassi, Juan T.; Castillo 1531.
Fava, Ernesto A.; Diag. R. S. Peña 615.
Faverio, E. P.; Uruguay 618.
Fenoglio, Mario; Nicaragua 5963.
Fernández, Manuel José; Entre Ríos 853, 8° piso.
Fernández Criado, Raúl; Juncal 1055.
Fernández Haitze; Guillermo; Montevideo 154.
Fernández Marelli, J.; Teodoro García 2466.
Fernández Marelli, Manuel A.; Lavalle 710.
Fernández Romero, Arturo; Franco 2470.
Ferracani, Mario; Serrano 2226.
Ferrari Descole, S.; Cerrito 1164.
Ferraris G.; Alfonso; Lavalle 1268.
Ferro, Bartolomé M.; Acevedo 1070, Banfield, F. C. S.
Figueroa Bunge, Emilio. — Bmé. Mitre 430.
Ferrovia, Eduardo J. R. — Pozos 59.
Firpo, Luis; Av. Alvear 1520.
Fischmann, Bernardo; Azcuénaga 331.
Fitte, Raúl E.; Quinta «Tokieder», Av. Gaspar Campos y San Martín - (Bella Vista, F.C.P.).
Folkers, E.; Avenida San Martín 6315.
Fontecha, Eduardo; Montañeses 2017.
Fornari, Osvaldo C.; Entre Ríos 1560.
Fortín, Donal; Paraguay 1100.
Fourcade, Luis Jorge; Callao 289 (7° piso).
Fragueiro Frías, Jorge A.; Av. Quintana 430.
Franzini, Carlos A.; Santa Fe 1823, piso 5°.
Frayssinet, Raúl H.; Santa Fe 1755, piso 5°.
Frers, Emilio G.; Charcas 475.
Frigerio, C. I.; Lavalle 1312.
Fritzsche, Bruno O.; Avda. de Mayo 1370.
Futten, Eduardo P. — Av. de Mayo 819.

Gabrici, Ricardo C.; calle 47, N° 615, La Plata.
Galcerán Espinosa, Carlos; Río Bamba 144
Gamboa, Hernán M.; Malabia 2723.
Garbarini, Hugo; Uruguay 466.
García Belmonte, Luis F.; Florida 32, 3er. piso.
García Mansilla, Juan A.; Cangallo 673.
García Miramón, Enrique; Florida 32, 3er. piso.
García Vouilloz, María Luisa; Arribeños 857.
Gargaglione, Roberto A. - Florida 239.
Gasparutti, Ventura; Triunvirato 4542.
Gazcon, Mario A. L.; San Martín 955, 4° piso Dep. H.
Gelosi, Nazareno D. R.; Km. 719-C. 5, Campo Gallo (F.C.C.N.A.).
Géneau, C. E.; Alvarez 2561.
Genovese, Stella E.; Constitución 1270.
Gentile, A.; Pringles 590.
Giardini, Ivanhoe U.; Humboldt 2425.
Gibelli, J. C.; Larrea 955.
Gilardon, Roberto Benigno; Av. de Mayo 1370, esc. 334.
Giménez Bustamante, Rodolfo; Viamonte 1732.
Giménez, Rafael E.—Pte. R. Sáenz Peña 933.
Giorgi, Arnaldo H.; Galileo 2416 (P° 1° A).
Godoy, J. C.; Sarmiento 722.
Golán, A.; Cevallos 1967.
Gómez, E. V.; Superí 2083.
González, Oscar.— Martín Coronado 3163.

(Continúa).

(Continuación).

González, Nicolás F.; San Juan 646, Tucumán.
González Pondal, Marcelo A.; Florida 527.
Gorini, Oreste; Maure 2950.
Grasso, José S.; Gaona 3198.
Grenni, Héctor M.; San Martín 947. Jujuy.
Greslebín, H.; Av. R. Sáenz Peña 501, Escr. 825.
Grossi, Oscar; Lavalle 190.
Guastavino, Ezequiel P.; Fernández Enciso 3649.
Guevara Lynch, Guillermo; Florida 461.
Guidali, Alfredo; Sarmiento 643 (Esc. 427).
Guido Lavalle, José A. — Lavalle 1447.
Guiraud, E.; Hidalgo 67.
Guisández, F.; Franklin 712
Gurevitz, I.; Corrientes 1894.
Gutiérrez y Urquijo, Antón; Arenales 3828.

Heurtley de la Riestra, Alberto; Las Heras 2448

Iachini, Manuel. — Monte 2383.
Iacobucci, José L.; Vicente López 375 (Quilmes).
Igón, Juan P.; Cerrito 1079.
Inglis, A. R.; Lavalle 341.

Jacobs, Arnoldo L.— Pte. Roque Sáenz Peña 933.
Jarry, Roberto J.; José Bonifacio 1901.

Karman, René; Echeverría 2819.
Koch, E. J.; Bmé. Mitre 341.

Laass, Federico; Esmeralda 132.
Lacalle Alonso, Ernesto; Uruguay 440 (Esc. 97).
Lafosse, Juan Carlos; Carabobo 345.
Lagos, E.; Córdoba 750.
Lagos, Mario C.; Av. de Mayo 749, 8º piso.
Lagunas, Simón; Av. de Mayo 1370.
Lambruschini, Roberto B.; Gallo 1563.
Landa, Francisco F.; Catamarca 2222; Olivos.
Lanfranconi, Elías.- Muñiz (F. C. P.).
Lange, C.; Paraguay 1524.
Lanús, Juan Florencio; Carrodilla (Mendoza).
Lanz, P.P.; Rivadavia 4417.
Lapidus, Juan; 11 de Septiembre 912.
Larcade, Henri, Eduardo; Entre Ríos 635, Bella Vista, F. C. P.
Latzina, Eduardo A.; Bustamante 1760.
Lavarello, Victorio M.; Av. Roque S. Peña 1119.
Lavigne, Emilio M.; Lavalle 1268.
Leiva, Roberto J.; Consulado Argentino, Berlín, W. Bregenzascrass 4 Parterre
Leroy, Carlos A.; Humberto 1º 2892.
Levingston, Manuel; Córdoba 1859.
Lima, Jorge H.; French 2661.
Lissarrague, Raúl; 25 de Mayo 749.
Livingston, Enrique A. — Viamonte 1732.
Locati, Adriano S. J.; Araoz 2791.
Lóizaga, Félix; Cangallo 1980.
López Seco, Juan B.; Caseros 715.

Macchi, Enrique; Salta 271.
Mackinlay, Horacio M.; Beruti 2768-70.
Mackinlay, Ricardo W.; Santa Fe 1637.
Madero, M.; Tucumán 1128.
Maglia, Romeo J. — Sadi Carnot 780.
Mallea, Carlos; Monroe 5266.
Manzella, Ernesto; Lafinur 3311.
Mariscotti, V.; Av. de Mayo 634.
Martignoni, Carlos; Entre Ríos 1844.
Martinelli, Lino L.; Avda. Villanueva 485 (Mendoza, F. C. P.).
Martínez, Alejo (h.); Florida 336.
Martínez, Aritóbulo J.; Rondeau 1843.
Martínez Crottis, Roberto; Cangallo 3481.
Martínez, Rosendo; Rodríguez Peña 233.
Martínez Olivares, Ricardo; Ituzaingó 1469, San Fernando.
Martínez Seeber, Mario; Arroyo 999.
Martini, J.; Sarmiento 4239
Marre, Ricardo O.; Gaona 2785.
Martorell, Víctor A.; Gualeguaychú 3481.
Massa, C. C.; Rodríguez Peña 1966.
Massarotti, Hugo J. R.; Sarmiento 4195.
Mautalen, Juan S.; Saavedra 189.
Maveroff, A.; Varela 977.
Mayer Méndez, Manuel; Beruti 67 (Bahía Blanca) F. C. S.
Mazzoncini, Angel A.; Estomba 2237.
Medhurst Thomas, C. E. - Suipacha 690, Dpto. 1.
Medina, Arturo, L. N. Alem 1514.
Meincke, A.; Montevideo 640.
Méndez, A. L.; Uruguay 618.
Méndez, Raúl J.; Bernardo de Irigoyen 710.
Meoli, María E.; Charcas 4760.
Miglia, Julio A.; Pueyrredón 352.
Miguens, Roberto R.; San Juan 2998.
Milberg, H.; Florida 671.
Mille, José M.; Cangallo 456.
Minvielle, E.; Junín 1068.
Moia, José Luis; Avda. de Mayo 1144, 8º piso.
Moliné, José Antonio; Cevallos 1664.
Molteni, Alberto; C. Pellegrini 1332.
Montagna, Francisco N. — Rivadavia 3480.
Moreau, E.; General Paz 1565 - 67.
Moreau, Roberto F.; General Paz 1565-67.
Moreno de Mesa, Luis J. — Humberto 1º 2360.
Moreno, P. E.; San Martín 662, 4º piso.
Morillo, Manuel L.; Florida 229.
Moritan Tezanos Pinto, Julio; Río Bamba 490, Lomas de Zamora.
Morixe, Héctor C.; Av. Alvear 1662-70, piso 8º.
Moscatelli, Juan; Pino 4331.
Muzio, Carlos J.; Uriburu 662, Adrogué, (F.C.S.).

Nadal, Alberto; Rivera 533.
Necchi, N. S.; Rosetti 937.
Negri, Juan B.; Asunción 3354.
Nin Mitchell, Antonio. — Viamonte 1732.
Niseggi, Salvador A.; Alsina 2138.

(Continúa).

(Continuación).

Noceti, Octavio C.; Amenabar 1713.
Noel, Martín S.; Patricios 1750.
Nortman Meer; Avellaneda 4102.

Oberlander, Aníbal; Libertad 714, Sgo. del Estero.
Ocampo, Rafael Alberto; Santa Fe 824.
Ochoa Escobar Arturo; Sarmiento 643.
Odoriz, Raúl Aitor; Pasaje San Martín, Piso 1º, Dep. 24 (Mendoza).
Olivares, Eduardo; Acassuso 63, San Isidro.
Olivari, Alberto J.; Corrientes 424.
Onetto, C. L.; Sucre 3319.
Orbaiz, Silverio M.; Corrientes 2817, 6º piso.
Orlandi, R.; Bulnes 1937.
Otaola, J. V.; General Paz 1868.

Padín, Luis A.; Tucumán 500.
Padró, E. S.; Tacuarí 595.
Pagés, F. (h.); Venancio Flores 4518.
Paillot, Héctor; Callao 938.
Panza, Hugo; Lavalle 3584.
Paolera, Félix I. della; Seguí 649 (Adrogué, F.C.S.)
Parisi, N. V.; Balcarce 353 2º piso, Dep. 5.
Parsons, Edwin; Defensa 143, 9º piso.
Pascual, A.; Bolívar 218.
Pascucci, Armando Pedro Mauricio; Avellaneda 20
Pasman, Mario F., Vicente López 1756.
Pasman, R. G.; Arenales 3190.
Passerón, Fortunato A. — Junín 1461.
Pazos, Alejo L.-Callao 132.
Pedretti, Víctor J.; Guardia Vieja 4069.
Peirano, M.; Pavón 2851.
Pellegrini, Sergio E.; Av. San Juan y Florencio Varela.—San Justo.
Peralta Martínez, Jorge R.; Florida 671.
Peralta Ramos, Federico; J. E. Uriburu 1220.
Pérez Mendoza, César; Junín 1076, 5º piso A.
Petersen, A.; La Rural 175
Fezzoni, Juan H., Pampa 3500.
Pibernat, Carlos M.; Perú 390, Piso 3º.
Pico Estrada, Luis M. — Río Bamba 707.
Pirovano, E.; Melo 2562.
Pirovano, Ricardo R.; Av. Alvear 1678.
Pitella, Domingo; Víctor Martínez 356.
Pizzul, F.; Suipacha 1321.
Plou, Augusto; Callao 384.
Poch, Ramón; Toll 1330 (Adrogué, F.C.S.).
Pointis, Carlos H.; P. Lucena 262 (Lomas).
Porta, Juan Carlos, Pte. Roque S. Peña 890, p. 3º.
Porta, Olimpio R.; Bolívar 218.
Portal, Roberto; Arroyo 857.
Pouchkine, Violeta L.; Arcos 3143.
Pourtalé, Héctor. — Paraguay 1477.
Prebisch, Alberto; Florida 336.

Quaglio, C.; Argerich 1274.
Quayat, Alberto J.; Sarmiento 643, 7º piso.
Quercia, Alberto; Callao 327.
Quincke, Enrique G.; Viamonte 1732.
Quiroga Flores, Alfredo; Ecuador 953.
Quiroz, C. A.; Lavalle 1605.
Quiroz, Roberto; Lavalle 1605.

Raimondi, Raúl Alberto; Lavalle 710.
Ramos Correas, Daniel; Perú 1198 (Mendoza).
Ramos Mejía, Isaías. - Av Gelly y Obes 2215.
Real de Azúa, Exequiel M.; Suipacha 1180.
Reichart, Heriberto; De Luca 229, S. Isidro F.C.C.A.
Repetto, Armando O.; Montes de Oca 41, Pº 2º, Dep. B.
Repetto, Bartolomé M. — Misiones 65.
Riganti, Ernesto F. (h.); Junín 1490.
Rivarola, C. H.; 25 de Mayo 252.
Rivarola, Jorge V.; Cangallo 362.
Rivera, Raúl R.; Lavalle 710, p. 9º.
Rivero, Miguel; Viamonte 1620.
Rocca, Aníbal; Laprida 1608, 5º piso, dep. B.
Rocca, Aníbal J.; Rivadavia 409.
Rocca, Atilio José; Alberti 1283.
Rocha, C. A.; Sarmiento 385.
Rodríguez, Beltrán Ignacio B.; Juan B. Alberdi 132.
Rodríguez Etcheto A; Paraná 661, 2º piso derecha.
Rodríguez Remy, Ricardo; Senillosa 182, 1º C.
Rodríguez Videla, Eduardo; Las Heras 2371.
Rossi, Raúl Alberto; 25 de Mayo 900 - Pergamino.
Roveda, Julio C.; 25 de Mayo 244.
Rubillo, E.; Comisión de Asistencia Social, Santa Fe (F. C. C. A.).
Ruíz Moreno, Rómulo A.; Ayacucho 1626.
Ruíz, O.; Chile 1372, 8º p.

Sabarots, Andrés L.; Humboldt 2432.
Sabaté, Jorge; V. López 1729.
Sackmann, Ernesto; Bmé. Mitre 341, 2º piso.
Sacriste, Eduardo (h.); Morelos 38.
Sáinz, Pelayo; Pedro Goyena 192.
Sajoux, Roberto J.; Avda. Montes de Oca 15, 4º piso, Dep. B.
Saldarini, Federico F.; Lavalle 710.
Samela, Adolfo; Santa Fe 681 (Corrientes).
Sánchez Elía, Santiago; Charcas 843.
Sammartino, Rafael A. — Sarmiento 643, 3er. piso.
Scarpelli, R.; Alsina 1957.
Schildknecht, Marcello; Bogotá 4185.
Schindler, Alberto C.; Sarmiento 1881.
Schmidt, Rodolfo A. C.; Villa Progreso (San Martín) F. C. C. A.
Schmitt, Karlos A.; Corrientes 424.
Schuff, Boris ,Gorriti 3615.
Schuster, Moisés - Reconquista 336.
Schwarz, Leopoldo; Alvear 1019 (Rosario).
Schuvaks, Manuel; Tucuman 2311, p. 1º.
Sierra, Alberto; Rivadavia 8764.

(Continúa).

Silva, Angel (h.); Brandzen 1378 (Morón) F. C. O.).
Sió, Froilán Guillermo, Heredia 665.
Sommaruga, Juan Luis— Rodríguez Peña 90.
Soto Acebal, Roberto; Florida 125.
Spika, J. R.; Cerrito 1222
Squirru, Francisco; Arenales 2483.
Stameskin, E.; Rivadavia 3049, 4º piso.
Stegmann, Jorge; Avenida Quintana 325.
Stok, Isaac; Junín 59.
Storti, Jacobo P.; Villa Calzada (F. C. S.).

Tadini, Pedro; A. del Valle 519.
Tapino, Juan: Tandil 3465.
Tavarozzi, Eduardo, M. Amenábar 2357.
Tavernier, J. A.; Av. Belgrano 348 (Rosario).
Terrero, Felipe C.; Talcahuano 1216.
Thierry, R. C.; Don Bosco 123, Bernal (F. C. S.).
Thomas, Luis Newbery— Federico Lacroze 1971.
Tiribelli, Auro L.; Santa Fe 2522, Mar del Plata.
Tiscornia, Fernando; Ancon 5151.
Tívoli, José Enrique; Arenales 1079.
Togneri. Raúl; Río Bamba 1173.
Torrasa, José; Argerich 321.
Torres Armengol, Manuel Guido 1877.
Trabucco, Ernesto Carlos: Alvear 847. — Castelar F. C. O.
Turi, Martín; Leones 4446.
Trangoni, Domingo S.; Bs. Aires 1016 (Rosario).
Travaglini, Bernardino — Centenario 567 (S. Isidro).

Ugarte, Federico A.; Viamonte 1470, p. 4º.

Valera Aldo: Lavalle 341
Valiente Noailles, Enrique; Cerrito 1154.
Valle, Narciso del (hijo): Rivadavia 6076.
Vaneri, Alfredo M.; Carlos Calvo 3724.
Vannelli. Fernando A.; Rivadavia 5855.
Varela, Antonio J. R.; Ferrari 416.
Vargas, Aurelio R.; Montevideo 1685.
Vautier, Ernesto E.; Cramer 2271.
Vedoya, Alberto: Junín 1476.
Ventafridda, Antonio A.— Parera Nº 12.
Vera Barros, Ricardo; Cramer 2070.
Verbrugghe, Jorge M.; Florida 671, Esc. 113.
Vidal Cárrega, Carlos; Rodríguez Peña 1529.
Vilar, Carlos; Sarmiento 412
Villa, Itala Fulvia; Corrientes 2791.
Villalobos, J.; Sarmiento 643. 8º piso.
Villalonga, A.; Florida 671.
Villalonga, R.; Florida 671
Villani, Mario; Pavón 1409.
Villar Matthis, M. F.; Mayo 1343, Corrientes.

Waldorp, Juan; Sarmiento 643.
Weyland, Ewald A.; San Martín 1508, G. Cruz. Mendoza.
Weyland, G. W. Harald; Av. de Mayo 869.
Weyland, Ricardo Edgar; Tucumán 843.
Williams, Alfredo; Melo 1957.
Willis, Elmer L.; Charcas 2065, p. 1º.

Yalour, Juan Jorge; Florida 347.

Zanetti, Juan Blás, Luján, F. C. O.
Zani, Adolfo Enrique; Mocoretá 134.

SOCIOS ASPIRANTES

(Los aspirantes señalados con asteriscos son arquitectos diplomados)

Achával Rodríguez, Francisco; Gaspar Campos 348. Vicente López, F.C.C.A.
* Adámoli, Arturo J.; Thames 2452.
Agostini, A.; Charcas 843
* Aguilar, María D.; Bolívar 553, Dº 5º D.
Aleña Rigau, Francisco; Federico Lacroze 2406.
Alexandre, Norberto R.; Pueyrredón 121.
* Alsina, Raimundo M.; Av. 9 de Julio 851.
* Alfaro Flavio S.; Ayacucho 1281.
* Alonso Cara, Raúl A.; Quito 3625.
Anzorena, María Alicia; Balcarce 353.
Arrastia, Juan Francisco; Mansilla 3418.
* Ballesteros, Mario R.; Esmeralda 247. 4º piso.
Bary Tornquist, Ricardo de Charcas 534.
Bassa, Enrique; Cerrito 1194.
Begué, Luis P.; Charcas 934, p. 7º. Dto. 15.
* Bertellotti, E. E.; Victoria 434.
* Bilis, Regnier, Norberto; Tacuarí 274.
Blasco, Carlos M.; Méjico 2943.
Bracco, R. F.; Paraná 727.
* Busaniche, Hernán; Callao 1410, p. 4º.
Buxadera, Ramón, Sarmiento 846.
* Caffarena, Oscar F.; Esmeralda 247, 4º piso.
Carniglia, Mila; Santa Fe 3149, p. 8º
* Carrera Pestaña, José M.; Anchorena 1780.
Celasco Ligia; Cnel. Díaz 2880.
* Ciocchini, Tito R.; 49-678, La Plata.
Clivio, H. B.; Manuel Castro 2757 (R. de Escalada F. C. S.).
Collini, Luis A.; Jorge Newbery 3145.
* Cordes, Jorge Argentino; Las Heras 1965.
* Correa Luna, Ricardo; Superí 1959.
Cottini, Arístides (h.); T. García 2336.
* Chamorro, Adolfo R.; Federico Lacroze 2378.
* Chiappe, Jorge A.; Rivadavia 465.
Day Arenas, Mario; Junín 234.
Dalla Lasta, G.; Victoria 2586, Dto. H.
* Del Carril, Pedro L. A.; Fray Cayetano 427.
Del Pino, Luis S.; Rivadavia 2745.
Dellepiane, Nicolás; Arcos 4449.
Domingorena, Juan Pedro; Pavón 224. Avellaneda.
Domínguez, Manuel A.; Güemes 1451, V. López.
* Dompé, Juan A.; Gazcón 348.

(Continúa).

Dónovan, Florencio A.; Av Maipú 1176 (Vte. López).
* Dubourg, Arturo Julio; Sarmiento 559.
Elizalde, Hernán; Paraná 959.
* Estrada, Adolfo Justo; Las Heras 2393, p. 1º.
* Ferrari Hardoy, Jorge; Libertad 1613.
Ferraris, Gustavo F.; Belén 175.
García Orozco, Benito; Alsina 2911.
Garona, Juan Carlos; Méjico 1110.
* Gasparutti, Angel S. A.; Blanco Encalada 4772.
Gayoso, Andrés Mario; Orán 2729.
* Gómez, Fanny E.; Conesa 921.
Graña, Manuel Luis; Bmé Mitre 835, 5º piso.
* Guisasola, José Miguel; Cerrito 669.
* Kohan, Bernardo; Argerich 1753.
Kohan Noemí; Victoria 2580 p. 5º, Dto. 12.
Lavalle Cobo, Hernán; Charcas 934, p. 7º dto. 15.
Lavenas, Juan A. E.; Buenos Aires 2396, Mar del Plata.
Le Pera, José A.; Pujol 632.
* Lynch (h.) Rafael; Mendeville 299, S. Isidro. F. C. C. A.
* Lindboe Helge; Zapiola 1735.
* Lorenzutti, Hilario; Cerviño 3646.
Madero, Guillermo R.; Posadas 1641.
Mendoza, Rafael L.; Larrea 1164.
Molina y Vedia, Julia; Manuela Pedraza 1892.
* Molina y Vedia, Mario; Estomba 1397.
Moore, Rodolfo J.; Freyre 1930.
* Morás, J. A.; Rawson 42.
* Napp, Carlos Ricardo; Rivadavia 1934.
* Natino, E. A.; Cramer 2734.
* Nolasco, Luis J.; Río Bamba 815.
Olivares, Gustavo; Belgrano 728, San Isidro. Rivadavia 253, Tucumán.
* O'Toole, Alfredo; Olleros
Padilla y de Borbón, I.; Callao 1944.
Palou, Guillermo E.; Malvinas 317.
Patiño Araoz, Roberto; Moreno 2299.
Penny Cánovas, Beatriz; Piedras 363, Dº C, Pº 4º.
Podestá, Mario J. J.; Córdoba 1838.
Quirno Lavalle, H.; Rocha 1415, Tigre.
Ranea, Rafael A. R.; Corrientes 171.
Rasarivo, José J.; Yerbal 2764.
* Renard, Carmen; Pueyrredón 2415.
* Repossini, Mauricio J.; Olleros 2120.
* Ricur, A. V.; Santa Fe 2861.
Rocco, A. A.; Chenaut 1947.
* Rodríguez Etcheco, César; Paraná 661, p. 2º.
* Ros Martín, Jorge Luis; Talcahuano 395.
* Roth, Rodolfo; Lavalle 357.
Ruiz Luque, Jorge; Posadas 1641.
Ruiz Luque, Luis; Juncal 1681.
Santoro, Antonio; Callao 25, 5º piso, Dep. K.
Smilevitz, José; El Mirasol 513.
Terán Etchecopar, Luis; Esmeralda 1180, 4º B.
Uranga Bunge, Ignacio; Azcuénaga 1524.
* Urioste, Carlos; Tacuarí 336.
Vidal, Carlos A.; Nazarre 2900.
Viggiolo, Raúl H.; Constitución 1871.
Villalobos Acosta, J. F.; Las Heras 1768.
Villanueva, Guillermo; Aguilar 2476.
Vivot, Federico R.; Cangallo 1968.
Zingoni, Luisa; Rivadavia 3079.

Nómina de Socios de la S. C. de Arquitectos

DIVISION CORDOBA

ACTIVOS

Acuña, Oscar E.; 25 de Mayo 214.
Aliaga de Olmos, Enrique; 27 de Abril 344.
Arnoletto, Ernesto; Fragueiro 1633.
Arrambide, Miguel; 9 de Julio 1157.
Avila Guevara, Rodolfo; Caseros 38
Azpilicueta, Nélida M.; Estados Unidos 2824.
Bottaro, Raúl A.; San Martín 67.
Caretti, Juan; 9 de Julio 1532.
Carminatti, Gualterio C. B.; Rivadavia 253, Tucumán.
Carrara, Ernesto C.; San Martín 67.
Ciceri, Eduardo; Colón 56, p. 3º. Dto. A.
Cima, Neréo Tomás; Bedoya 751.
Galtie, Jorge F. V.; Embalse, Río 3º.
Godoy, Salvador A.; Casilla de Correo 140.
Godoy, Salvador J. A. (h.). Rivera Indarte, (F. C. C. N. A.).
Jachevasky, B.; Av. Roque Sáenz Peña 1384, Córdoba.
Kronfuss, Juan; Casilla de Correo 89.
Lo Celso, Angel T.; 25 de Mayo 214.
Luque, Aquilino; La Falda, F. C. C. N. A.
Maine, Gustavo Martín; 9 de Julio 780.
Moyano Navarro, Horacio; Bolivia 249.
Pastrana, Ernesto; J. Rondeau 165
Revuelta, Miguel C.; San Martín 67.
Rodríguez Brizuela, Rafael; Avda. Olmos 194. 2º piso.
Roggio, H. M.; Bedoya 283.
Rosas, Fernando; Villa Caeiro Bialet Massé, F. C. C. N. A.

(Continúa).

(Continuación).

Velo de Ipola, Evaristo; Colón 56.
Verzini, Argentino J., Santa Rosa 1631.
Whitelaw, Alberto J.; Villa Caeiro, Bialet Massé. F.C.N.A.

ASPIRANTES

Alvarez, Eduardo N.; Agustín Garzón 1276.
Arias, Edmundo; Roque Sáenz Peña 1447.
Avila, Luis; R. de Santa Fe 1070.
Barzola, René; Rodríguez Peña 1515.
Beverina, Alejandro C.; Colón 76.
Casas Ocampo, Carlos F.; 27 de Abril Nº 802.
Castañeda, Eliseo A.; Rioja 1357.
Cordero, V. J.; Arguello, F. C. C. N. A.
Ferreyra, Enrique; Jockey Club.
Gómez Cuquejo, Rodolfo; «Villa Margarita», Unquillo, F.C.C.C.
Juárez Cáceres, A.; Boulevard Junín 370.
Kaplan, J.; Avellaneda 394.
Laguinge, L.; Trejo 893.
Molinari, Ruben R.;
Moyano Trebucq, Marcelo; Buenos Aires esq. Oro.
Ninci, Enrique A.; Obispo Trejo y Sanabria nº 879.
Pezzano, Amadeo J. M.; Santa Fe 30.
Roggio, Remo; Bedoya 166.
Saavedra Coria A. de; Rioja 1357.
Schuster, Ernesto; Entre Ríos 45.
Servetti Reeves, Jorge Carlos; Corrientes 1195.
Zarazaga, Raúl E.; Ituzaingó 718, Córdoba.

Nómina de Socios de la S. C. de Arquitectos

DIVISION ROSARIO

ACTIVOS

Armán, A.; Balcarce 1492.
Arselli, Alejandro M.; Corrientes 1473.
Baroni, Francisco; Candioti 3718, Santa Fe.
Berjman, D.; Av. Pellegrini 1751.
Bessone, Emilio M.; Mendoza 1050.
Bianchi, H. A.; Urquiza 1821.
Capdevila, Alfonso; Gral. Mitre 2134.
Carattini, Juan B.; Sargento Cabral 72.
Carattini, L.; Italia 824.
Casarrubia, Francisco; Gorriti 1121.
Cicutti, Alberto D.; San Luis 3415.
Cozzo, Luis; Corrientes 1640.
Croci, Roberto J. S.; Boulevard Pellegrini 2647, Santa Fe.
De la Riestra, Juan Carlos; Santa Fe 1859.
Díaz Abbott, Carlos J.; Chacabuco 1356.
Díaz Andrieu, Luis N.; Av. Arijón 1236.
Dughera, Eduardo A.; Moreno 834.
Ebrecht, Guillermo E.; 9 de Julio 3483; Santa Fe.
Fernández Díaz, José; Dorrego 757.
Galán, Pedro E.; Mendoza 2663, Santa Fe.
Giorgetti, Angel; Jujuy 1895.
Giovannoni, Lorenzo; Pueyrredón 756.
Guerra Guerino, Carlos; López y Planes 4200, Santa Fe.
Guido, Angel; Colón 1345.
Lottici, Paulino (h.); Santa Fe 1240. Casilda.
Lo Voi, Guido A.; Entre Ríos 1571.
Maisonnave, Emilio; 1º de Mayo 1776.
Marcogliese, Emilio; Presidente Roca 1458.
Martinotto, Elías L.; Santa Fe 2735.
Masera, Roberto; Monteagudo 361.
Mazzuchelli, Pedro; 1º de Mayo 2574, Santa Fe.
Micheletti, José A.; Santa Fe 1360.
Micheletti, Tito C.; Santa Fe 1360.
Militello, Carmelo Claudio; San Luis 3015.
Moreno Díaz, Luis; Córdoba 797, p. 1º.
Moriello, Atilio S.; Buenos Aires nº 1325.
Navrátil, C.; La Paz 920.
* Noguerol, A. Bernardino; calle España 2171, Casilda, F.C.C.A.
Pasquale, Antonio J.; 3 de Febrero 1744.
Patrignani, Dante E.; Bernardo de Irigoyen 42, Punta Alta (F. C. R. a P. B.).
Quaglia, Juan Bautista; San Lorenzo 1845.
Recagno, Víctor E.; Córdoba 797.
Rizzotto, D.; Viamonte 1089.
Roda, Ernesto; Catamarca 1173.
Rosselló, Vicente; Avda. Victoria 353, Corrientes.
Rouillón, E.; Sarmiento 991, p. 4º.
Sanmartino, José; Pueyrredón 1615.
Sinich, Elío M.; San Lorenzo 1195.
Sinópoli, Pedro; Pte. Roca 1732.
Sonvico, Pablo; Colón 1661.
Spirandelli, Carlos; Sarmiento 574.
Torres, Antonio; Córdoba 4077.
Vacca, Alberto D.; Córdoba 797.
Vanoli, Angel A.; Laprida 514.
Vescovo, Carlos; E. S. Zeballos 2084.

ASPIRANTES

Armentano, Florindo; Paraguay 1072.
Baragiola, Hugo; Avda. Pellegrini 194.
Barestein, Mauricio; Necochea 1328.
Baró Graf, Alfredo E.; Alem 1633.
Caballero, J.; Balcarce 1239.
* Caffaro Rossi, Luis A.; Sarmiento 660.
Chiaramonte, Hugo R.; Gral. Mitre 1742.

(Continúa).

(Continuación).

Daolio Felisa; Av. Pellegrini 293.
De la Riestra, Martín A.; Santa Fe 1859.
Díaz, Nicolau, Horacio; Iriondo 970.
Eskenazi, M.; Alvear 743
Fernández Paredes, César; * Buenos Aires 1360, Rosario.
* Ferrería, Francisco M.; Echeverría 1040.
Funes, C.; Corrientes 1052.
* Furió, Alberto (h.); Belgrano 592 (Jujuy).
Gabrielli, Amado H.; Montevideo 1984.
Galimberti, Antonio C.; E. Zeballos 1274.
Galli, Carlos E. A.; San Lorenzo 1906.
Gatta, Marcelo J. C.; Necochea 1649.
Gazzo, Nicolás; Callao 1138.
Giménez Rafuls, Rubén; Rioja 1828.
González Orte, Luis J. R.; Italia 706.
Heitz, Roal Augusto; Urquiza 1965.
Lanteri Díez, Eduardo F.; Rioja 1576.
Jacuzzi, Ricardo C.; Córdoba 1411.
López Zamora, C. O.; Montevideo 1788.
Llordén, Orestes; Presidente Roca 882.
Mansur, Jorge; 25 de Mayo 3164. Santa Fe.
Martínez, Ruben; Laprida 1816.
Marull, Alberto; San Martín 327.
Maurin, Jorge; Av. Pellegrini 194.
Micheli, Pablo H.; Alem 130.
Mongsfeld, Oscar E.; Urquiza 1758.
Montiel Piñera, Antonio; 3 de Febrero 249, Dto. 2º.
Muniagurria, Mario; Rioja 770.
Neyra, Eugenio; Catamarca 2335 (Santa Fe).
Orlando, Humberto; Pichincha 1157.
Patrickios, Jorge A.; Mendoza 1674.
Picasso, Enrique; Corrientes 720.
Pineda, Manuel; H. de la Quintana 851.
Pujadas, Enrique Florentino; San Martín 5137.
Rassia, Carlos; Salta 2563.
Remonda, Ricardo; Rioja 1576.
Rimbau, Jaime; 1º de Mayo 1999.
Rossi, Antonio Narciso; Mitre 885, 2º piso.
Scarabino, Eduardo; Sarmiento 710, 4º piso.
Severino, Vicente; Río Bamba 1431.
Sofer, Leopoldo; Gral. Mitre 1184.
Solari Viglieno, J. A.; Alvear 1581.
Solari Viglieno, Mario; Alvear 1581.
Todeschini, Atilio; Entre Ríos 1571.
Tomassini, Alberto; Necochea 1929.
Tovani, Alberto G.; Boulevard 27 de Febrero 1080.
Vanasco, Juan C.; Córdoba 2077.
* Weill, Marcelo A.; Mendoza 1125.

(Fin).

Subscríbase

Señor Alberto E. Terrot.
Editor de "REVISTA DE ARQUITECTURA"
Lavalle 310 — Buenos Aires.

Muy señor mío:

Sírvase Ud. anotarme como subscriptor de "Revista de Arquitectura" por el término de.................. cuyo importe de.................... le adjunto.

Nombre .... Dirección ....
Profesión .... Provincia ....

TARIFA DE SUBSCRIPCION

República Argentina: Un año $ 12.— m/n. Por semestre $ 6.— m n.
Exterior............. Un año $ 15.— m/n. Por semestre $ 8.— m/n.

Notas: El importe debe remitirse en cheques, o giros postales a nombre de Alberto E. Terrot.
La subscripción no comenzará, hasta el acuse de recibo y conformidad de esta solicitud por la Administración.

REVISTA DE ARQUITECTURA

Organo de la Sociedad Central de Arquitectos y Centro Estudiantes de Arquitectura de Buenos Aires

Es fácil

ESPECIFICAR

los mejores materiales, los artefactos más modernos y prácticos, las instalaciones más eficientes para toda clase de obras y para todos los presupuestos, disponiendo de las páginas bien nutridas de especificaciones de la 2ª Sección del ANUARIO DE ARQUITECTURA Y TECNICA.

Constituyen ellas — como dicen los más calificados arquitectos — una verdadera y completa exposición de materiales, artefactos e instalaciones aplicables a la arquitectura, ordenados de manera que el diagrama, la medida o el dato necesario, esté a la vista del profesional en el momento culminante de la especificación, sin molestias ni pérdida de tiempo.

LA SECCION ESPECIFICACIONES DEL ANUARIO DE ARQUITECTURA Y TECNICA

contiene la descripción de miles de materiales agrupados bajo los rubros siguientes :

Acero, hierro y metales, estructuras y construcciones metálicas; **Aguas, equipos modernos para su tratamiento,** filtros, ablandadores y purificadores, acondicionadores científicos, clorinadores, suavizadores, etcétera; **Aislaciones asfálticas; Aislaciones industriales; Aire, acondicionamiento y ventilación; Aislantes, chapas y maderas; Andamios; Artefactos y accesorios eléctricos y Artefactos y accesorios sanitarios; Ascensores y montacargas; Azulejos, mayólicas y cerámicas.**

Baldosas; Bombas y motores; Bovedillas.

Cajas fuertes y tesoros; Calefacción, calderas, estufas, indicadores automáticos contenidos, instalaciones, placas radiantes, quemadores de petróleo, radiadores, reguladores, termómetros; **Calentadores y calefones,** eléctricos, a gas; **Cales; Caños, cañerías y accesorios,** de amianto, de bronce, de hierro y acero; **Carpintería, puertas de madera terciada y compensada, Carpintería metálica; Cementos; Cerámica, pisos de; Chapas galvanizadas y de fibro cemento; Chapas aislantes; Claraboyas; Conglomerados graníticos; Construcciones metálicas; Cocinas,** a gas y otros combustibles flúidos, eléctricas, económicas; **Comunicaciones y señales,** teléfonos, señales; **Cortinas de madera.**

Decoración interior; Desagües.

Electricidad: accesorios, aparatos y materiales, calentadores, cocinas, conductores, estufas, heladeras, iluminación y artefactos, instalaciones, máquinas de lavar y planchar, relojes eléctricos, ventilación, etc.; **Equipos para la construcción; Equipos para pintura mecánica; Estucos; Extintores de incendios; Extractores de aire.**

Herrajes, Herrería y Calderería; Hidrófugos e impermeabilizadores; Hormigón elaborado.

Iluminación; Incendio, protección contra; Incineradores; Interceptores de hollín.

Ladrillos.

Madera terciada; Mármoles y piedras para construcción y escultura; Materiales sanitarios: accesorios y artefactos, botiquines y armarios, cañerías y accesorios, electrolizadores, válvulas sanitarias; **Metales para usos industriales; Mosaicos y baldosas; Muebles e instalaciones de acero; Muebles metálicos:** plegadizos y de embutir.

Parques, jardines, plantaciones industriales, Persianas, Pinturas: pinturas, barnices y esmaltes, plásticas y decorativas, pinceles; **Pisos:** de goma, baldosas de corcho y asfalto, de vidrio, decorativas e industriales, parquets, mosaicos, linoleum, madera terciada, revestimientos de pisos; **Pizarras; Puertas y ventanas; Protección contra robos.**

Quemadores de petróleo.

Radiadores.

Refrigeración: heladeras electro-automáticas, enfriadores de agua, compresores, equipos e instalaciones industriales; **Relojes eléctricos; Revoques; Revestimientos:** chapas de fibras aislantes y acústicas, cerámica, piedras decorativas y plásticas, pinturas, revoques y estucos.

Secaderos sanitarios para ropa.

Techados armados y asfálticos, chapas, pizarras naturales y artificiales, tejas, techados metálicos; **Teléfonos; Tirantes; Toldos y lonería.**

Válvulas sanitarias; Ventanas; Ventilación y aereación; Vidrios y cristales.

Zinguería....

EDITORIAL "ARTE Y TECNICA"

LAVALLE 310 U. T. 31, Retiro 2199 BUENOS AIRES

